



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA CHAPINGO

DIVISIÓN DE CIENCIAS
ECONÓMICO - ADMINISTRATIVAS
DIRECCIÓN DE PROGRAMAS DE POSGRADO

LA GLOBALIZACIÓN Y SUS EFECTOS SOBRE LA PRODUCCIÓN DE
ARROZ EN MÉXICO

TESIS

QUE COMO REQUISITO PARCIAL
PARA OBTENER EL GRADO DE:
MAESTRO EN CIENCIAS

PRESENTA:
ARISTEO GUTIÉRREZ MONTES



DIRECCION GENERAL ACADEMICA
DEPTO. DE SERVICIOS ESCOLARES
OFICINA DE EXAMENES PROFESIONALES

Chapingo, Méx., Agosto del 2003



813 99113

La Globalización y sus efectos sobre la producción de arroz en México

Tesis realizada por **GUTIERREZ MONTES ARISTEO** bajo la dirección del
Comité Asesor indicado, aprobado por el mismo y aceptado como requisito
parcial para obtener el grado de:

MAESTRO EN CIENCIAS EN ECONOMÍA DEL DESARROLLO RURAL

DIRECTOR:



Dr. Arturo Perales Salvador

ASESOR:



Dr. Manuel del Valle Sánchez

ASESOR:



Mc. Javier Ruiz Ledesma

41293

AGRADECIMIENTOS

Al Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología por el financiamiento otorgado para llevar, a cabo los estudios de postgrado.

A la Universidad Autónoma Chapingo , por esta oportunidad de seguir formándome en la vida cotidiana, como en la profesional.

A la DICEA y profesores de esta por sus enseñanzas, sus experiencias y sus cátedras tan enriquecedoras.

Al director de Postgrado Dr. José Antonio Ávila Dorantes por su apoyo y consejos.

A la Universidad Autónoma del Estado de México y a la Unidad Académica Profesional Valle de Chalco, por su apoyo y afán de que sus académicos se sigan preparando para transmitir las experiencias que uno obtuvo en la maestría y de los conocimientos.

DEDICATORIA

A mi familia en especial a mis padre Aristeo y Carmen aunque ya no están con nosotros, a mis hermanos Lourdes, Josefa, Irma, Edmundo, Carolina y mi gran sobrino Edmundo Gabriel. Oscar A. y Lupita su esposa.

a mi otra familia García Gutiérrez que son mis tíos Ofelia y Franco a mis primos J.Manuel y su esposa Brenda, Arely, Margarita, Erika, a Iván y a mis a queridas sobrinas gemelas Karen, Karina, Brenda, Miguel y Ivania, leornadito, Maria José y mis grandes tías Yolanda, Enedina y Benjamín Cadena C. y Lupita su esposa

A todos mis amigos que no los nombro, por que me puede faltar alguno.

A Aurora Monterrubio V. Por ser un gran amiga y compañera de la maestría y todos mis compañeros también, por su amistad.

A los profesores que dirigieron la tesis Dr. Perales, Dr. Juan Manuel del valle y Mc. Javier Ruiz L.

Al grupo de Insurgencia Popular, Salvador, Odett, Dorotea, Rosa María, Enrique, Camila, Maru, Beto, Emy, Amanda, Adelita y Alma delia.

A Carmen por su humanismo, por su amistad, por su amor a la naturaleza y a su mirada lejana.

A Martha que siempre me impulsa el hacer y a su amor necesario.

Datos Biográficos: Aristeo Gutiérrez Montes.

Nací en la ciudad de Texcoco Estado de México, cursé la Primaria en el Centro Escolar Netzahualcoyotl; la Secundaria en la Escuela Secundaria Oficial 130; la Preparatoria en la Escuela Preparatoria Texcoco (EPT,UAEM); la carrera profesional en la Escuela Superior de Economía del Instituto Politécnico Nacional; realicé un curso de Postgrado en Cuba; la Maestría en la Universidad Autónoma Chapingo.

Laboré para el Instituto Nacional de Geografía y Estadística, en el Instituto Federal Electoral y en la Secretaría de Hacienda y Crédito Público. Actualmente en la Unidad Académica Profesional Valle de Chalco, perteneciente a la Universidad Autónoma del Estado de México (UAEM), impartiendo las clases de Economía y Ingeniería económica a la carrera en ingeniería en computación, Microeconomía y Macroeconomía a Contaduría, Derecho económico a la carrera de Derecho.

LA GLOBALIZACIÓN Y SUS EFECTOS SOBRE LA PRODUCCIÓN DE ARROZ EN MÉXICO.

GLOBALIZATION EFFECTS ON MÉXICO RICE PRODUCTION

Aristeo Gutiérrez Montes¹ y Arturo Perales Salvador².

SUMMARY

Changes occurred in the world in the middle of the eighties such as the Communist bloc disintegration, the dismantlement of Berlin Wall and the consequent expansion of capitalism, are just the expansion of the phenomenon which defines a new phase of capitalist development at international level, known as globalization.

The globalizing process has profoundly affected the domestic economy, favoring interests of the developed countries, even if exports have been greatly increased, imports have also decreased, generating an increasing deficit. For the rice case, the fall of production has been considerable, being this a real example of the agricultural crisis of the country. During the decade of the sixties there was self-sufficiency in rice production, but now 57% of domestic demand will be met by USA imports. Mexico has become the second most important buyer for the United State.

Key words: globalization, dependency, rice.

RESUMEN

Las transformaciones ocurridas en el mundo a partir de mediados de los ochenta, como la desintegración del bloque socialista, la caída del muro de Berlín y la consecuente expansión del capitalismo, no son más que la expansión de un fenómeno que define una nueva fase de desarrollo capitalista en el ámbito internacional, comúnmente conocido como globalización.

El proceso globalizador ha afectado profundamente la economía nacional, favoreciendo los intereses de países desarrollados aun y cuando se ha incrementando sustancialmente las exportaciones, también ha aumentado las importaciones, generándose un creciente déficit. Para el caso del arroz el desplome de la producción es considerable, muestra fehaciente de la crisis agrícola del país. En la década de los sesenta existía autosuficiencia en la producción de arroz, pero ahora el 57% de la demanda nacional, se cubrirá con importaciones por lo que es el mayor grano de dependencia con el exterior, el país se ha convertido en el segundo comprador más importante para los Estados Unidos.

Palabras clave: globalización, dependencia, arroz.

1 Tesista

2 Director

INDICE.

RESUMEN

ABSTRACT

INTRODUCCIÓN

Pag.

CAPITULO 1 SITUACIÓN DE LA ECONOMIA NACIONAL A PARTIR DE LOS OCHENTA

1.1 Los efectos de la globalización e integración Sobre la economía nacional	12
1.2 la crisis del 82 y el cambio de paradigma, inicio del proceso de apertura	33
1.3 Problemática de la comercialización de alimentos en el contexto	41
1.4 Un análisis del tratado de libre comercio.(TLCAN)	53

CAP. II EL SECTOR AGROPECUARIO Y LA ECONOMÍA NACIONAL.

2.1 La crisis del sector agropecuario	63
2.2 Las políticas del sector agropecuario	72
2.3 Situación social de los productores y la población rural	82
2.4 Análisis de los indicadores macroeconómicos	92

CAP. III ANÁLISIS DE LA PRODUCCIÓN Y COMERCIALIZACIÓN DEL ARROZ EN MÉXICO

3.1 Situación mundial de la producción del arroz	103
3.2 Evolución del cultivo de arroz en México	116
3.3 Políticas en apoyo a la producción del arroz	128
3.4 Impacto del subsidio internacional y nacional del arroz	137
Conclusiones	145
Bibliografía	147

INDICE DE CUADROS

Cuadro 1. Inflación en México	34
Cuadro 2. Balanza Comercial agroalimentaria de México	49
Cuadro 3. Participación del Comercio Agroalimentario de México en diferentes Regiones del TLCAN	50
Cuadro 4. Balanza Agropecuaria	68
Cuadro 5. Crédito Agropecuario otorgado por la Banca de Desarrollo y Comercial	69
Cuadro 6. Destino de las exportaciones Latinoamericanas por grupo de países, 1999	77
Cuadro 7. Entidades Públicas que intervenían en la elaboración de las Políticas Agrícolas en 1998	80
Cuadro 8. Presupuesto ejercido al 31 de Julio del 2001	89

Cuadro 9. Producto Interno Bruto del Sector Agropecuario	95
Cuadro 10. Población Económicamente Activa	97
Cuadro 11. Balanza Comercial	101
Cuadro 12. Producción de Arroz en los principales países productores	104
Cuadro 13. Participación en la producción mundial de arroz	105
Cuadro 14. Estados productores de arroz	117
Cuadro 15. Precio por tonelada en México y los Estados Unidos	122
Cuadro 16. Importación de arroz	124
Cuadro 17. Superficie sembrada del cultivo de arroz	130
Cuadro 18. Cultivo básico del arroz	131
Cuadro 19. Apoyo de crédito por superficie	131
Cuadro 20. Número de productores beneficiados por el Estado	133
Cuadro 21. Apoyo de Procampo para la producción de arroz	135
Cuadro 22. Precio de venta en dólares por tonelada	138
Cuadro 23. Exportación Norteamericana al Mercado Internacional	139
Y a México	
Cuadro 24. Evolución de los precios al productor 1994-2000	140

INTRODUCCIÓN

Antecedentes.

La globalización y la formación creciente de bloques económicos, dan forma a una nueva conceptualización en las relaciones económicas de los países, con miras a incrementar y dinamizar el volumen de las operaciones en el ámbito internacional, cada vez más competitivo en este contexto, la base del nuevo esquema productivo mundial, esta intrínsecamente vinculado al cambio tecnológico, esta dando aceleradamente donde la estructura de la producción, el empleo y el comercio entre las naciones se manifiestan en las facilidades, que actualmente se presentan en materia de telecomunicaciones y transporte rubros que han reducido de manera significativa las distancias entre los países, así como los costos en la producción y la distribución de los productos comercializados.

México no es ajeno a este proceso, así a partir de mediados de la década de los ochentas se marca un cambio importante, en el desarrollo económico, con la reprivatización de los bancos, el inicio de la venta de empresas paraestatales y el ingreso al Acuerdo General sobre Aranceles y Comercio (GATT).

En los noventas, se desarrolla un proceso tendiente a liberar su comercio con el resto del mundo, y se destaca la firma del Tratado de Libre Comercio con Estados Unidos y Canadá (TLCAN).

Para sector agropecuario, los efectos han sido diversos, varios autores caracterizan la situación como de crisis estructural del sector, no obstante no todas las actividades que se realizan en el sector han sido afectadas negativamente en este proceso de fortalecimiento de las estructuras de mercado, pero sin duda alguna que la mayoría de los pequeños y medianos

productores de arroz si han visto mermados sus ingresos, a tal grado que se han tenido que implementar programas gubernamentales de apoyo, aun y cuando impliquen estar fuera de la óptica gubernamental de fortalecimiento de las estructuras de mercado.

En este estudio se realiza un análisis del sector agropecuario nacional, que tiene que ver no solo con las condiciones de la población que se dedica a esta actividades, sino con el aprovisionamiento de los alimentos para el conjunto de la población, con el suministro de algunas materias primas necesarias para la industria y también con aspectos relacionados con la soberanía (hoy cuestionada desde la óptica de la globalización), a través de la autosuficiencia alimentaria.

El país que no es capaz de producir sus propios alimentos, puede ser sujeto de presiones externas más fácilmente que uno que si los produce, no es casual entonces que los países desarrollados, mantengan una sobreprotección sobre su sector agropecuario aun y cuando esto contravenga el espíritu del denominado libre mercado.

Lo anterior explica por que, por ejemplo, países como Japón, Singapur, China e India (subsidian a los productores) aun cuando el costo de producción de este grano sea superior al del mercado internacional, o la protección que gozan los productores de carne en la unión europea, o los productores de maíz y del trigo en los Estados Unidos de Norteamérica.

Otro aspecto importante en el análisis del sector agropecuario, tiene que ver con los efectos sociales que se derivan de esta actividad, el cambio en los estratos de productores, los cambios en la propiedad de la tierra y los efectos de la penetración del capital transnacional en la agricultura.

La economía mexicana, en lo que respecta a su comercio exterior, ha tratado de lograr una mayor participación en el comercio internacional, a pesar del enorme inconveniente, entre otros de que este mercado, ya se encuentra fuertemente monopolizado en lo fundamental por los países desarrollados,

quienes al mismo tiempo imponen una serie de condicionamientos y presiones sobre países que como México intentan comercializar sus productos.

La apertura al mercado internacional ha tenido un fuerte impacto, en la población rural y el mayor problema no es solo la ruina de miles de productores y el proceso de concentración que lleva implícito, sino la incapacidad de otros sectores productivos para incorporar la fuerza de trabajo desplazada del agro, que no tiene más alternativa que ingresar al sector informal de la economía o emigrar hacia los Estados Unidos de Norteamérica.

Los productores de arroz nacionales, tienen entonces que competir con las importaciones norteamericanas, para sobrevivir, es decir tienen como referencia las condiciones de competitividad, a partir de lo cual se pueden derivar tendencias de las distintas actividades y definir alternativas de desarrollo y conocer el escenario de los marcos que impone el sistema económico internacional.

En un intento por salvar el cultivo de arroz, los productores nacionales firmaron un acuerdo con el gobierno federal para controlar las importaciones masivas del grano y defender la cosecha interna, ya que actualmente se producen apenas 190 mil toneladas anuales, mientras que el consumo interno asciende a un millón,

“El presidente de la federación nacional de productores de arroz, pidió a las autoridades una partida presupuestal emergente de 130 millones de pesos, para garantizar la siembra de 65 mil hectáreas y detener la importación de 800 mil toneladas, pues las condiciones de competencia desleal han generado riesgos de desaparición del cultivo”¹.

Por otra parte seguir importando arroz representa una seria amenaza para la seguridad alimentaria nacional y pone en riesgo la existencia de más de 3.5 millones de jornales y empleos que se benefician de la producción y comercialización del arroz.

¹ La Jornada, 22 de abril de 2002, Pág. 26, México.

La Sagarpa anunció que la dependencia reducirá, de dieciséis a cuatro los programas de apoyo al campo para agilizar la entrega de recursos, ante las constantes denuncias de productores sobre lentitud en la operación, de los mecanismos de financiamientos.

Los productores mexicanos de arroz, son los más afectados por la política de apertura comercial instrumentada por el gobierno mexicano a partir de 1986 (adhesión al GATT), la apertura comercial se llevo a cabo en forma drástica y unilateral sin antes haber medido sus efectos, provocando con ello la sustitución de la producción nacional por internacional.

“La crisis de la economía afectó a todo el sector rural, la demanda interna se contrajo severamente como efecto del abatimiento en el nivel de empleo y la reducción de los salarios reales. Los precios de los productos agropecuarios y forestales se movieron al alza a tasas menores a los de los bienes industriales y servicios, agravando la desfavorable relación de intercambio que ha sufrido el sector primario y con ello se abatieron aun más la inversión y la acumulación de capital en estas actividades.”²

También destaca que es una característica de la crisis agrícola del país, que desarticula la cadena de producción, pues la falta de políticas apropiadas de apoyo coherentes, para su fortalecimiento ha desmantelado la producción arroceras nacional, ante ello se sostiene la posición de que cualquier importación es nociva para la cadena productiva arroceras nacional.

La política de TLCAN, acelera un ambiente de grandes distinciones, donde los Estados Unidos, mantienen su política proteccionistas hacia sus agricultores, a diferencia entre los apoyos que reciben los productores nacionales y en México la perdida en forma dramática, de su poder de compra en comparación, con los insumos utilizados en la producción y los arroceros mexicanos compiten con el cultivo más subsidiado del vecino del norte.

² Fernando Paz Sánchez, El campo y el desarrollo económico de México, Edit. Nuestro Tiempo, México 1998, Pág. 117.

Frente a esta situación se propone que las importaciones, se realicen cuando no hay cosecha nacional, para cubrir el déficit además de que se establezca una política coherente, de fomento a la actividad arrocería, que incluya a este producto, en la cobertura de precios de apoyo y servicios a la comercialización agropecuaria y que se canalicen recursos para la investigación de nuevas variedades, que se otorguen créditos suficientes, oportunos y que se instrumenten medidas de apoyo para fortalecer la cadena productiva.

Para el año comercial 2001 – 2002 el gobierno ha dado dinero a los agricultores, bajo el programa de ASERCA, para que vuelvan a sembrar y recibirán 365 pesos por tonelada, muchos agricultores sienten que este programa, no podrá cubrir los costos de producción menos los de la comercialización.

“El presidente de la federación nacional de productores de arroz, apuntó que el cultivo enfrenta una de sus peores crisis debido a la falta de apoyos y la apertura indiscriminada de las fronteras”³.

“Actualmente el mercado interno tiene una demanda cercana al millón de toneladas de arroz, de las cuales los productores mexicanos, apenas aportan 190 mil, para cubrir este déficit importamos 800 mil toneladas provenientes de los Estados Unidos, a precios bajos lo que causó el desplome de las cotizaciones nacionales y llevó en los dos últimos años a bajos rendimientos, como la disminución de la superficie sembrada de 80 mil hectáreas en el 2000 a 45 mil para este año y la producción disminuyó de 280 mil toneladas a 190 mil en el 2001.”⁴

Esto hace que el país se ha convertido en el segundo comprador, más importante para los Estados Unidos y además se tiene una caída del empleo en el sector, pues en 1985 se contrataba a 6.2 millones de jornales y para 2001 sólo se tenían 3.6 millones de jornales, de las 70 industrias del sector 34

³ La Jornada, 22 de abril, México, Pág. 26.

⁴ Félix Vélez, Los desafíos que enfrenta el campo en México, Edit. FAO, Roma Italia 1999, Pág. 164.

cerraron en el 2001, con lo que también se ha perdido plazas directas e indirectas, ya que de 5 mil 500 que existían entonces y ahora quedan 2 mil 400.

“Se tiene que agilizar la entrega de respaldos para los productores, porque se tiene un retraso en los recursos del programa de apoyos y servicios a la comercialización agropecuaria que debieron entregarse desde hace un año, mientras que los apoyos para el 2002, se canalizan hasta febrero o marzo, frente a esta situación se tiene que otorgar créditos suficientes y oportunos para fortalecer la cadena productiva y como mínimo se cultiven cien mil hectáreas”.⁵

Al entrar en vigor el TLCAN, México se ha convertido para los Estados Unidos en el segundo país importador más importante de arroz, después de Japón desplazando a Canadá, Arabia Saudita, Haití y Turquía que en los años de 1992 y 1993 todavía superaron a México en sus compras de arroz a Estados Unidos, en 1992 “los programas de fomentos a sus exportaciones, el Supplier Crediz Guarantee Program, que destinó en el 2001 una cantidad de 2.1 millones de dólares, para la exportación de arroz hacia México y el Foreign Market Development program, con 1,685, 063 dólares en 2001, para desarrollar, mantener y expandir su mercado internacional de arroz, el sector primario es prioritario para los países desarrollados, para el aprovisionamiento de alimentos y también es importante para su desarrollo económico “. ⁶

“Con la promulgación de la nueva ley agrícola anunciada por el presidente Estadounidense George W. Bush, de aumentar en casi 80 por ciento la ayuda directa a su agricultura, con un paquete de más de 180 mil millones de dólares en 10 años, este tipo de ley traerá una disminución en los precios de los productos agrícolas Estadounidenses, esto se traduce en impactos catastróficos en los intercambios internacionales, en los sectores agrícolas Latinoamericanos, Europeos y Asiáticos”. ⁷

Con la invasión de productos agrícolas baratos, subsidiados en los mercados de los socios comerciales de los Estados Unidos, comenzando con

⁵ El Financiero, 25 de Abril, México, Pág. 39.

⁶ USDA, informe anual, Washington 2002. Pág. 316.

⁷ El Financiero, 25 de abril de 2002, México, Pág. 32.

México, para evitar o minimizar tales impactos, estarán obligados a establecer barreras arancelarias, a incrementar a su vez los subsidios que otorgan a sus agricultores, mientras los apoyos nacionales para impulsar la producción agrícola, para este año (2002) será de menos de 3 mil 500 dólares.

Para el país no basta con protestar, ni tramitar controversia en el marco del TLC, el campo mexicano requiere de una defensa decidida y enérgica que llegue, si es necesario a cerrar los mercados, a los productos que signifiquen una competencia desleal.

México en sus compras de arroz a Estados Unidos en 1997, aportaron el 40 por ciento de las importaciones mexicanas, se agudizo en 1998 y 1999, alcanzo el 100 por ciento de estas de arroz, convirtiéndose más dependiente del exterior.

Justificación e importancia.

La crisis de la economía afectó a todo el sector rural, la demanda interna se contrajo severamente como efecto del abatimiento en el nivel de empleo y de la reducción de los salarios, los precios de los productos agropecuarios, se movieron a la alza a tasas menores a los de los bienes industriales y de los servicios, agravando la desfavorable relación de intercambio que ha sufrido el sector primario y con ello se abatieron aun más la inversión y la acumulación del capital en esta actividad.

Esta situación se empeora con la mayor apertura e integración al mercado internacional, en condiciones de competencia desigual y sumamente agresiva, promotora de una mayor concentración de riqueza sólo para núcleos para de productores y comerciantes relacionados con la explotación de productos agropecuarios de exportación.

Para el caso de México deben evaluarse profundamente las condiciones de producción de granos básicos, carne y leche como alimentos básicos para la

población de estas actividades principalmente la producción del arroz en México, por un decaimiento en la producción y en la superficie cultivada que pasa de 199, 608 hectáreas en 1990 a 92,043 hectáreas en el 2001, que representa un 46 por ciento y además se tiene una caída del empleo en este sector, pues en 1985 se contrataban 6.2 millones de jornales y para el 2001 solo se ocuparon 3.6 millones de jornales.

El debilitamiento del Estado nacional ante el avance de la ola globalizadora neoliberal, más que un adelgazamiento, ha significado como un reajuste en sus funciones sociales, en la actualidad su nueva actividad es la reproducción del capital, ante esto existe un cambio también en apoyo al sector primario, dejando la mayor parte en manos privadas que se involucran en su crecimiento y en su desarrollo rural, y con la desaparición de Conasupo en 1988 que intervenía en la comercialización de la cosecha, de este grano pagando al productor un precio mínimo o de garantía por la venta de su producto, esta situación empeora frente a la competencia con Estados Unidos y Canadá, pues los niveles de producción son más bajos que los de esos países.

Planteamiento del problema.

La producción del arroz nacional ha disminuido, esta situación se empeora por la caída de los precios de este, además la inversión gubernamental en la agricultura fue menor que en otros sectores, para el sector arrocerero en términos relativos los apoyos de "Banrural y FIRA aumentaron de 37 millones en 1990 a 42 millones de pesos en 2001"⁸, a pesar de esto no es suficiente para la compra de insumos de producción, maquinaria agrícola y el consumo de fertilizantes cayeron a los niveles que se tenían al principios de la década de los ochentas.

⁸ Estadísticas básicas 1992-2001, Dirección de Estudios Económicos, Consejo Nacional Agropecuario 2001, Pág. 69.

Para cubrir la demanda del consumo interno de arroz, que será cercana al millón de toneladas, para este año los productores mexicanos apenas aportaron 190 mil, mientras que las importaciones ascienden a 800 mil toneladas, que representan el 80 por ciento de las importaciones totales, esta situación se empeora con la mayor apertura e integración al mercado internacional, en condiciones de competencia desigual y sumamente agresiva, otro aspecto que hay que destacar es la enorme dependencia de la producción agropecuaria, hacia el mercado norteamericano y que ha sido el destino tradicional de los productos agroalimentos mexicanos y esto se acentúa más a partir de la firma del Tratado de Libre Comercio con Norteamérica.

Al entrar en vigor el TLCAN, México se ha convertido para los Estados Unidos en el segundo país importador más importante de arroz, después de Japón, desplazando a Canadá, Arabia Saudita, Haití y Turquía que en los años de 1992 y 1993 todavía superaron a México en sus compras de arroz a Estados Unidos, este país en 1992 aportó ya el 40% de las importaciones mexicanas y se agudizó en 1999 – 2001 cuando alcanzó el 100% de las importaciones mexicanas de arroz, convirtiéndose México más dependiente del exterior.

Objetivos

- ❖ Evaluar la importancia de la seguridad alimentaria de México en el contexto de la globalización.
- ❖ Analizar el impacto de la apertura comercial en el sector rural de México, en sus implicaciones económicas, políticas y sociales.
- ❖ Evaluar los efectos de la liberación de los mercados sobre la producción y comercialización de arroz.
- ❖ Definir las principales políticas y actividades del sector agropecuario, basándose en el criterio de competitividad del arroz, tanto en lo que se refiere al mercado interno como el externo.

- ❖ Analizar las repercusiones de las políticas de subsidios a la producción y la comercialización de arroz (Procampo, Aserca).

Hipótesis

- ❖ Dada la vulnerabilidad que presenta la economía nacional, respecto de las condiciones que impera en la economía mundial, es de esperarse que para el sector arrocero nacional, tienda a empeorar ésta actividad por la disminución de la producción y de las políticas de apoyo, en términos de su competitividad tanto en el mercado interior como el internacional y que lo a llevado a una crisis del mismo y ser dependiente del exterior, se consolidara a además el proteccionismo que existe con relación a la producción y comercialización de arroz, se espera que el proceso de la apertura comercial ponga en riesgo la seguridad de la producción de arroz, por la vinculación del sector agropecuario mexicano a la economía Norteamericana.

Metodología

Se utilizó conjuntamente el método analítico, monográfico, comparativo y estadístico, se procedió a evaluar las diferentes políticas de apoyo a la producción de arroz, en los diferentes regiones del mundo, pero en especial al nacional, en función de la información disponible se realizó la comparación en cuanto a los costos y políticas de subsidios que definió la competitividad del arroz.

El presente análisis se explica por lo menos desde dos ópticas diferentes, para el estudio tanto de la globalización y del neoliberalismo en sus efectos a la economía nacional y en especial en el sector agropecuario.

Se menciona la aplicación de las políticas del neoliberalismo, a partir de la década de los ochenta, esta influencia hace que se fortalezca la economía de mercado en México y se aprecian sus efectos en las políticas sociales en la mayoría de la población rural.

Por otro lado se expone una visión más crítica para visualizar con objetividad los efectos de la aplicación de modelos, que corresponden al capital transnacional y que no necesariamente corresponde a los intereses de la mayoría de la población.

Bajo este aspecto la investigación se estructura en tres capítulos, el primero abarca la concepción que sirve como sustento del análisis de la descripción del proceso de la globalización, como primer principio que fortalece la internacionalización de las distintas fracciones del capital, que es el resultado de un largo proceso histórico y sobre todo del capitalismo y de las transformaciones tecnológicas actuales que esta viviendo la humanidad.

El segundo capítulo se hace un análisis del sector agropecuario nacional, basado en el estudio de la crisis de este se evalúan las políticas de apoyo de Procampo y Aserca aplicadas al sector en general y se hace un análisis de ver la situación social de los productores rurales de México, también se utilizan las variables macroeconómicas internas, para presentar un panorama más objetivo del sector agropecuario nacional.

Finalmente en el tercer capítulo se evalúan las relaciones comerciales relativas a la producción internacional y nacional del arroz, destacando con mayor importancia la evolución de cultivo de grano en México, la importancia de las importaciones y exportaciones del arroz hacia el país, las políticas de apoyo relacionadas con la producción de este y en relación con los subsidios que reciben otros países, principalmente los productores Estadounidenses y nacionales.

1 LA SITUACIÓN DE LA ECONOMÍA NACIONAL A PARTIR DE LOS OCHENTA.

1.1 Los efectos de la globalización e integración sobre la economía nacional

Las transformaciones ocurridas en el mundo a partir de mediados de los ochentas, como la desintegración del bloque socialista, la caída del muro de Berlín y la consecuente expansión del capitalismo, no son más que la expansión de un fenómeno que define una nueva fase de desarrollo capitalista en el ámbito internacional, comúnmente conocido como globalización.

Los cambios también afectan diversas esferas dentro del ámbito social, en la educación, en la cultura y en lo político. Al mismo tiempo que se desenvuelven este fenómeno, se consolidan otros no menos importantes para entender la economía nacional, tales como el fortalecimiento de los bloques económicos y la expansión de los mercados financieros.

Esta nueva recomposición del mundo marca diferencias constantes y distintas ópticas para su interpretación, implica también que los procesos actuales de acumulación de capital donde predomina el capital financiero, modifican substancialmente las formas tradicionales del Estado e imprime una carga adicional sobre los sectores sociales más desprotegidos del planeta.

Otro aspecto importante a resaltar en este nuevo fenómeno de la globalización, es que genera corrientes migratorias de los trabajadores

rurales de los países en vías de desarrollo a países desarrollados, como los emigrantes africanos a hacia Europa, así como los Asiáticos y centroamericanos a los Estados Unidos de América, en busca de mejores condiciones de vida y de trabajo.

Esta nueva etapa de desarrollo del capitalismo que se ha denominado globalización, es entendida por algunos autores como. " El descubrimiento de que el mundo se volvió mundo, de que el globo no solo es una figura astronómica, de que es el territorio en el que todos nos encontramos relacionados y remolcados, diferenciados y antagónicos, ese descubrimiento sorprende, encanta y atemoriza. Se trata de una ruptura drástica de los modos de ser, sentir, actuar y fabular."⁹

Pero por otro lado, estas nuevas formas de vida, de maneras de pensar, producir y consumir en la sociedad contemporánea influyen en las economías de los países en vías de desarrollo, llevándolas a modificar sus actividades tradicionales de producción económica, de las organizaciones políticas , las relaciones sociales, la cultura y de sus costumbres y valores de pueblos tradicionales.

Pareciera ser que los países en vías de desarrollo solo son una reserva internacional de mano de obra prácticamente inagotable, creación de procesos de producción que no necesitan gran calificación profesional que adquieren en poco tiempo y la creación de unas mercancías completas, que los factores que las producen son similares en técnicas, en organización y costos.

Así entonces, para los países en vías de desarrollo, la globalización implica un cambio drástico en sus formas de convivencia, formas de vida, maneras de pensar, de producir y consumir en esta sociedad contemporánea.

Los países desarrollados tienen en sus manos el avance tecnológico, científico, la producción económica y la articulación de la sociedad, esto

⁹ Ianni, Octavio. Teorías de la globalización Edit. Siglo XXI. México 1999. Pág. 3.

hace pensar que todo lo relacionado actualmente en el mundo es que la tendencia del capital a constituirse en un sistema mundial se imponga como hegemónica en todos los ámbitos de la actividad humana: geográficos, sociales, culturales, ideológicos esta forma de influencia se llama mundialización o globalización.

Se entiende comúnmente como globalización a la inserción de las economías nacionales a un sistema de economía mundial, a la internacionalización de los procesos y la revolución en tecnologías y comunicaciones.

El Estado esta siendo transformado de sus funciones tradicionales, como institución político histórico en los países en vías de desarrollo, esto se debe por el avance de la interconexión económica mundial y la transnacionalización del capital que puede conducir, a la crisis del Estado y debilidad hasta perder parte de su soberanía. El moderno Estado tiende a desde desempeñar un nuevo papel a partir del nuevo modelo de desarrollo económico conocido comúnmente como neoliberal, de donde se desprenden una serie de políticas cuyo objetivo es el de facilitar los movimientos de capital en todo el mundo y salir en defensa del mercado mundial, es el medio adecuado para justificar la concentración de la riqueza y cuestionar los planteamientos que relacionan el desarrollo capitalista con las crisis.

La historia contemporánea es un muestrario de la conjunción del sistema colonial, sistema imperialista, cambios en las formas de dominación geoeconómica y geopolítica. Así a partir de la Segunda Guerra Mundial, surgen nuevas naciones que son independientes de las "economías mundo", este concepto nuevo que proponen los investigadores actuales como Braudel, Wallerstein y Ianni, es una manifestación del capitalismo moderno que se expande por todo el mundo, para Wallerstein. " las economías mundo están constituidas por una red de procesos productivos intervenculados, que podemos denominar cadenas de mercancías de tal forma que para cualquier proceso de producción en cadena, hay cierto

número de vínculos hacia delante y hacia atrás, de los cuales dependen el proceso en cuestión y las personas en el involucradas. En esta cadena de mercancías, articulada por lazos que se cruzan, la producción esta basada en el principio de maximización de la acumulación de capital.”¹⁰

Actualmente estas políticas neoliberales cuestionan a las demás teorías, principalmente a las keynesianas, con el argumento de que al Estado que consume la mayor parte del ahorro y no deja suficiente dinero para las empresas privadas, tenía además la función de la construcción de infraestructura, como hospitales, prisiones, programas de asistencia social, carreteras y sostener a un ejército de funcionarios de gobierno que entorpecen aún más la labor de la libre empresa.

En el ámbito actual el neoliberalismo es justificado por teóricos como Milton Friedman que defiende estas políticas en favor de los países desarrollados, recomendando hacer frente a las crisis a partir de una receta general a los países que sufren de grave endeudamiento exterior, como a las naciones latinoamericanas, por ejemplo el caso de Chile y Argentina que los resultados han sido diferentes, mientras que en Chile ésta viviendo un relativo florecimiento de su economía y Argentina a duras penas consigue salir de la depresión que ambos países sufrieron en los años setentas.

Obedeciendo los dictados del Fondo Monetario Internacional (FMI), Banco Mundial (B. M.) y la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE.), los países latinoamericanos han instrumentado una serie de políticas, cuyos resultados son: Que este proceso aceleró más rápidamente el empobrecimiento, el desempleo, el subempleo y desequilibrios en sus economías, creando desigualdades al no tener derecho a la salud, a la educación amplios grupos sociales y etnias, mayor dependencia de los países ricos; en lo político el desmantelamiento de los antiguos Estados de bienestar y un crecimiento desmesurado del poder transnacional.

¹⁰ Wallerstein, Immanuel. The politics of the world-economy Pags. 2-3. Citado por Ianni en el libro las teorías de la globalización, Edit. Siglo XXI, México 1999 ...Pág. 19.

Los Estados latinoamericanos pasan por un proceso de transición en donde el discurso de los neoliberales les promete una mayor igualdad de oportunidades y una creciente igualdad económica, social y cultural, que sólo puede ser asegurado mediante un fortalecimiento de la democracia en estos regímenes, es decir crear regímenes de dimensión política y una propuesta o alternativa democrática más igualitaria en su forma de bienestar social, siempre y cuando estas naciones lleguen a un Estado de Derecho que es el fundamento de la vida democrática, lo que esperan los neoliberales, para llevar a cabo su proyecto económico, social y político.

Estos Estados nacionales se convierten en subordinados a los centros de poder económico y financieros internacionales participaban en el gasto público para financiar actividades productivas y de seguridad social.

Estos recursos son transferidos a las empresas privadas y trasnacionales para la construcción de infraestructura como carreteras, vías de ferrocarriles, sistemas portuarios y apoyos tributarios. Los neoliberales critican muy fuertemente la participación estatal, por que genera problemas y distorsiona la vida económica del país y por la existencia de corrupción.

Esta situación a llevado a un notorio debilitamiento del general del Estado en sus competencias tradicionales, por las grandes presiones de las corporaciones nacionales y trasnacionales y por Estados más fuertes económicamente y financieramente. Este Estado benefactor está perdiendo hegemonía en sus funciones fundamentales.

Ahora se abre una brecha entre la economía y la política. La economía nacional no esta ajena a los acontecimientos mundiales, como la construcción de un sistema global de mutua complementación, ya que México por razones geoeconómicas y geopolíticas no se salva de tener una economía crecientemente integrada a la norteamericana y a un esquema de la nueva división internacional del trabajo. Resulta cada vez más difícil no estar interconectados a las relaciones y a las políticas económicas globales, militares, sociales y culturales, estos movimientos alteran la dinámica de los

propios sistemas regionales, nacionales y transforman la naturaleza del Estado.

Los Estados nación son el único marco existente para los balances contables y las únicas fuentes efectivas de iniciativa política, la transnacionalidad de las fuerzas que los erosionan los excluye del terreno de la acción deliberada, resuelta, potencialmente racional. Tal como sucede con todos los factores que suprimen esa acción, esas fuerzas con sus formas y acciones están protegidas por la bruma del misterio; son objeto de conjeturas más que de análisis fiables.¹¹

Ello implicaría que el proceso de extinción de los Estados Nación está en curso, aunque se sepan las causas pero no la consecuencias no puede impedirse esta situación carente y resulta cada vez más difícil proponer un nuevo orden económico más justo y equitativo para los países en desarrollo y la sociedad mundial.

En los orígenes del Estado liberal, en la era de la modernidad se definió la forma de implementar una soberanía territorial y formular e imponer reglas, normas jurídicas y marcos institucionales para sancionar el comportamiento moral e implementar políticas de poder, para administrar los asuntos y preservar los intereses vitales de la naciones.

La realidad evolutiva del Estado liberal ha pasado por un proceso histórico, la Revolución Francesa (1789), marca la entrada del liberalismo al escenario político mundial y su ascenso como una ideología dominante, esta revolución destituye a los monarcas y cambia las estructuras constitucionales, también proclama con bastante rigor una nueva moral o estructura básica para fundamentar la legitimidad de la voluntad popular. Y como es sabido estos conceptos recorrieron el mundo, e incluso hoy en día hay muy pocos que se oponen a esto, con esta Revolución también nacen los ciudadanos con ideas republicanas, radicales, jacobinos, socialistas y

¹¹ Zygmunt Bauman, La globalización, , FCE, México, 1998, p. 77.

liberales, que estos van ejercer el libre voto por el nuevo Estado, comienzan a nacer los Estados nación y las economías del mundo capitalista que la mayor parte todavía existen.

Los Estados nación soberanos por su relación entre ellos su autonomía esta limitada por la primacía de un Estado nación más fuerte sobre otros. "Ningún Estado en el sistema, ni siquiera el más poderoso en un momento dado, es totalmente autónomo, pero obviamente algunos disfrutan de mayor autonomía que otros".¹² Sin embargo esto se refleja en regiones o polos controlados por las economías mundo capitalista de alcance global, en donde la unión Europa tiene influencia en el este europeo y una amplia zona de África, los Estados Unidos con amplia influencia en toda América que comprende desde Canadá hasta Chile y sobre el Caribe, Japón tiene un vasto control y influencia en los países Asiáticos del pacífico y la Indonesia, Australia y Rusia.

Estas manifestaciones se vienen presentando a principios de siglo XX particularmente después de la segunda guerra mundial, cabe señalar que estos sistemas mundo o economía mundo presentan el dominio de la economía, de la política, lo demográfico, lo militar, la tecnología, la cultura y la ideología y con esto se consolida la supremacía de los Estados Unidos de América del Norte. "Parece que Dios bendijo a los Estados Unidos tres veces: en el presente, en el pasado, y en el futuro". Digo que así parece por que los caminos de dios son misteriosos y no pretendo estar seguro de entenderlos, las bendiciones de las que hablo son éstas: en el presente, prosperidad; en el pasado, libertad; en el futuro, igualdad.... El problema es que esas bendiciones tienen su precio....Y no siempre es obvio que aquellos que reciben las bendiciones sean los que pagan su precio (....) Estados Unidos siempre se creyó excepcional, pero la excepcionalidad norteamericana no es excepcional. No somos el único país en la historia moderna cuyos pensadores han procurado probar que su país es

¹² Immanuel Wallerstein, the politics of the world-economy, cit.p.14; cita del capítulo 2: "Patterns and prospectives of the capitlist world-economy".

históricamente único, diferente de la masa de otros países en el mundo. Yo encontré franceses excepcionalistas así como rusos. Hay hindúes, japoneses, italianos y portugueses, judíos y griegos, ingleses y húngaros excepcionalistas. El excepcionalismo chino y el egipcio son una verdadera marca del carácter nacional. Y el excepcionalismo polaco compite con cualquier otro. El excepcionalismo es el tuétano de los huesos de prácticamente todas las civilizaciones que nuestro mundo ha producido.¹³

Hay que recordar que los colonialismos e imperialismos español, portugués, holandés, belga, francés, alemán, ruso, japonés, ingles y norteamericano siempre constituyeron, destruyeron fronteras, soberanías y hegemonías, incluyendo tribus, clanes, naciones y nacionalidades.

“Son lo que reconocen que los estados nacionales asiáticos, africanos y latinoamericanos fueron diseñados, en casi su totalidad, por los colonialismos e imperialismos europeos según el modelo geohistórico y teórico o ideológico, configurado en estado nación que se formó y predominó en Europa”.¹⁴

También el siglo XX puede ser visto como un inmenso movimiento de luchas revolucionarias nacionalistas y sociales, y todo esto sigue vigente en todo el mundo, en el estado mexicano de Chiapas se levanto con un grito de basta de miles de indígenas tzeltales, choles, tzotziles, tojobales y de algunos mestizos integrantes del Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN), el 1 de enero de 1994, fecha de entrada en vigor del tratado de Libre Comercio de Norteamérica (TLC o NAFTA).

En este panorama o época de la globalización se deslumbra un panorama oscuro para los Estados nación se presenta una ruptura histórica de grandes proporciones en el ámbito global al señalar la decadencia del

¹³ Immanuel Wallerstein “America and the world: today, yesterday and tomorrow”, Theory and Society, num.21, 1992, pp. 1 y 27, también Immanuel Wallerstein, “The USA in today’s world”, Contemporary Marxism, núm. 4, San Francisco, 1982.

¹⁴ Hugh Seton-Watson, Nations & state, Londres, Routledge, 1977, Awa Norbu, Culture and the politics of third World nationalism, Londres Routledge, 1992; Eric R Wolf, Roland Oliver, A experiencia africana, Rio de Janeiro, Jorge Zahar editor, 1994. del libro, Octavio Ianni Teorías de la globalización, Edit.siglo XXI, México 1999. Pag. 27.

Estado nación que sustentan la tutela de los derechos sociales y de las políticas de bienestar de la nación sobre el subsuelo y el espacio aéreo, las antiguas formas de tendencia de la tierra, las garantías de los trabajadores y de los sindicatos, los sistemas de seguridad social o de las universidades publicas y la cultura.

Los Estados latinoamericanos presentan un aparato burocrático jerárquico, que puede reunir, concentrar y desplegar, la soberanía, legislativa y ejecutiva del Estado moderno descansaba necesariamente sobre el soporte de las soberanías militar, económica y cultural . “Es la tarea que en diversos momentos llevo a los Estados soberanos a prohibir la importación o la exportación e imponer a la demanda interna barreras aduaneras o estímulos keynesianos administrados por ellos”.¹⁵

Estos Estados soberanos débiles e impotentes poseedores cada vez menos recursos que corren en contra la corriente de las tendencias económicas globalizadoras, es decir por las grandes transacciones financieras comercia que se realizan diariamente en el mundo, caen en la impotencia de incorporarse a este gran movimiento económico financiero, como dice Rene Passet.

“Las transacciones financieras puramente especulativas entre monedas alcanzan la cantidad de 1,3 billones de dólares diarios, un volumen cincuenta veces mayor que el del intercambio comercial y casi igual a los 1,5 billones de dólares que suman las reservas de todos los bancos nacionales del mundo”.¹⁶ Existen empresas trasnacionales que poseen y proveedoras de tecnología han logrado crear nuevos mercados e industria y que el valor de sus acciones en los mercados financieros sobre pasen al de las economías de varios países, algunos de ellos

¹⁵ Cornelius Castoriadis, “la crise des societes occidentales”, en la montée de l’insignifiance, París, seuil, 1996, pp. 14 -15. Zygmunt Bauman, la globalización. Edit. Fondo de Cultura Económica, México, 1999, Pág. 88.

¹⁶ Rene Passet, “Ces promesses des technologies de l’ immaterial”, en Le monde diplomatique, Julio de 1997, p.26. del libro la Globalización, Zygmunt Bauman, Edit. Fondo de Cultura Económica, México, 1999, pag.90

industrializados, el valor del mercado de las empresas de tecnología alcanzo 4 billones 13 mil millones de dólares en el año 2000, que representa 2.87% veces el PIB de los países latinoamericanos, Yahoo y Cisco Systems alcanzan el valor de PIB de México que se estima en 520 mil millones de dólares, (según la jornada, del 22 de Febrero) unas de las tareas del Estado es buscar un mejor control y equilibrios sobre las presiones de la anarquía del mercado mundial para evitar consecuencias graves en su economía interna, otra situación siguen siendo responsable de la estabilidad de la moneda para asegurar una mínima fluidez de los ciclos del capital en el mercado interno, para no tener efectos desestabilizadores, por los movimientos internacionales del capital.

“desde el mismo Estado es posible promover y fortalecer la posición negociadora de los agentes económicos nacionales frente a las corporaciones extranjeras, en la perspectiva de dinamizar los procesos domésticos de producción y consumo, así mismo como de atender los graves rezagos sociales existentes”.¹⁷

También los estados nacionales siguen encargados de garantizar la reproducción de la fuerza de trabajo asalariado explotable por el capital, efectuar inversiones sociales mínimas orientadas a mitigar los efectos más agudos de la pobreza, así mismo sigue siendo el responsable de la organización política estatal, el tratamiento y control de los movimientos sociales y en general del mantenimiento de la estabilidad política adecuada.

En la reproducción del capital transnacional, los Estados nación pertenecientes al grupo de los siete (G-7), tienen la finalidad de seguir desarrollando la base productiva de la sociedad global, mediante el control de la ONU, con el FMI, el BM, la Organización Mundial del Comercio (OMC) y la Organización de Cooperación y Desarrollo Económicos (OCDE).

¹⁷ Víctor Flores Olea, Crítica de la globalidad, México, Fondo de Cultura Económica, 1999, pp.265,266,267.

Este grupo al tener el control de dichos organismos desempeña un papel importante en la regulación de la economía capitalista mundial, que permite la regulación de la política económica de estas potencias industriales, que propicia el extraordinario poder que han acumulado y que no esta sometido a ningún control democrático de la sociedad mundial.

Para la reforma del Estado nación tiene que adaptarse a las nuevas tendencias de la globalización exige una mayor dedicación a las políticas microeconómicas y al mismo tiempo, una creciente colaboración entre el Estado y la sociedad civil, lo que hará que las reglas sean más objetivas y más transparentes y que éstas se cumplan en mayor medida, redundando en una mayor credibilidad de los Estados y en que la confianza de los ciudadanos ya que en la actualidad, es la única forma de salir ben

eficiado del proceso de la creciente globalización.

México entra en la década de los ochentas con desequilibrios internacionales, con el inicio de la apertura a los mercados internacionales y con una crisis mundial que afecto a varias regiones del mundo principalmente a los países en vías de desarrollo, una de las consecuencias fue la baja del precio internacional del petróleo.

“La mayor intervención estatal generó graves problemas de coordinación y creó una fuerte tensión sobre la estabilidad macroeconómica, por lo que la efectividad del gasto publico se vio crecientemente reducida a medida que crecía el déficit fiscal y la deuda pública externa”.¹⁸

En el caso de México además de conocidas razones geoeconómicas y geopolíticas, la visión neoliberal, alcanzaría su culminación en una economía crecientemente integrada a la norteamericana a lo cual le corresponde un esquema de estrecha y armónica solidaridad de la política del Estado mexicano con la de los Estados Unidos, el país según su

¹⁸ México en la economía global. Miguel Ángel Rivera Ríos . Ediciones JUS, UNAM, UCLA. México 2000. pág. 164

razonamiento al entrar a la visión de libre comercio o sistema global le proporcionaría a México un mercado seguro y creciente para sus exportaciones, una asistencia técnica, tecnología, recursos financieros abundantes, bienes de capital, de consumo duradero e incluso no duraderos (alimentos), precios competitivos y la incorporación de su fuerza de trabajo en forma permanente o eventual.

El país a cambio de ello estaría dispuesto a proporcionar a los Estados Unidos, precios competitivos, materias primas, productos terminados, garantía a su inversión extranjera directa que se establezca en el territorio nacional y llegar a acuerdos de integración industrial complementarios como la maquila, la rama automotriz, a la electrónica y pero también a la química, los bienes de capital y de equipo. Estas actividades se integran de manera profunda en el tejido productivo y forman diversos tipos de filiales de las empresas transnacionales que reciben generadores de tecnología de sus matrices, estas industrias siempre operan como, factores externos al sistema nacional.

Con los acuerdos comerciales suscritos por México con Norteamérica y la Comunidad Económica Europea, la industria automotriz experimenta una dinámica de crecimiento por la exportación y la reactivación del mercado interno, tiene una importancia significativa por su participación del 1.2% del producto interno bruto (PIB) nacional, mientras que aporta un 6.3% al producto interno bruto manufacturero en el año 1999, las empresas que operan en el país son Daimler Chrysler, General Motors, Ford, Volkswagen, Nissan, Honda, BMW, Mercedes Benz, Audi, Jaguar, Porsche, Peugeot, Renault, Volvo, Fiat, Saab, y Hyndai.

La balanza comercial de esta rama es superavitaria, arrojo un saldo positivo de 14 000 732 millones de dólares en 1999, se esperaba un incremento del producto interno bruto automotriz del 5.7 para el año 2000, este crecimiento de la industria se debió al buen funcionamiento de las economías Norteamericana y Europea hasta el primer trimestre del 2001,

pero actualmente comienza haber movimientos como la reestructuración de la planta laboral, administrativa y la reubicación de sus plantas en América latina a este desequilibrio se debe a la desaceleración de la economía norteamericana que se presentó a finales del año 2000.

Uno de los principales instrumentos ya existentes en política industrial, la norma de contenido nacional, tendió a manejarse de manera más flexible con el fin de traer a las empresas extranjeras y hacer más competitiva la producción destinada al mercado externo, la aplicación de este instrumento fue especialmente significativo en la rama de la electrónica en México, tiene importancia por su vinculación con los mercados internacionales, esto se debe a su gran fuerza en la actividad exportadora y vive de la innovación constante en sus productos, integrada de manera determinante al sector maquilador, esta

en búsqueda constante de alianzas tecnológicas y comerciales así, como de las escalas óptimas de producción, que produjo a la balanza comercial un saldo positivo, este tipo de empresa no fue obligada a formar una empresa mixta de capitales, ésta no tuvo una influencia de la industria nacional en donde, no se entrelazaron sus roles productivos, por lo cual el grado de interacción empresarial fue mucho más bajo.

“Del lado de las transnacionales tendieron a definirse dos estrategias productivas que ejemplifican la limitada influencia que ejercieron en el comportamiento tecnológico de la empresa nacional, de una parte estaba la IBM y del otro Ericsson, como se sabe la IBM logró imponer, pese a que contradecía las leyes y la reglamentación existente, una planta de propiedad 100% extranjera que operó en un régimen muy cercano a la maquila y por tanto, para alcanzar los objetivos de exportación, operaban con bajos niveles de integración nacional”.¹⁹

¹⁹ Miguel A. Rivera Ríos. México en la Economía Global. Edit. JUS, UNAM, UCLA. México 2000. Pág. 174.

También fue el caso de Apple, Hewlett Packard que conservaron el 100% de su capital extranjero, fue un acierto de estas empresas de no tener una vinculación con la industria nacional, que se reflejó en la balanza comercial con saldo positivo, en materia de exportación, la rama generó 45,166 millones de dólares y su nivel de importaciones fue de 36,331 millones de dólares, determinando un saldo positivo de 8,835 millones de dólares en 1997, para el año 1999 se espera un crecimiento del 18%, las principales empresas de esta rama son Acer, Apple, Compaq, Dell, Hewlett Packard, IBM, Lanix, Mitsubishi, Nec, Sony y Toshiba y por parte de los electrodomésticos son Goldstar LG Electronics, Packard Bell, Zonda, Zenith, JVC, Sharp, Aiwa, Sanyo, las empresas más importantes de esta actividad, son Brother International de México, Motorola, Samsung y Philips.²⁰

Este crecimiento se debió al apoyo de la política de fomento industrial hacia las exportaciones, que nada más comprendían exclusivamente a las empresas trasnacionales, con el motivo de acelerar la recuperación de la agobiante crisis fiscal, la hiperinflación, el derrumbe del nivel de vida de la población y aumentar la eficiencia económica de la planta productiva a un mediano y largo plazo, todo esto no sería posible sin la parte institucionalista que no obstaculizó la venta de empresas paraestatales al inicio del sexenio de Carlos Salinas y creó nuevos ejes de comunicación más estrecha de gobierno – empresario y por otro lado las presiones de los consorcios trasnacionales de las potencias capitalistas, la ola globalizadora y con la firma del tratado de libre comercio con Canadá y Estados Unidos se abre la economía mexicana en todos los terrenos como en el económico, político, cultural, ecológico y jurídico y como consecuencia se abre una nueva alianza para construir las bases del cambio estratégico externo orientado hacia el ascenso del neoliberalismo mexicano.

El país en el desarrollo de la liberación financiera ha seguido las pautas internacionales de la globalización en las últimas dos décadas,

²⁰ Miguel A. Rivera Ríos, México en la economía Global, Edit. Jus, UNAM, UCLA. México 2000. Pág. 178.

privatización y bursatilización de los flujos financieros entre países, vinculación directa entre prestamistas y prestatarios, liberación de tasas de interés, apertura a inversionistas extranjeros, apertura en áreas anteriormente restringidas al Estado, el sistema financiero nacional ha estado relacionado, en gran medida con los agentes económicos nacionales del país y que estos están vinculados a los centros financieros internacionales en donde, encuentran alguna ventaja en el desarrollo de un mercado financiero, ellos buscarán que se establezcan esquemas normativos flexibles con los cuales se pueda promover la ampliación y consolidación del mismo.

En la década de los ochentas los gobiernos de países en vías de desarrollo implementan restricciones que impedían la internacionalización del mercado financiero de su país, así se presentan casos en los cuales durante mucho tiempo fue imposible para el capital extranjero participar en los mercados financieros locales.

“sin embargo en las ultimas décadas se ha dado una importante transformación en el funcionamiento del sistema financiero internacional, se paso de un periodo de estabilidad financiera a un periodo caracterizado por una gran incertidumbre en términos de flujos financieros, tipos de cambio y tasa de interés, por un lado los organismo financieros multilaterales, como el Fondo monetario Internacional, fueron perdiendo terreno en los préstamos internacionales y otro, al cambiar los usuarios del crédito y aumentar los flujos de comercio y capital los negocios bancarios privados internacionales fueron incrementándose rápidamente, esto cero las condiciones para que la regulación financiera local y externa empezara a relajarse”.²¹

Estos acontecimientos se manifestaron a finales de los sesentas y ya de manera muy clara en los setentas, FMI fue perdiendo participación en la canalización de créditos en el ámbito internacional y su lugar fue

²¹ Ma Guadalupe Huerta Moreno. La apertura del sistema financiero mexicano en el contexto de la desregulación financiera mundial. de la revista Gestión y Estrategia. UAM-A.1999. Pág. 3.

crecientemente ocupado por los grandes bancos transnacionales, pero en los años setentas los recursos del sistema financiero internacional se canalizaban preferentemente a los países de ingreso medio, que en el caso de América Latina era Brasil, México y Argentina.

“inclusive en períodos de gran inestabilidad económica cuando las instituciones financieras empiezan a competir por los capitales a través del manejo de las tasas de interés y los mercados se vuelven especulativos, la forma de limitar esa situación ha sido la de imponer regulaciones y topes sobre los pagos máximos y mínimos que los bancos comerciales deben hacer a los ahorradores, establecer controles sobre los flujos de capital, emitiendo normas en cuanto a la adecuación de capital, los requerimientos de reservas, las razones de solvencia, las limitaciones a un solo prestatario y las actividades que los mismos tienen permitidas”.²²

Para los países en vías de desarrollo implantan acciones para regular su capital local en beneficio de estos, por ejemplo entre 1963 y 1973 el gobierno norteamericano implementó leyes de regulación crediticia, a través de las cuales trató desalentar la salida de capitales y reducir los déficit crónicos de su balanza de pagos, los japoneses ponen una marcada regulación financiera en donde, las principales restricciones están dirigidas a regular las operaciones de la banca extranjera en el mercado cambiario.

En Alemania existen 60 sucursales de bancos comerciales extranjeros con 94 sucursales, estas se consideran instituciones de créditos nacionales y están libres de toda restricción en su competencia con otros bancos nacionales en todas las áreas de la banca. Para los canadienses la parte más regulada de su sistema financiero era la relativa al mercado de valores, en el que estaba prohibida la participación de los bancos, sin embargo en 1984 se inicio un proceso de reforma financiera que culminó en 1987 con la liberación del mercado de valores, permitiendo a cualquier

²² Swary Itzhak y Barry Topf. La desregulación financiera Global. La banca Comercial en la Encrucijada. Pág. 508.

firma, incluidos los bancos o compañías de seguro, abrir filiales para operar valores.

Sin embargo en todos los casos antes mencionados se han dado pasos para acelerar la liberación de los sistemas financieros domésticos, entre las medidas que se han tomado está la eliminación de techos a las tasas de interés, flexibilidad de la regulación de los mercados de valores, eliminación de los impuestos a operaciones con valores. Adicionalmente el surgimiento de mercados financieros supranacionales y de nuevas figuras financieras apoyadas en los avances de la informática y de las comunicaciones, también ha contribuido al proceso de integración y desregulación financiera en el ámbito mundial.

Así la liberación de las actividades de los bancos comerciales o de ahorro, compañías de seguros, sociedades de inversión y al ampliación e integración de los mercados de capital, de operaciones y futuros han permitido a las corporaciones financieras expandir la intermediación financiera, directa e indirecta y con ello contribuir a que la realización expedita del intercambio entre los recursos de los ahorradores y las necesidades de los inversionistas, aunque la liberación de actividades financieras pueden servir para apoyar el incremento en los flujos comerciales y de capital hay que mencionar, sin embargo, que en el proceso de globalización de los mercados financieros existen algunos riesgos, entre los que cabe destacar los siguientes.

- ❖ Se puede dificultar la supervisión encargada a los reguladores bancarios, lo que dificulta la detención en los balances bancarios de manejos fraudulentos.
- ❖ Se puede perder el control sobre los agregados monetarios de la economía, lo que vuelve difícil la conducción de una política monetaria independiente.

Lo anterior traería la posibilidad de que sucederían rachas de pánico, que incrementan el riesgo sistémico que pone en peligro incluso

a instituciones sanas, la globalización de los servicios financieros incrementa esta posibilidad, el caso clásico es el desplome bursátil mundial de octubre de 1987, en este contexto en el que la dinámica propia de la inversión, del movimiento de los flujos de capitales más allá de las fronteras y de la creciente competencia, en términos de nuevas tecnologías e intermediarios financieros, donde la desregulación e integración de los mercados financieros se están volviendo un hecho.

Para el país la desregulación financiera no se ha dado de manera aislada, sino que se ha vinculado a una estrategia de integración económica, caracterizada por la disminución de las barreras a la inversión de un país en otro, con ello la integración también se viene dando a nivel del sector real de la economía. Adicionalmente con las nuevas tecnologías financieras, apoyadas en el uso de sofisticados sistemas de información que permiten evaluar con rapidez la volatilidad de las variables económicas-financieras, también se ha contribuido a reducir los tiempos de las operaciones interbancarias y por lo tanto, del movimiento de capitales.

En la lógica de sumarse a ese proceso de transformación de los negocios y de la intermediación financiera se iniciaron una serie de medidas de carácter normativo que tienen como objetivo mejorar la eficiencia del Sistema Financiero Mexicano (SFM) en su conjunto. Se partió del supuesto de que la mayor competencia nacional y extranjera en el mercado doméstico incrementará los niveles de eficiencia global del sistema bancario y partir de ello, servir de apoyo al proceso de reindustrialización que el país requiere.

Así siguiendo la tendencia de liberación en el movimiento de capitales y a la desregulación de los mercados financieros, a partir de 1989 se inició la estrategia de modernización y desregulación en el SFM, en términos normativos esta etapa ha consistido de una reforma global al

marco jurídico que rige la operación y funcionamiento del SFM y que costa de las siguientes adecuaciones normativas.

- ❖ La reprivatización bancaria y el cambio en el régimen de la prestación del servicio público de banca y crédito.
- ❖ La modificación a la ley del mercado de valores y promulgación de la ley para regular las agrupaciones financieras.
- ❖ El establecimiento del programa nacional de financiamiento del desarrollo 1990-1994.
- ❖ Apartado correspondiente a la prestación de servicios financieros en el marco del Tratado de Libre Comercio de América del Norte.
- ❖ El paquete de reformas financieras (julio de 1993).
- ❖ La nueva ley de inversiones extranjeras(27-11-1993).
- ❖ Las reglas para el establecimiento de filiales de instituciones financieras del exterior (23-11-1993 y 21-04-1994).

Esto permitió una estricta diferenciación entre el campo de participación financiera de sector público y del sector privado, en lo consecutivo el Estado dejaría de participar en actividades de banca comercial y concentraría sus actividades en la banca de desarrollo. Por parte de esta se estableció que su estrategia de funcionamiento debería guiarse en adelante, sin dejar de cumplir sus funciones de fomento, por políticas de otorgamiento de créditos que permitieran a las propias instituciones autofinanciarse, en tanto que sus necesidades adicionales de recursos iban a cubrirse mediante la creación de instrumentos de deuda de largo plazo, ello además de permitir la reducción de las transferencias que el gobierno les otorgaba podrían contribuir a la formación de largo plazo.

Con tales medidas y en concordancia con la estrategia de ajuste del gasto público, se ha buscado promover la capitalización e integración

del sistema financiero mexicano, el objetivo es según el gobierno, es preparar a las instituciones financieras privadas para la competencia internacional.

“ la apertura se inicio con la ley de instituciones de crédito de 1990 donde se estableció que en la “serie C” de capital social de las instituciones de banca múltiple podrían participar “personas físicas o morales extranjeras que no tengan de carácter de gobierno o dependencia oficiales” y podrían ser hasta del 30 por ciento del capital de la institución”.²³

Es evidente que las medidas antes descritas son consistentes con el objetivo de traer inversiones extranjeras, sin embargo las deficiencias del mercado de valores en su condición de estar funcionando básicamente como un mercado especulativo, con una marcada característica a la volatilidad de los capitales ahí negociados, muestran la fragilidad de la economía en su conjunto y la carencia de una política de desarrollo integral, en el cual no sólo se contemplan los aspectos relacionados con la modernización del sector financiero sino también y de manera fundamental, con la necesidad de articular una estrategia de desarrollo acelerado en el sector industrial.

Con el Tratado de Libre Comercio para América del Norte quedó establecido que la participación extranjera se daría a través de las figuras de filiales y que en ciertas actividades financieras la apertura sería inmediata y en otras gradual en el primer caso quedaron comprendidas, entre otras las actividades de instituciones de finanzas, uniones de crédito, sociedades de ahorro y especialistas bursátiles, en el segundo las operaciones de empresas de factoraje, arrendadoras, casas de cambio y casas de bolsas.

Es decir se acordó que la apertura tendría que darse durante un periodo de transición de seis años, del 1 de enero de 1994 hasta el 31 de

²³ Diario oficial de la federación. 18 de julio de 1990. Pág. 4.

diciembre de 1999, con el propósito de mantener cierto grado de control sobre actividades financieras el gobierno mexicano logró que en el Tratado Libre Comercio, se establecieron límites de mercado globales y en algunos casos individuales, a la participación extranjera.

Uno de los cambios más importantes en cuanto a la apertura del mercado financiero es que no solo vendrán intermediarios financieros aislados, sino que en muchos casos vendrán bajo la figura de grandes "Holdings financieros", de tal forma que a partir de su carácter de grupos financieros podrán prestar servicios de manera integral, y cubrirán áreas de arrendamiento financiero de factoraje, de asesoría en inversiones, inclusive presentaron solicitudes para empezar a operar en el territorio nacional importantes corredurías como Merrill Lynch, Bear Stearns y Morgan Stanley.

La aceleración del proceso de la apertura del mercado financiero en un momento en el cual se están deteriorando las ganancias de los intermediarios financieros nacionales y donde las posibles alianzas entre los mismos se han visto truncadas Serfin-Comermex y Cremi-unión va a colocar en una difícil situación a muchas instituciones financieras nacionales, como se alcanzará entonces el objetivo gubernamental de no tener un gran número de bancos muy pequeños sino muchos bancos muy capitalizados, tal vez la respuesta sea tener muchos bancos extranjeros muy capitalizados.

1.2 La crisis del 82 y el cambio de paradigmas, inicio del proceso de apertura comercial.

El lento crecimiento de la economía mexicana a finales de la década de los setentas y principios de los ochentas que presentó en su Producto Interno Bruto en 1982 ascendió a 168 mil 333 millones de dólares, mientras que Japón creció en 15 % más que el país a un nivel de 1 062,867 millones de dólares y comienza a cambiar bajo la influencia de las concepciones de Margaret Thatcher (primera ministra de Inglaterra entonces) y el presidente Norteamericano Ronald Reagan y se inicia el adelgazamiento del Estado y el proceso de privatización de los bienes y los servicios públicos fue entonces que el país es involucrado en la Globalización y el Neoliberalismo. Esto vino a demostrar que el agotamiento del modelo de sustitución de importaciones que era el eje de la industrialización de México, se manifestaba en su baja eficiencia y competitividad en la producción de productos de exportación y la limitada capacidad de arrastre sobre las ramas tradicionales de la economía al mercado internacional, así el gobierno de México puso en marcha un sistema de incentivos para reorientar las actividades de las empresas hacia mercados de exportación.

“La adopción de la llamada estrategia para el desarrollo estabilizador fue un paso muy importante en la dirección requerida porque contribuyó a recuperar la estabilidad macroeconómica, lo cual era un prerequisite básico para una reintegración exitosa a la economía mundial”.

24

Sin embargo las bases de este programa no eran muy sólidas, llevó a una baja productividad, a consecuencia de los cambios en la estructura industrial y el apoyo de los subsidios mal aprovechado de los industriales y un excesivo proteccionismo al mercado nacional, el objetivo era modernizar la industria y la creación de una tecnología nacional para así mejorar las

²⁴ Miguel A. Rivera Ríos. México en la economía Global. Edit. UNAM. UCLA. JUS. Pág. 165.

escalas de eficiencia y competitividad en la producción y con respecto al nivel de los salarios estos mejorarían y se multiplicaría el empleo.

El desenlace fue la crisis devaluatoria de 1976, que constituye el final del desarrollo estabilizador y que fue la primera de una serie recurrente de crisis cíclicas cada vez más profundas, marcando además, tajantemente, el inicio del control cada vez más directo de la política económica interna por parte de los organismos financieros internacionales.

Estas crisis también en su contexto internacional afectó a los Estados Unidos y que repercutió en América Latina, esta situación creó un efecto inflacionario y hizo entrar en un desequilibrio macroeconómico, al generar una profunda recesión, que influyó en un incremento directo en los precios, desatándose un proceso inflacionario que agravó los efectos sociales negativos de la crisis haciendo posible que los costos de la misma recayeran mayoritariamente en la población trabajadora a través del creciente desempleo y de la pérdida del poder adquisitivo.

El gobierno implementó varias políticas antiinflacionarias como el Pacto de Solidaridad Económica (PSE) anunciado el 15 de diciembre de 1987 y puesto en marcha al día siguiente y que terminó al mismo tiempo que el sexenio de Miguel de la Madrid, 30 de noviembre de 1988, esta política logró reducir la inflación de 159.2% a 51.7 %, las autoridades pensaron que había sido un éxito y que había que continuarlo con el PECE aunque con diferentes condiciones, dado que también habían provocado la recesión de la economía.

Cuadro 1. Inflación en México.

Año	1990	1991	1992	1993	1994	1995	1996	1997	1998	1999	2000
Inflación	29.9	18.8	11.9	8.0	7.1	52.0	27.8	15.8	18.6	12.3	9.0

Fuente: Informe Anual del Banco de México.

El PECE también logró reducir la inflación a solo 19.7% en 1989 y a 11.9% en 1992 y a 8.0 en 1993, aunque ya se alargó mucho, pues en un

principio se pensó que era un programa de transición con el objeto de estabilizar la economía nacional y por lo tanto debía ser de corto plazo, pese al éxito relativo de los pactos los costos sociales han sido altos(ver cuadro 1).

La reestructuración de las relaciones laborales avanzó, en lo cuantitativo, en la drástica disminución de las remuneraciones reales como resultado de una férrea política de topes salariales en un contexto de elevada inflación, en lo cualitativo, en el desmantelamiento de los contratos colectivos y en debilitamiento y ataque a los reductos del sindicalismo independiente. Esto se manifiesta en el salario mínimo promedio pasa de \$318.28 en 1982 a 7252.92 en 1988, es decir se eleva 2278.8%, con un incremento promedio anual de 73.75% inferior al promedio anual de la inflación que fue de 86.7%, lo que ocasiono perdida del poder adquisitivo del salario, la política laboral y salarial del sexenio de Miguel de la Madrid no logró resolver los graves problemas del empleo del país, desempleo abierto de esta época afectó al 14% de PEA con más de tres millones de personas y la desocupación al 50% que se reflejo en más de 10 millones de personas sin empleo.”²⁵

La canasta básica de una familia obrera representaba, en 1982 según el Congreso del Trabajo el 46.5% de su salario, en 1988 dicha canasta se cubre con cerca del 80% del salario y la precarización de las condiciones de vida de la vasta mayoría de la población que depende de su trabajo ha sido explicada y aun justificada como un sacrificio necesario para lograr una mayor competitividad en los mercados internacionales en estos tiempos de globalización y además los impactos negativos de la flexibilización laboral no sólo se refieren a la elevación de los niveles de explotación y el deterioro de las condiciones de vida de la población trabajadora, sino al estancamiento del mercado interno y la perdida de incentivos para la innovación tecnológica.

²⁵ Víctor Flores Olea, *Crítica de la Globalidad*, Fondo de Cultura Económica, México 2001, Pág.233.

“También gravitaron los cambios estructurales en la economía mundial, de una parte la frontera tecnológica internacional sufrió un fuerte desplazamiento producto de los avances en el campo de la electrónica y la informática, por otra parte el desplazamiento de los Estados Unidos por Japón en varias industrias clave y la creciente competencia ejercida por los tigres asiáticos tuvo importantes repercusiones en México”.²⁶

Desafortunadamente esta influencia a el país le ocasionó problemas de crecimiento industrial por tener vínculos, la mayor parte de los productos nacionales externos fueron con empresas norteamericanas que se encontraban en retroceso frente a la competencia asiática. En la década de los ochentas existían 7, 000 empresas transnacionales, en los años de 1992 ha crecido a 37, 000 y sus ventas combinadas superan la totalidad del comercio mundial que alcanza la suma de 5,8 billones de dólares, en la actualidad la empresas globales dedicadas a proveer tecnología han logrado crear nuevos mercados industriales y que el valor de sus acciones en los mercados financieros sobrepasan al de las economías de varios países, alguno de ellos industriales, como por ejemplo Cisco Systems relacionados con la Internet, alcanzan un valor de 441 mil 200 millones de dólares, valor inferior a los PIB de países Africanos, que fue de 463 mil millones de dólares según el Banco Mundial y conjuntamente Yahoo y Cisco Systems alcanza un valor de PIB de México que se estimo en 520 mil millones de dólares (para el año 2000).”²⁷

“Los productos mexicanos o industrias afectados fueron la automotriz, la electrónica pero también la química, los bienes de equipo y capital, sectores cuyo desarrollo formaba parte de la segunda sustitución de importaciones, nunca se integraron de manera profunda en el tejido productivo, ya que la inversión extranjera directa y las asociaciones de diversos tipos de filiales de empresas transnacionales eran generadores

²⁶ Miguel A. Rivera Ríos. México en la economía global. Edit. UNAM, UCLA, JUS, Pág. 167.

²⁷ La Jornada, 25 de Mayo de 2001, México, Pág. 32.

tecnológicos de estas industrias y siempre operaron como factores externos al sistema (Unger, 1985)”²⁸.

Esto se debió a que no existían economías de escala y el atraso de proveedores de partes y componentes determinaron que prevaleciera un estado de obsolescencia controlada que era funcionaba mediante la protección y sobrerregulación estatal, actualmente esta industria tiene un repunte importante, ya que aporta un 1.2% al Producto Interno Bruto (PIB) nacional, mientras que aporta el 6.3% al Producto Interno Bruto (PIB) manufacturero.

A este intercambio se debió al negociar la política industrial tendió a manejarse de manera más flexible con el fin de atraer a las empresas extranjeras y hacer más competitivas la producción destinada al mercado internacional y interno. La aplicación de instrumento fue especialmente significativo en el caso de la industria automotriz ya que para atraer a las corporaciones norteamericanas, europeas, japonesas y lograr la aceptación externa de los vehículos ensamblados en México el gobierno tuvo que reducir casi a la mitad de este instrumento, favoreció a un desempeño muy dinámico de las exportaciones primero de motores y posteriormente de vehículos terminados, partes y componentes. Lo más difícil fue incorporar a la industria nacional de autopartes en los encadenamientos productivos que partían de los centro ubicados en Norteamérica y Europa, aunque una parte importante de la industria tradicional desapareció, el nuevo clima competitivo y los incentivos fiscales favorecieron el surgimiento de un nuevo tipo de empresas mixtas surgidas de acuerdos entre los inversionistas extranjeros y empresarios nacionales. Esta industria emplea a más de 334 mil personas, con alrededor de 600 empresas y ha tenido un crecimiento promedio anual de 6.6% en los últimos cinco años, depende básicamente del sector

²⁸ Miguel A. Rivera Ríos. México en la economía global. Edit. JUS. UNAM. | UCLA. México 2000. Pág. 174.

automotor, del Producto Interno bruto (PIB) aporta el 29%, mientras contribuye con el 3.1% del manufacturero. ²⁹

Con respecto a la industria electrónica paso algo diferente se busca que los productos de esta fueran para el mercado externo, con estándares de calidad, y con frecuencia corresponden a ventajas de costos, debido ha que no cumplió con la expectativas y parar con el deterioro de la balanza comercial, probablemente el principal factor que determino lo anterior fue la ausencia de un tipo de empresa mixta, como surgió en la industria de autopartes.

"Del lado de las transnacionales tendieron a definirse dos estrategias productivas que ejemplifican la limitada influencia que ejercieron en el comportamiento tecnológico de las empresas nacionales, de una parte la IBM y del otro Ericsson, como se sabe la IBM logro imponer, pese a que contradecía las leyes y reglamentación existente, una planta de propiedad 100% extranjera que opero en un régimen muy cercano a la maquila u por tanto para alcanzar los objetivos de exportación operaba con bajos niveles de interés nacional". ³⁰

Este ejemplo fue seguido por la otras empresas líderes de esta rama como la Hewlett Packard y Apple, las cuales abandonaron sus proyectos de asociación con empresas nacionales y operaron como empresas de capital 100% extranjero. Los objetivos de estas empresas consistieron en reforzar sus operaciones para adoptar tecnología externa a los requerimientos del mercado mexicano, desafortunadamente, dichas operaciones no contribuyeron a crear eslabonamientos o redes con empresas nacionales que pudieran elevar su papel como proveedores y exportar partes y componentes más avanzados.

²⁹ Zygmunt Bauman, La Globalización Consecuencias Humanas, Fondo de Cultura Económica, México 2001, Pág. 112.

³⁰ Miguel A. Rivera Ríos. México en la economía global. Edit. JUS. UNAM. UCLA. México 2000. Pág.175.

Para lograr equilibrar la balanza comercial o lograr un superávit se hubiera requerido generar excedentes sustanciales en la exportación de equipos de cómputo y de telecomunicaciones, para así compensar la crecientes importaciones en el ramo de electrónicos de consumo. La nueva empresa nacional de la industria electrónica tendió a oscilar en torno al modelo ensamblador que proliferó sobre todo en la electrónica de entretenimiento, pero también en equipo de cómputo.

El país comienza con una ruptura institucional, por carecer de una alianza gobierno-empresario, la que genero un agudo conflicto de inestabilidad macroeconómica y estuvo a punto de provocar un proceso de hiperinflación a raíz del derrumbe de la bolsa de valores a fines de 1987, esto propició una nueva alianza por las partes involucradas anteriormente mencionadas, que era para construir las bases del cambio estratégico y avanzar en la constitución del núcleo tecnológico endógeno, lo que trae como consecuencia que en 1988 el gobierno mexicano acelera la apertura comercial como medio para replantear radicalmente las reglas del juego y neutralizar el recrudecimiento de la inestabilidad macroeconómica que amenazaba con generalizarse.

Para formular una nueva visión del futuro centrada en la promoción de un núcleo tecnológico endógeno que articule las actividades más avanzadas que se realizan en el país conforme lo que se sugirió en los puntos anteriores, se requerían además de nuevas formas de entendimiento entre el sector público y el privado, un enorme esfuerzo de coordinación que implicaba integrar numerosas iniciativas de políticas industrial, pautas de conducta de los agentes productivos, factores estructurales y la consecución de metas en el marco de una creciente integración económica regional dada por el TLCAN.

En los ochenta, la insuficiencia del ingreso fiscal obligo al gobierno a recurrir crecientemente al endeudamiento externo, la deuda se incrementa de 84 800 millones de dólares en 1982 a 100 384 en 1988, es decir aumentó

en 15 584 millones de dólares, que significan un incremento del 18.4%, para estos años, por un creciente déficit presupuestal cuyo efectos macroeconómicos desestabilizadores alimentaron posteriormente la campaña neoliberal contra el Estado. Después de la prosperidad petrolera los ingresos tributarios representaban casi el 11% del PIB y los ingresos fiscales el 15%, monto inferior no solo al requerido para satisfacer las demandas asistenciales derivadas de la industrialización y urbanización que se aceleró desde principios de los años ochentas, también por una distribución muy desigual del ingreso y una tributación individual muy reducida, de 15 millones de contribuyentes sólo entre 4-5 millones pagan impuestos de manera directa.”³¹

Todo el país sufrió un viraje por la coyuntura internacional en 1981 y 1982, por la caída de los precios internacionales del petróleo y por la escasez crediticia internacional y la elevación de las tasas de interés que provocó una política restrictiva que instrumentó el gobierno de Estados Unidos, fue el detonante del debacle económica mexicana, esto imposibilitó hacer frente al servicio de la deuda externa, eliminó los márgenes de autonomía que el auge petrolero había dado a la política económica interna.

Entonces el gobierno de México suscribió acuerdos con el fondo Monetario Internacional y con el Banco Mundial comprometiéndose a ejercer una rigurosa disciplina fiscal, lo que implicó una drástica reducción del gasto público y a controlar las presiones inflacionarias por medio de restricciones crediticias y control salarial. Asimismo se comprometió a efectuar ajustes estructurales tendientes a liberalizar la economía, entre otros, la eliminación de subsidios, la privatización de las empresas públicas, la apertura comercial, la reforma impositiva, la eliminación de las barreras a las inversiones extranjeras.

“Las presiones para incorporar a México a las estrategias de internacionalización de las grandes corporaciones y potencias capitalistas,

³¹ Lester C. Thurow, *El Futuro del Capitalismo*, Edit. Javier Vergara, México 2000, Pág. 168.

que ciertamente vinieron del exterior, encontraron campo fértil en el interior del país tras dos sexenios de una limitada y hasta fallida estrategias económicas sustentada en la expansión de la demanda efectiva y en la reivindicación (ciertamente pendular en algunos momentos) de la intervención estatal como elemento estabilizador de la economía”.³²

Se buscaba condiciones a largo plazo de rentabilidad interna del capital, esto abrió paso a los grupos que pugnaban por la instrumentación en México con una reestructuración y una aplicación neoliberal radical y con la gravedad de la crisis del endeudamiento externo, alimentada por los desequilibrios macroeconómicos que provocó la modalidad populista, permitió la injerencia directa de los acreedores internacionales privados e institucionales en el diseño de políticas internas que garantizaran sus intereses y por consiguiente, de una modalidad de reestructuración acorde con las tendencias globalizadoras.

1.3 Problemática de la comercialización de alimentos en el contexto internacional (OMC, OCDE).

Desde mediados de los años ochenta, México y otros países de América Latina y el Caribe han estado implementando programas de liberalización de comercio poniendo fin a décadas de proteccionismo, la transición de políticas de proteccionistas a políticas domésticas y comerciales siempre orientadas al mercado, así como las condiciones de inversión mejoradas en México y muchos países en la región de América latina y el caribe, surgieron de reformas multilaterales (como parte de la adhesión de negociaciones a GATT) y unilaterales, el proceso unilateral de

³² Víctor Flores Olea. “Crítica de la Globalidad”. Fondo de Cultura Económica. México, 2000. Pág.529.

fijación de aranceles instituyó aranceles y eliminó impuestos sobre exportación, las reformas bajo la OMC, OCDE resultaron en reducciones significativas de aranceles en general, restricciones comerciales, subsidios a la exportación y programas domésticos de apoyo.

“México al igual que otros países en vías de desarrollo que no tenían límites antes de la ronda de Uruguay únicamente tuvieron que limitar esos aranceles no tuvieron que reducirlos, actualmente el arancel promedio en países de América Latina y el Caribe varía entre 10 y 20%, considerablemente inferior a las tasas de 20 y 90% de hace una década”.³³

Al convertir barreras no arancelarias a aranceles límite para los llamados productos sensibles, muchos miembros de la OMC calcularon los equivalentes de aranceles a niveles muy por encima del efecto protector combinado del arancel y de la barrera no arancelaria, otros países aplicaron topes arancelarios sin tener en cuenta las barreras no arancelaria existentes en el momento, esta practica dio lugar a que los aranceles de algunos productos agrícolas estén muy por encima de los niveles previos a la Ronda de Uruguay.

Estos aranceles extremadamente altos preocupan a México y a los países de América Latina y el Caribe porque se aplican a productos que le son de gran interés, la dispersión de aranceles en los sectores agrícolas es más característico de un perfil arancelario en los países industrializados que en los países en desarrollo donde los aranceles por encima del 100% en el sector agrícola son escasos.

Un asunto importante en el área de acceso a mercados se refiere la escalamamiento arancelario, es decir los aranceles que son bajos o cero en productos básicos y que aumentan a medida que el producto es procesado y representan distorsión significativa del comercio de productos procesados, la eliminación del escalamamiento arancelario sobre estos productos estimularan

³³ Fondo Monetario Internacional, Políticas Internacionales de Comercio Exterior, Uruguay 1998, Vols. I, Pág. 523.

su procesamiento en países en desarrollo incluyendo a México y a los países de América Latina y el Caribe.

Un estudio de la UNCTAC-OMC sobre escalamientos arancelarios indica que están concentrados en el sector agrícola (Unión Europea 87%, Japón 80%, EE.UU. 36% y Canadá 28%), la frecuencia mayor y las tasas mayores aparecen para la azúcar, tabaco, algodón y frutas y vegetales preparados, todos estos productos de interés para los países exportadores de América Latina y el Caribe.³⁴

Los países exportadores, incluyendo a México y el resto de los países de América Latina y el Caribe pujaban para reducir el escalamiento arancelario porque este tiene como efecto inhibir el desarrollo de sus exportaciones en mercados no preferenciales y representan un obstáculo a su diversificación comercial, un fenómeno que surge en el área de acceso a mercados se refiere a la ampliación del acceso mínimo y un mayor acceso a mercados de economías desarrolladas para la exportación agrícolas de países de América Latina y el Caribe y el país en especial, azúcar, bananas, carne, frutos, cítricos y productos de horticultura (frescos y semi procesados).

Un tema que surge en la región de acceso a mercados, incluye la creciente preocupación con las barreras técnicas al comercio y la falta de definición de los criterios y métodos a seguir para la asignación de cuotas arancelarias.

Sólo cinco de los países latinoamericanos (México, Colombia, Brasil, Venezuela y Uruguay) se comprometieron a reducir los subsidios a la exportación, puesto que los subsidios a la exportación reducen los precios mundiales de los productos, los países en desarrollo exportadores que compiten con subsidios a la exportación, favorecen las reducciones, aun cuando los países no compiten directamente en mercados subvencionados,

³⁴ O.M.C. Resumen Políticas Agropecuarias, Suiza 2001, Pág. 521.

el desplazamiento de exportaciones de países terceros afecta los niveles de precios mundiales.

Puesto que los subsidios a la exportación reducen los precios de los alimentos, los países importadores afrontaron costos de importación más elevados si se reducen los subsidios, en consecuencia, estos países pueden oponerse a las reducciones de subsidios o exigir un compromiso mayor en ayudas alimentarias y créditos al comercio, sin embargo los países importadores deben de reconocer, como ya lo hacen muchos que las importaciones subvencionadas reducen los incentivos de producción doméstica.

Una reflexión importante en la implementación de compromisos de subsidios a la exportación es la cláusula de flexibilidad según la cual países miembros de la OMC pueden otorgar subsidios a la exportaciones superiores a los niveles límite anuales, sin embargo el grupo Cairns y otros países en desarrollo han objetado esta práctica, al eliminación de subsidios a la exportación por parte de los países de OCDE favorecía las exportaciones por parte de América Latina y el Caribe de productos cárnicos y lácteos y otros productos alimentarios en grado substancial.

Existen varios temas a considerar en la formulación de una política sobre respuesta de los países de América Latina a los subsidios de exportación, algunos de estos temas son: establecer la fuente de importación para productos que se benefician de subsidios, como afectará la eliminación de subsidios a la exportación de los precios de productos agrícolas altamente sensible y el grado de substitución que pudiera ocurrir entre los proveedores de productos agrícolas.

Los sectores agrícolas de los países de América Latina y México reciben muy poco apoyo gubernamental, debido en parte a la sobrevaluación de la tasa cambio a restricciones presupuestarias y a la falta de infraestructura administrativa para suministrar los subsidios, además muchos países en sus regiones implementaron programas de ajuste

estructural condicionados con prestamos del Banco Mundial y el Fondo Monetario Internacional.

Como resultado muchos de los países de América latina y México tuvieron medidas globales de ayuda muy bajas o en cero durante el periodo de 1994-1998, tan sólo México, Brasil, Venezuela, Colombia y Costa Rica están sujetos a los compromisos de reducir los programas internos de apoyo a la agricultura.

El trato especial y diferenciado de los países desarrollados, le da a los países en vías de desarrollo un amplio margen para apoyar a sus sectores agrícolas con impactos mínimos en el comercio, durante las próximas negociaciones agrícolas los países Latinoamericanos y el país podrían agregar una cláusula al compromiso de apoyo domestico que permita mayor flexibilidad para aumentar el apoyo de ingresos si fuese necesario.

A los países de Latinoamericanos les preocupa tanto el nivel como la viabilidad de los precios, en el pasado varios países de la región importadores de alimentos se beneficiaron de subsidios a la exportación, con reducciones en subsidios estos países importadores deben pagar precios más altos por los productos, los probables impactos del OMC sobre el nivel de estabilidad de los precios de mercado originó preocupación sobre seguridad alimentaria entre países importadores de alimentos de la región, mientras que en el largo plazo el comercio aumentara el ingreso nacional, a corto plazo a los países con ingresos bajos y déficit alimentarios les preocupa que los mercados agrícolas mundiales más liberales den lugar a precios de importación más elevados o a ayuda y seguridad alimentaria reducidas.

Las preocupaciones de los países en desarrollo de alimentos se tratan en la decisión ministerial de Marrakech sobre medidas relativas a los posibles efectos negativos del programa de reformas en países menos desarrollados y en países importadores netos de alimentos, que incluyen mecanismos para supervisar la ayuda alimentaria bajo la convención de

ayuda alimentaría y a asegurar un nivel suficiente de ayuda alimentaría en forma de subsidios y términos concesionales.

La apertura de la economía mexicana a la competencia internacional, la regulación y la privatización, han sido los elementos más significativos de la política macroeconómica en los años recientes, estos elementos en particular la adhesión al TLC, han influenciado fuertemente la evolución del sector agrícola, el país ha hecho esfuerzos substanciales para reducir las ayudas y alejarse de las formas de apoyo a los precios de mercado que introducen más distorsiones y que son financiadas por los consumidores, así como para eliminar las barreras comerciales, México se ha orientado hacia medidas de apoyo al ingreso agrícola, basada en la superficie cultivada y no directamente ligada a la producción, estos cambios de orientación de las políticas son completamente conformes a los principios para la reforma de las políticas acordado por los ministros de la OCDE en 1987.

Sin embargo la insuficiencia de la infraestructura básica y la falta de redes de comercialización eficaces, así como el limitado desarrollo de la investigación, la capacitación y los servicios de extensión siguen siendo obstáculo importante al ajuste estructural y a la diversificación económicas de la zona rurales, que impiden a un cierto número de agricultores responder eficiente y eficazmente a la señales de mercado.

Desde mediados de los años ochenta, la economía mexicana se ha abierto progresivamente a los mercados internacionales, lo que contrasta fuertemente con lo ocurrido durante el largo período en el cual la política económica estuvo basada en la sustitución de importaciones aplicada por México hasta principios de los años ochentas, una mayor orientación de mercado, un régimen comercial más libre, la privatización de empresas públicas, los esfuerzos de desregulación del sector agroalimentario y la reducción de las restricciones estructurales en la economía, son evoluciones evidentes desde finales de los años ochentas, estas evoluciones

coincidieron con la adhesión de México al GATT en 1986, la entrada en vigor del Tratado de libre Comercio de América del Norte (TLC) en 1994.

“La aguda crisis agrícola que México padece desde algunos y que hoy dramáticamente se manifiesta en una importación sin precedente de granos de Estados Unidos, sirve los defensores del proyecto neoliberal como argumento de primera mano para apoyar ciertos cambios en la estructura de tenencia de la tierra y en la estrategia agrícola”³⁵.

Sin embargo la economía mexicana experimentó un cierto número de crisis económicas durante el periodo analizado y orientado de la política económica conoció algunos cambios a lo largo del tiempo, lo cual ha tenido un impacto sobre el sector agrícola, la combinación de la reforma económica interna, de la liberación comercial y de la instrumentación de políticas agrícolas más orientadas por el mercado, ha ejercido presiones importantes a favor del ajuste del sector agrícola mexicano.

Su producto interno bruto (PIB) de aproximadamente 520 mil millones de dólares en 2000, coloca a México como la catorceava economía más importante en la zona de la OCDE, el crecimiento de la economía mexicana durante los pasados 15 años siguió un ritmo cercano al de los países miembros de la OCDE, alrededor de 2 % anual, pero con variaciones anuales importantes, aunque se observa una modificación estructural en la economía consistente en una pequeña disminución de la participación de la agricultura en la economía global durante últimos diez años, esta modificación parece haber sido menos fuerte que en otros países miembros de la OCDE.”³⁶

Con aproximadamente 95 millones de habitantes en 2000, México tiene la tercera población más importante entre los países miembros de la OCDE, el crecimiento demográfico en México, cercano a 2% anual cerca de tres veces más rápido que le de la OCDE en su conjunto, lo que se traduce

³⁵ Rolando Cordera y Carlos Tello, México la disputa por la nación, Edit. Siglo XXI, México 1989, Pág. 95.

³⁶ El Financiero, 25 de Mayo de 2002.

en una proporción relativamente alta de jóvenes en la sociedad y en la población activa, el crecimiento demográfico que contiene México en los últimos a los incremento la demanda de empleo incluso en la zona rurales y ha sido una fuga importante de mano de obra para la economía, una característica demográfica importante consiste en las altas tasas de migración permanente y estacional de las zonas rurales a la zonas urbanas en el interior del país y menor medida a otros países particularmente Estados Unidos.

La tasa relativamente alta de crecimiento de la población, combinada con un crecimiento, modesto del PIB condujo a un crecimiento muy pequeño en los ingresos reales per cápita en el 2000, el PIB per cápita fue en promedio a aproximadamente 6,800 dólares, medido a las tasas de cambio correspondiente a la paridad del poder de compra, el ingreso promedio se sitúa entre los más bajos de la zona OCDE y se observa una disparidad de ingresos en le conjunto de la economía especialmente entre zonas urbanas y rurales.”³⁷

A pesar del rápido crecimiento de la población de edad de trabajar la tasa de desempleo abierto en 1995 cercana al 6% de la población activa urbana, es una de las más bajas de la zona OCDE, aunque existe alguna evidencia sobre el gran número de personas que están empleadas en la economía informal, sin embargo el subempleo en las zonas rurales es relativamente elevado, aun más el crecimiento económico relativamente lento y los bajos niveles promedio de educación y capacitación, así como el poco acceso a la información no ha permitido un funcionamiento sin tropiezos del mercado de trabajo.

“A partir de 1970, la situación (sector agropecuario) se precipitó, el deterioro se hizo evidente. El estallido fue provocado por la crisis internacional, la de mayor magnitud desde los años treinta, pero sus causas más profundas no pueden atribuirse sólo al comportamiento errático de los

³⁷ Aserca, Políticas internacionales sobre el Arroz, México 2002, Pág. 44.

mercados internacionales o a las condiciones meteorológicas desfavorables. La importación de maíz y trigo, ininterrumpida desde 1972 y sin trazas de corregirse a corto plazo, sin duda el aspecto más severo de la crisis depende de factores básicamente interno relacionados con la estructura de la producción en el campo y con su articulación con la producción industrial y los servicios".³⁸

Ante esta situación el comercio agrícola en México ha crecido considerablemente desde mediados de los ochentas, durante los diez años anteriores a 1997, las exportaciones de productos agroalimentarios se multiplicaron por 2.7 y las importaciones por 2.5, alcanzándose un total de intercambios comerciales de más de 11 millones de dólares.

Los intercambios agrícolas mexicanos han sido deficitarios desde 1989, en razón principalmente a la apreciación del peso también a la reducción de las barreras comerciales sobre productos agrícolas relativamente muy protegidos, haciendo que las importaciones pasaran de un monto de 1 400 millones de dólares en 1986 a un déficit de 18,464 millones de dólares en 1994, en 1995 con un monto de exportaciones record de 764,849 millones de dólares de la balanza comercial agroalimentaria conoció superávit, apoyado en parte por la

Cuadro 2. Balanza comercial agroalimentarias de México.
(millones de dólares)

Año	1994	1995	1996	1997	1998	1999	2000
Exportaciones	4,064,000	5,808,370	5,670,017	6,219,093	6,649,601	7,053,910	7,594,261
Importaciones	7,053,000	5,043,521	7,381,646	7,264,530	8,183,074	8,204,547	9,371,208
Saldo	-2,989,000	764,849	-1,711,629	-1,045,437	-1,533,473	-1,150,637	-1,776,947

Fuente: Instituto Nacional de Estadística Geografía e Informática, Banco de México.

devaluación del peso así como por el mayor acceso al mercado de los países con los cuales fueron firmados acuerdos comerciales preferenciales, con la entrada en vigor del TLC en 1994 México pudo ampliar el mercado de los

³⁸ Warman Arturo, El neolatifundismo mexicano, expansión y crisis de una forma de dominio, comercio exterior, Vol. 25 núm.12 México, Bancomext, diciembre de 1975, Pág. 1371.

productos para los cuales tienen competitividad en Estados Unidos y Canadá. Aunque el país está entre los más grandes productores agrícolas de la OCDE, su producción de cereales, oleaginosas y leche ha sido insuficiente para satisfacer un creciente consumo interno, por lo que el país se ha vuelto un creciente importador neto de productos(ver cuadro 2)."³⁹

Por otro lado México forma parte de los mayores exportadores mundiales de frutas y hortalizas, con una participación de mercado cada vez mayor y es el cuarto exportador mundial de café, la participación de las frutas y hortalizas en el total de las exportaciones agroalimentarias creció de un 31% en 1989 a 42% en 1997, las exportaciones de productos vegetales con alto valor agregado juegan un papel importante no solo porque mejora la balanza comercial agrícola sino también por que permiten a los agricultores orientarse hacia cultivos más rentables en la medida en que las barreras comerciales han sido eliminadas, en 1997 las principales exportaciones agroalimentarias de México fueron: café, ganado en pie, tomate, cerveza, tequila, pimientos, algodón, cebolla, pepinos, mango, plátano, azúcar y jugo de naranja, las principales importaciones agroalimentarias fueron carne bovina, soya, maíz, leche en polvo, sorgo semilla de Algodón y trigo.

Cuadro 3.Participación del comercio agroalimentario de México en diferentes regiones del TLC en 1994 -1995 (%).

	Estados unidos	Canadá	Total	Otros
Exportaciones	88	1	89	11
Importaciones	70	6	76	24

Fuente: OCDE. Oficina de estadística, 1997.

El destino tradicional de los productos agroalimentarios mexicanos han sido Estados Unidos, la participación de las exportaciones mexicanas a Estados Unidos y Canadá en el total de la exportaciones agroalimentarias fue de 89% en 1994-1995, estos países son al mismo tiempo los principales exportadores de productos agroalimentarios hacia, México representando un 76% de las importaciones mexicanas durante el mismo periodo.

³⁹ Volker Haller, Agricultura Subsistencia y Desarrollo Rural, Edit. Trillas, México 1999. Pág. 68

Algunas agroindustrias como la de la carne bovina, han conocido una gran complementariedad e integración entre México y Estados Unidos, México exporta ganado en pie a Estados Unidos, donde los animales son alimentados a menor costo e importa después la carne bovina(ver cuadro 3).

El tamaño de las exportaciones agrícolas es muy variable en México, en 1994 había 1 millón de exportaciones agrícolas privadas con un tamaño promedio de 55 hectáreas, sin embargo, las exportaciones privadas y ejidales de 20 hectáreas o menos eran mayoritarias, representando un 80 % del total, solo un 35% de las exportaciones privadas utilizaban tractores, 31% semillas modernas, solo un 57% aplicaba fertilizantes químicos y solo un 7% de las exportaciones recibía asistencia técnica.

En el extremo superior había 117 000 explotaciones agrícolas privadas con 50 o más hectáreas, consideradas como empresas esencialmente comerciales, mientras que en el otro extremo había 453 000 explotaciones agrícolas con 2 hectáreas o menos.

Existe una gran desigualdad en la explotación agrícola en México, esto se debe a que existen dos formas de tenencia de la tierra, el ejido y la propiedad privada, en donde el ejido es un sistema de propiedad comunal creado para los campesinos por la ley agraria de 1915.

"Más claramente se trataría de fincar la autosuficiencia agrícola alimentaria en la rehabilitación y el fortalecimiento de los productos históricos de alimentos, los campesinos a través de una estrategia integral que partiría del apoyo y el respeto por parte del Estado a la organización de aquellos".⁴⁰

Los únicos organizados para la producción de productos agroalimentarios son la parte privada, mientras el tamaño promedio de las explotaciones agrícolas ejidales era de 12 hectáreas en 1994, en ese mismo año, había 2.7 millones de explotaciones ejidales en México, de los cuales

⁴⁰ Rolando Cordera y Carlos Tello, México la disputa por la nación, Edit. Siglo XXI, México 1989, Pág. 119.

90% disponían de menos de 20 hectáreas, características tecnológicas promedio eran similares a las de las explotaciones privadas 39% usaban tractores y 33% semillas modernas, 54% aplicaban fertilizantes químicos y 9% recibían asistencia técnica solo 31 000 explotaciones agrícolas ejidales tenían 50 hectáreas o más mientras que aquellas con 2 hectáreas o menos eran 823 000.”⁴¹

Una característica importante de la estructura por tamaño de las explotaciones agrícolas mexicanas es la existencia de un gran numero de explotaciones pequeñas o minifundios, en 1994 independientemente del tipo de tenencia de la tierra, 1.3 millones de explotaciones agrícolas, 34 % del total, tenias 2 hectáreas o menos.

Una proporción importante de estas explotaciones practicaban muy probablemente una agricultura de subsistencia, con poco acceso a la tecnología moderna, especialmente fertilizantes, semillas modernas y maquinaria, por otro lado, las explotaciones con 5 hectáreas o más tienen una vocación semi-comercial, (solo una parte de la explotación es comercializada) o comercial y representaba casi un 41 por ciento del total, estas explotaciones agrícolas tienden hacer un mayor uso de la tecnología moderna y aseguran la mayor parte de la producción comercializada.

“Se trata en suma de establecer y consolidar un sistema para el sector tradicional de la economía que opere sobre sus propias bases, que de lugar a pautas de producción y desarrollo tecnológico congruentes, de un lado, con los requerimientos de la sociedad global en materia de alimentos y de otro, con la reproducción ampliada de los grupos mayoritarios de la sociedad rural mexicana”.⁴²

Lo importante es que a través de la organización campesina, se abandonen en forma paulatina pero irreversible, los esquemas paternalistas que tradicionalmente han imperado en el apoyo gubernamental al campo,

⁴¹ El Financiero, 11 de Junio de 2002.

⁴² Rolando Cordera y Carlos Tello, México la disputa por la nación, Edit. Siglo XXI, México 1989, Pág. 122.

hay que evitar, además que se impongan al sector tradicional las condiciones del sector moderno, para evitar que se continúe con la tendencia hacia la capitalización del campo en beneficio del sector urbano, las políticas de modernización de actividades e integración de los marginados, subordinados a las concepciones imperantes del proceso de industrialización, constituye la vía más despejada para la explotación de los campesinos por parte de los sectores modernos de la economía.

1.4 Un análisis del Tratado de Libre Comercio (TLC)

México consolida las reformas promovidas por las políticas de ajuste estructural desde 1982 y pactar el desmantelamiento casi total de los mecanismos y facultades para conducir de manera soberana la economía, el Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCN) torna a México excesivamente vulnerable a los dictámenes de los grandes inversionistas y de las empresas transnacionales.

“En una primera etapa, la liberación del comercio exterior se llevó a cabo a través de la eliminación unilateral por parte de México de los controles cuantitativos al comercio exterior y con una progresiva disminución de los aranceles, el hecho de que el gobierno mexicano haya liberalizado su comercio

unilateralmente le resta capacidad de negociación durante el proceso de adhesión al GATT que culminó en 1985”.⁴³

Durante el gobierno de Carlos Salinas la política comercial avanzó con mayores grados de liberación, con el decidido apoyo de su gobierno a la transformación del GATT en Organización Mundial de Comercio acuerdo de la ronda Uruguay y finalmente con la firma del Tratado de Libre Comercio (TLCAN) con los Estados Unidos y Canadá.

⁴³ Flores Olea Víctor, *Crítica de la globalidad*, Edit. Fondo de Cultura Económico, México 1999, Pág.534.

En este período se registró una profunda crisis acompañada del dominado efecto tequila, esta crisis ha sido considerada por el Fondo Monetario Internacional como la primera del siglo XXI, en razón de la alta vulnerabilidad que la actividad especulativa ocasiona a los países embarcados en procesos de liberación comercial, económica y financiera, ello presagiaba su expresión generalizada, como a la postre aconteció con la crisis originada en Asia.

“ Y el propósito fundamental del TLC fue bloquear la amenaza de la apertura democrática y amarrar a México con tratados, así se hizo y los terribles efectos para una gran parte de la población, son por una parte, consecuencias del TLC y, por otra de la continuación de procesos que existían con anterioridad, por ello es difícil decir que esto o aquello sean resultados del TLC”⁴⁴

El Producto Interno Bruto (PIB) por habitante en 1998 en menor en 1.09% al observado hace 17 años, y los salarios se han reprimido en más de 20%, ampliando aún más la brecha con los Estados Unidos, lo que abandona a mayores flujos migratorios y desdican las promesas oficiales que aseguraban exactamente lo contrario, del TLCAN permitirá crear nuevas empresas y fuentes de trabajo, así como impulsar las ya existentes incrementar el numero de empleos, elevar los salarios y alcanzar con todo ello mejores niveles de bienestar social.

La apertura comercial resultó en un generalizado desmembramiento de la estructura productiva por la desaparición de ramas industriales completas (juguetes, electrodomésticos, bienes de capital, etcétera) y de los estratos más vulnerables dentro de cada rama (pequeña y mediana empresa), muchos de ellos proveedores de insumo intermedios.

La disminución de los niveles de integración del sistema económico, que de por sí estaba poco cohesionado, implicó una progresiva desustitución de importaciones que ha tenido efectos ampliamente negativos

⁴⁴ Chomsky Noam, América Latina y México, Edit. Océano, México 1998, Pág. 148.

sobre la balanza comercial y el empleo, crece el comercio pero sin efectos multiplicadores en la economía, debido a la desgravación arancelaria pactada cuyo costo en menor ingreso fiscal significa para México el equivalente al gasto de tecnología, TLCAN permitió un auge del intercambio de los tres países miembros, ya que en 1993 a 1997 el comercio creció 64% (de 300, 000 a 492, 000 millones de dólares), sin embargo, su impacto en términos de generación de empleos y mejoramiento salarial la alta concentración de los flujos comerciales.”⁴⁵

La dinámica exportadora es impulsada, por un lado por un sector maquilador que aporta más del 43% de la ventas externas cuyos componentes nacionales son menores al 2%, por otro lado del total de las ventas al exterior son más de 110, 000 millones de dólares el 80% son realizadas por 300 grandes empresas, a pesar de registrarse 32, 592 empresas de exportación.

Además de las 300 transnacionales instaladas en México la mayoría de ellas de origen estadounidense presentan un alto coeficiente de importaciones, situación que la hace a menudo deficitarias, si se resta al superávit de 12, 347 millones de dólares que dejó a México el comercio con Estados Unidos en 1997 las exportaciones petroleras hacia ese país por 8 142 millones de dólares y adicionalmente se le sustrae el superávit generado por la industria maquiladora de exportación, el resultado fue un franco déficit comercial de México con su vecino del norte.

En 1997 se registraron en México empresas con inversión estadounidense sin embargo se ha constatado que el proclamado incremento en la inversión norteamericana, implica en realidad una disminución en relación con la registrada históricamente ya que en la actualidad representa el 45% cuando en 1993 era de 62.8%. El país se encuentra en una situación de alta vulnerabilidad financiera con un deuda externa publica y privada de 213, 037 millones de dólares y una fragilidad

⁴⁵ Guillermo de la Dehesa, Comprender la Globalización, Edit. Alianza, México 2001, Pág. 139.

monetaria con altos costos fiscales, como los 65, 000 millones de dólares (equivalentes al 16% del PIB) que los contribuyentes tendrán que pagar para salvar de la crisis al sistema bancario.”⁴⁶

Esta crisis fue consecuencia de la liberación financiera que ha seguido las pautas internacionales de la globalización en las ultimas dos décadas, privatización y bursatilización de los flujos financieros entre países, vinculación directa entre prestamistas y prestatarios, liberación de tasa de interés, apertura a inversionistas extranjeros, apertura en áreas anteriormente restringidas al Estado.

Por otra parte, la apertura al capital extranjero se aceleró por la necesidad de financiar el creciente déficit externo estructural, se permitió la entrada indiscriminada de capitales externos canalizados prioritariamente a la valorización financiera y especulativa, a través de la compra venta de títulos de deuda interna y acciones, que debido a su alto rendimiento desincentivaron la inversión productiva.

“ Finalmente en nuestro país la liberación financiera fue orientada por los intereses de los poderosos grupos financieros en ascenso que lograron imponer un estatuto proteccionista en el marco de las negociaciones del TLCAN, que impidieron la “desnacionalización” del sistema bancario durante el gobierno de Salinas y que han vetado cualquier posibilidad de gravar los intereses o ganancias obtenidas en el mercado de valores”.⁴⁷

El saldo de la liberación de las actividades financieras en México ha sido ampliamente negativo, lejos de promover el desarrollo de largo plazo de la economía del país, se convirtió en el instrumento por excelencia de enriquecimiento y concentración de riqueza por parte de un grupo muy reducido. Por ello determino que pudiera el capital con el cual podrían haber modernizado su planta productiva y por consiguiente, se acabo con la posibilidad de desarrollar una restructuración productiva integradora, que

⁴⁶ Informe anual del Banco de México, Banxico 2001, México 2002, Pág. 157.

⁴⁷ Flores Olea Víctor, La Critica de la Globalidad, Edit. Fondo de Cultura Económica, México 1999, Pág. 533.

ampliara las oportunidades de empleo y el crecimiento del poder adquisitivo de los trabajadores, que distribuyera más equitativamente el ingreso, que expandiera el mercado interno como plataforma para desarrollar la competitividad y potenciar la capacidad exportadora, que sentara las bases de un desarrollo económico menos azaroso e inestable.

Por otro lado en estos cinco años el comercio de México con América del Norte paso de 76.4 80.5%, las relaciones de México con el resto del mundo se hicieron más taxativas, lo cual ve en contra de la universalización del comercio, con Europa, por ejemplo el comercio decreció a niveles alarmantes al representar tan sólo el 4% del total de las exportaciones y 9.8% de las importaciones, frente a una participación de 5.4 y 12.85 en 1993.”⁴⁸

“ El TLC ha sido muy benéfico para los ricos y muy perjudicial para los pobres en ambos países, por ejemplo, en Estados Unidos, se han perdido probablemente cientos de miles de empleos bien renumerados, porque las transnacionales simplemente desplazaron sus actividades hacia México, donde pueden tener mano de obra mucho más barata y mucho más oprimida. Esto no es beneficio para México, que ha perdido también millones de empleos debido al colapso de su aparato productivo”.⁴⁹

Esta violenta apertura comercial se debió, en primer término, a que el objetivo de aumentar la eficiencia económica de la planta productiva en un mediano y largo plazo se subordinó a la utilización de la apertura como mecanismo de combate a la inflación al permitir importaciones baratas para golpear a grupos económicos específicos que, por diversas razones, se oponían a las contrarreformas, por otro lado las presiones de los consorcios transnacionales y de las potencias capitalistas, especialmente Estados Unidos que en la actual ola globalizadora han redefinido radicalmente los patrones de la división internacional del trabajo, y finalmente a la identificación creciente en muchas ocasiones distintos grupos gobernantes

⁴⁸ Informe Anual del Banco de México, Banxico 2001, México 2002, Pág. 161.

⁴⁹ Noam Chomsky, América Latina y México, Edit Océano, México 1998, Pág. 147.

el país con los intereses económicos y políticos de las transnacionales o de los segmentos transnacionalizados del capital nacional.

El capital invertido en México cuenta en estos momentos con amplias ventajas para lograr mejor su posición en el mercado internacional, los salarios más bajos del mundo y el hecho de que el gobierno se ha retirado de las actividades económicas, mediante la desincorporación de las empresas estatales, las cuales son una nueva fuente de acumulación de capital, aunque no todas las empresas tengan las mismas condiciones para generar ganancia.

Estas ya sean mexicanas o extranjeras gozaran además de un amplio mercado, el formato por Estados Unidos, Canadá y México, lo que permitirá bajo ciertos niveles de competitividad, la realización de sus productos o bien de un mercado bien surtido y a la mano de insumos, ya sean primarios o intermedios que significaran además un costo mínimo de producción.

“ De las tres grandes regiones comerciales existentes a comienzos de 1995, el NAFTA era quizá la que económicamente estaba en la peor situación, para evitar el colapso financiero de México, los Estados Unidos tuvieron que asumir enormes compromisos financieros, estos compromisos fueron políticamente impopulares, debilitaron el dólar y causaron recesión y reducción de las importaciones en México, además se esperaba que todo esto le costaría a los Estados Unidos la pérdida de 1 300, 000 empleos, en México mismo se espera que la austeridad impuesta por los Estados Unidos y el Fondo Monetario Internacional costaría la pérdida de 750, 000 empleos y una caída de un tercio en el poder adquisitivo real de la familia mexicana promedio”.⁵⁰

Al inicio del sexenio de Carlos Salinas la política industrial fue definitivamente dismantelada, las excepciones fueron impuestas por los consorcios transnacionales, como la automotriz, la pequeña y mediana empresa fueron dejadas prácticamente a su suerte por la transformación de la

⁵⁰ Thurow C. Lester, El futuro del Capitalismo, Edit. Javier Vergara, Argentina 1998, Pág. 135.

banca de fomento (Nafinsa) en una de segundo piso, es decir más gestora de recursos que financiadora de los mismos, además de los enormes quebrantos financieros que sufrió por manejos corruptos.

Y la demás industria nacional se ha insertado dentro de la división internacional del trabajo de acuerdo como lo han exigido las condiciones de la economía internacional, por ejemplo a partir de los años cuarenta se inició de manera importante el proceso de industrialización vía sustitución de importaciones que consistió fundamentalmente en la introducción de industrias desplazadas de los países altamente desarrollados, por basarse en tecnología obsoleta o atrasada, este proceso dio lugar a otro, el llamado desarrollo estabilizador que abarcó las décadas de los cincuenta y sesenta, hasta que hizo crisis a mediados de los setenta, es decir en el país se revalúa el equipo rediseñado con tecnología atrasada, generando ganancias marginales para los grandes capitales del mundo y dejando una pequeña parte para mantener la acumulación de capital en México; la economía mantuvo su participación en el intercambio internacional mediante la venta de productos primarios, mientras en el país la economía se desenvuelve bajo estas premisas, los países con economías de primer orden desarrollan la tecnología de punta que genera nuevos productos para el mercado mundial, así como de mayor productividad, en este plano se desarrollan las industrias electrónica y atómica.

En la última década y aun en la actualidad la nueva forma, además de las existentes como se han integrado a la división internacional del trabajo las economías subdesarrolladas, es por medio de las llamadas maquiladoras en marcha de ellas se produce partes o componentes de productos electrónicos como pueden ser las computadoras, sin embargo ni producen computadoras en su totalidad ni son dueños de la tecnología que las diseña los dueños, son efectivamente los capitalistas de las economías desarrolladas quienes controlan toda la producción tanto dentro de las fronteras de sus países como fuera de ellas y el proceso de acomodo de la división internacional del trabajo no es estático, sino que esta en constante

movimiento, ya que la economía capitalista mundial es un sistema articulado de relaciones capitalistas, semi capitalistas y precapitalistas de producción, vinculados uno a lo otro por las relaciones capitalistas de intercambio y dominado por el mercado mundial capitalista.

“ La negociación del Tratado de Libre Comercio del Norte con Canadá y Estados Unidos y su puesta en marcha en 1994 tiene una profunda significación en todos los terrenos económico, político, cultural, ecológico y jurídico, entre otros”.⁵¹

Esto implica ahora que el proceso de producción que constantemente se ve afectado por los cambios tecnológicos, se globalice es decir hay una tendencia hacia la internacionalización de las economías de manera tal que los bienes o servicios que consume un determinado país incorporan componentes o materiales que son producidos o ensamblados en otras naciones.

Este proceso a su vez esta generando cambios por un lado en el gobierno de manera tal que transforma su participación en la economía, restringiendo su presencia, pero a la vez estableciendo los mecanismos para que las propias empresas tengan mayor posibilidad de crecer no sólo dentro de un mercado nacional, sino en el internacional, generando más mayores relaciones con otros países en el orden comercial, financiero, tecnológico, productivo, de capacidad e incluso cultural.

En el nivel científico y tecnológico existentes entre los tres países, México no logró mecanismos de temporalidad y trato diferenciado para compensar eventualmente, al menos de manera parcial, dichos desniveles, ello implica condena al sistema educativo, a renunciar a un desarrollo autónomo pleno y tiende a transformarlo en un apéndice de segundo nivel de los sistemas de Estados Unidos Y Canadá.

⁵¹ María Elena Cardero, Qué ganamos y qué perdimos con el TLC, Edit. Siglo XXI, UNAM, México 1998, Pág. 9.

“ En el campo la contrarreforma neoliberal se fundamento en la liquidación del sistema de precios de garantía y de comercialización estatal de la producción a través de Conasupo, en la liberación del régimen de tenencia de la tierra y a través de la contrarreforma agraria que se plasmo en las modificaciones al artículo 27 constitucional y a manera de compensación, en el impulso de programas asistencialistas clientelares como Solidaridad y Procampo, aunque el inicio de la apertura comercial del sector se difirió hasta 1989 su aceleración a partir de 1993, en un contexto de desplome de los precios internacionales y del creciente coyotismo⁵² propiciado por la desregulación resulto en una grave crisis productiva en el sector “.

En este caso de la agricultura a pesar de su importancia relativa en el país, los negociadores mexicanos otorgaron fuertes concesiones a cambio de escasos beneficios, el compromiso de abrir el sector contando con políticas sectoriales muy limitadas, frente a dos potencias agrícolas con políticas permanentes de apoyo, ha ocasionado una grave crisis productiva y social, además un fuerte déficit comercial agroalimentario.

“Un aspecto central del TLCAN es que liberaliza la entrada y el establecimiento de la inversión extranjera tanto productiva como de cartera, y la protege permitiendo la libre transferencia de recursos, todo ello sin exigir requisito alguno de desempeño”.⁵³

En el caso de la política monetarista que conviene unificar en los tres países, a fin de que el comercio entre las tres naciones sea fluido, con el propósito de tener similares niveles de inflación de manera tal que las exportaciones de cada uno de los tres países sean competitivas, es decir si hay diferentes niveles de inflación, las exportaciones del país más caro perderán competitividad.

⁵² Flores Olea Víctor, *Critica de la globalidad*, Edit. Fondo de Cultura Económica, México 1999, Pág.536.

⁵³ Flores Olea Víctor, *Critica de la globalidad*, Edit. Fondo de Cultura Económica, México 1999, Pág. 537.

En el ámbito aduanero del tratado existe el convenio de eliminar los obstáculos arancelarios y no arancelarios para facilitar el intercambio de mercancías entre los tres países y estableciendo mecanismos para dirimir las controversias de orden mercantil, así mismo el tratado de libre comercio también establece la reglamentación y por tanto la posibilidad de inversiones de la fundación de las instituciones financieras y de otros servicios que realizarán los nacionales de uno de los tres países miembros, en cualquier de los dos países firmantes de este acuerdo, otorgado este último las mismas ventajas que para con sus nacionales.

“El primer tipo de barreras, las arancelarias se refieren a los impuestos que hay que pagar al momento de la importación de ciertas mercancías, estos son claros y es relativamente sencillo llegar a un acuerdo, las barreras de segundo tipo, las no arancelarias se refieren a medidas de tipo sanitario, normas técnicas de producción y de embalaje además de cuotas y restricciones que impiden la introducción de mercancías a otro país”.⁵⁴

Este tipo de barreras se derivan de decisiones de carácter discrecional de la burocracia y muchas veces obedecen a intereses que se ven afectados por las importaciones de determinadas mercancías.

“El NAFTA era la contracara. Combinó la economía más grande del mundo con dos economías mucho más pequeñas y siempre fue evidente quién tomaría la mayor parte de las decisiones. Canadá ni siquiera fue consultado cuando el presidente Bush le pidió a México que se uniera”.⁵⁵

En general el marco legal de la liberación de la economía mexicana fue impuesto por Estados Unidos, que desechó la propuesta inicial de México y Canadá de un sistema general e integrado de leyes de competencia similares al desarrollo en la Unión Europea, en contraste, el TLCAN tiene como sustento la legislación contra practica desleales, esto es

⁵⁴ Rivera Ríos Miguel Ángel, México en la Economía Global, UNAM, UCLA, JUS, México 2000, Pag.173.

⁵⁵ Thurow Lester C., El Futuro del Capitalismo, Edit. Javier Vergara, Argentina 1998, Pág. 139.

la aplicación de medidas antidumping que constituyen un mecanismo eminentemente neoproteccionistas, este no se fundamenta en reglas generales, sino más bien en mecanismos específicos para dirimir controversias, como los paneles binacionales, cuyo resultados dependen en gran medida de la correlación de fuerza global y no sólo en el tema de controversia entre los negociadores asimismo permite la aplicación extraterritorial de las leyes antimonopolios de Estados Unidos.

Recordar que el TLCAN constituyó una de las más altas metas de la estrategia económica en el sexenio de Carlos Salinas de Gortari, que se convirtió literalmente en obsesiva y en la cual invierto gran parte de su capital político, sin duda el ingreso a una de las más importantes asociaciones mundiales de libre comercio y nuestra adhesión posterior a la OCDE, que reúne a los 25 países con mayor desarrollo industrial, fueron coronas indiscutibles en la perspectivas políticas y económicas que asumió el sexenio de Salinas, indudable coherencia.

2. EL SECTOR AGROPECUARIO Y LA ECONOMÍA NACIONAL.

2.1 la crisis del sector agropecuario.

El problema agrario en México no puede explicarse sólo como un problema sectorial, sino como un verdadero problema nacional y actualmente atraviesa por una de las peores crisis en toda la historia reciente del país, esta tiene sus orígenes en la política de ajuste económico y estabilización basada en el modelo neoliberal iniciada en 1982.

El problema del sector agropecuario es de carácter estructural, vinculado con la distribución y el manejo de los recursos naturales, de la tecnología y de la organización del proceso productivo, pero también es el resultado de la política económica del Estado centrada en la apertura

comercial a las grandes empresas transnacionales y la falta de recursos financieros a la agricultura mexicana.

“ Entre 1983 y 1989, la actividad económica, medida por la variación del producto interno bruto, solo creció en 0.7% anual, como promedio, a pesar del aumento de 3.3% conseguido en 1989” ⁵⁶, contrariamente a lo ocurrido en los años sesenta del llamado milagro agrícola (1946-1965) en que el sector participa con un 16% al PIB nacional, y aporta divisas para el desarrollo del país (sobre todo para su industrialización), la agricultura desempeña un papel de primer orden del acelerado desarrollo industrial, el abasto interno de alimentos y materias primas para una economía en rápida industrialización y urbanización fue ampliamente satisfecho por la agricultura nacional.

Para 1966 el sector sufre una recesión hasta 1976 que se caracteriza por la aparición de la dependencia alimentaria, reflejado en el crecimiento de apenas del 0.8% anual inferior en 2.5% al crecimiento demográfico, como consecuencia se crea una dependencia que se refleja en que se tuvo que importar 3.8 millones de toneladas de granos, ya entonces fue considerada como una grave amenaza para la soberanía nacional. “Pero mientras entre 1977 y 1981 la agricultura mexicana recuperó su dinamismo al crecer con una tasa promedio del 5.9% anual en términos de producto interno bruto, a partir de 1982 se observa una recaída en la crisis agrícola al declinar la tasa media de crecimiento anual hasta el 0.7% en el periodo 1982-1987 (o del 0.9%, según la estimación de la SARH para 1987), tasa considerablemente inferior al aumento demográfico que fue del 2.8% anual en este lapso, según las ultimas estadísticas de la Secretaria de Salud, Conapo y Celade”⁵⁷.

La dependencia alimentaria se convirtió en un serio problema que pasó a ocupar un lugar relevante en los ámbitos académicos y políticos, y

⁵⁶ Fernando Paz Sánchez, El campo y el desarrollo económico de México, Edit. Nuestro tiempo, México 1996, Pág. 114.

⁵⁷ José Luis Calva Téllez, la Crisis Agrícola y Alimentaria en México 1982-1988, Edit. Fontamara, México 1989, Pág. 14.

desembocó en la creación de un programa gubernamental que fue el Sistema Alimentario Mexicano(SAM). Sin embargo, el conjunto de políticas de fomento agropecuario instrumentadas entre 1977 y 1981, a pesar de su impacto favorable en la recuperación del dinamismo agrícola que alcanzo entonces ritmos similares a la época del llamado “milagro Agrícola” (5.9% y 6.1% anual, respectivamente), no logró resolver el problema de la dependencia alimentaria. El gran rezago acumulado durante la larga recesión agrícola de 1966-1976, por el crecimiento de la demanda interna de alimentos en una proporción superior a la oferta alimentaria(por el la bonanza petrolera), por esas causas lejos de disminuir la importación media anual de granos en el período 1977-1982 se elevó a la cifra de 5.4 millones de toneladas.

Para 1982 se profundiza una nueva crisis agrícola que incrementó la dependencia alimentaria en el período 1983-1987, la importación anual media de granos alcanzó la cifra de 9.6 millones de toneladas, que representa más del 20% del consumo interno, la balanza comercial agropecuaria deficitaria, es decir importaba más alimentos de los que exportaba, por ejemplo México exportó mercancías agropecuarias por 1 480.9 millones de dólares e importó 2 420.7 millones de dólares de productos agropecuarios, que arrojó un déficit de 939.8 millones de dólares.⁵⁸

“podemos agrupar las causas económicas-políticas de la nueva crisis agrícola en tres grandes conjuntos interactuantes

- 1) La caída de la demanda interna de alimentos (determinada a su vez por la contracción de los salarios reales), que se convierte en un factor depresor de los precios agrícolas relativos en el mercado abierto.

- 2) La caída de la rentabilidad de las inversiones agrícolas y de la acumulación de capital en ciertas ramas de la producción rural (cuya composición orgánica de capitales es relativamente alta) y en aquellos

⁵⁸ Noam Chomsky, Heinz Dieterich, La Sociedad Global, Edit. Contra punto, México 1999, Pág. 68.

estratos campesinos que producen primordialmente con mano de obra propia y familiar. Este deterioro de la rentabilidad deriva, a su vez, primero, de la caída de los precios relativos de los productos agrícolas y segundo, de la elevación de los precios de los bienes de capital (maquinaria e implementos) así como de la elevación de los precios de los insumos agropecuarios (fertilizantes, insecticidas, combustibles, etc.) con tasas superiores a los precios agrícolas y al índice general de precios,

3) Las políticas económicas instrumentadas por el Estado a partir de 1982 que han determinado: a) la brusca caída de la inversión pública en irrigación, fomento agrícola y crédito rural; b) la contracción de la demanda interna de alimentos y materias primas agropecuarias (al deprimir los salarios y el nivel de la actividad industrial); y c) la evolución de las relaciones de precios desfavorables a la agricultura, de la manera directa mediante la fijación de los precios de garantía de los granos y de los precios de venta de ciertos insumos producidos por el Estado (como fertilizantes y los combustibles) y de manera indirecta por la política cambiaria que ha encarecido la maquinaria agrícola y ha puesto al consumidor nacional de alimentos en desventaja respecto al consumidor extranjero que paga en dólares sobrevaluados”.⁵⁹

También hay que señalar que se agota con esta crisis, es un nexo directo de dominación de la agroindustria sobre la agricultura que se trunca el proceso de relocalización mundial de las transnacionales, la crisis industrial y la salida de las transnacionales generaron un vacío en el sector que domina a la agricultura, ocasionando una fractura del vínculo contradictorio que une a ambos sectores, la situación generó que la agricultura se convirtiera en una rama marginal, carente de un rol funcional.

Por otra parte la centralización regional productiva en los países desarrollados y la crisis de la vía campesina, crearon las bases para

⁵⁹ José Luis Calva Téllez, Crisis Agrícola y alimentaria en México 1982-1988, Edit. Fontamara, México 1989, Pág. 20.

impulsar una política centrada en las ventajas comparativas, lo cual minó la capacidad de la agricultura nacional para sostener el proceso industrial y el abandono del Estado, con sus políticas neoliberales que se desarrollan en la región como un elemento integrante de la nueva fase agrícola creando el retiro de programas de desarrollo agrícolas, como el crédito, recursos financieros, políticas agropecuarias para el crecimiento de este.

El desplome del gasto público (ejercido por la SARH, LA SRA, EL BNCR, FIRA, ANAGSA, INIA, UACH, IMECAFE), cayó en 1986 al 52.1%, el sector agropecuario de México ha sido especialmente castigado por la política recesiva instrumentada por el gobierno a partir de 1982 a 1989.

En este sentido las políticas neoliberales también implementaron mecanismos de apertura comercial, liberación del mercado de tierras y apertura a la inversión extranjera, y causó una reducción en los precios reales de todos los productos agropecuarios y con ello empeoró por desventajosos intercambio con los otros sectores de la economía, al reducir los ingresos reales de los granos, dado que el gobierno consideró que era más barato importar que producirlos, debido a un fuerte levantamiento de los costos que enfrentó, en buena medida debido a la crisis industrial que sobrevino en 1982 y que canceló la posibilidad para el sector manufacturero de abastecer a la rama agrícola de insumos y maquinaria que requería para su desarrollo.

La producción de los principales cultivos cayó de 1985 a 1993 en -0.61% anual, mientras que en riego este grupo de producción en -0.67% en el mismo período, se registra también un decrecimiento en la producción de los principales cultivos en temporal del -0.68% , los cultivos frutícolas aún cuando no decaen, representa un desaceleramiento con relación a la etapa anterior pues se incrementaron en 1.79% en el mismo período. Los diez principales granos, que representan 42% del valor total de la agricultura y 72% de la superficie del país pierden 49% de su valor entre 1981 y 1994

respecto a los precios de las materias primas que tienen que pagar el sector agropecuario.”⁶⁰

Cuadro 4. Balanza Agropecuaria

Años	Exportaciones (miles de dólares)	Importaciones (miles de dólares)	Balanza
1982	1 462	1 738	-276
1983	1 428	2 224	-796
1984	1 767	2 371	-604
1985	1 688	2 104	-416
1986	2 449	1 417	1 031
1987	2 047	1 547	500
1988	2 275	2 933	-6 58
1989	2 297	3 920	-1 623
1990	2 651	4 625	-1 974
1991	3 107	4 629	-1 522
1992	2 828	5 985	-3 157
1993	3 684	5 915	-2 231
1994	4 015	7 264	-3 249

Fuente: Salinas de Gortari, C., Sexto Informe de Gobierno 1994, Anexo, Pág. 28,29,163.

Se observa en las oleaginosas y los granos forrajeros durante los años de 1985 a 1993, un declive pronunciado en la producción, en tierras de riego el ajonjolí bajó en -21.4% anual, el cártamo en -17.61%, la soya en -6.61% y el sorgo en -0.98%. En los frutales se generó un declive esencialmente en aquellos orientados al mercado interior como fue el durazno, el aguacate, el mango, la mandarina, el perón, el plátano, y la uva, también decae la producción de ganado bovino, puercos y aves y los cultivos de exportación café y algodón(ver cuadro 4).

En cuestión de políticas agrícolas al sector primario, el Procampo prometió mejorar la situación del ingreso de los agricultores del país, según las cifras oficiales del VI informe de gobierno de Salinas de Gortari, se aumenta la producción de granos de 26 800 millones de toneladas en 1993 a 28 600 millones en 1994, a pesar de este aumento en la producción que representa un 6.5%, se reduce el valor real de la misma en 3.6%.

⁶⁰ Aserca, las políticas agropecuarias de 1998-1999, Aserca 2000, Pág. 17.

**Cuadro 5. Crédito agropecuario otorgado por la banca de desarrollo y comercial.
(millones de pesos).**

Año	1994	1995	1996	1997	1998	1999	2,000
Crédito total	460,303	587,570	707,449	756,053	873,857	1,010,739	1,002,685
Banca de desarrollo	34,251	43,279	44,648	42,410	49,538	52,124	59,300
Banca comercial	426,052	544,291	662,801	713,643	824,319	958,615	943,385
Crédito agroalimentario total	46,926	48,532	65,092	63,410	67,882	68,722	62,932
Banca de desarrollo	11,136	16,482	19,248	15,269	14,164	17,019	17,956
Agricultura	3,825	4,932	5,480	2,657	1,718	2,672	3,661
Ganadería	833	1,003	1,068	1,393	792	1,356	940
Agroindustria	6,478	10,547	12,700	11,219	11,654	12,991	13,355
Banca comercial	35,790	32,050	45,844	48,141	53,718	51,703	44,987
Agricultura	9,867	8,607	14,918	16,294	16,170	16,999	16,603
Ganadería	7,497	7,310	10,793	11,586	12,035	10,665	7,796
Agroindustria	18,426	16,133	20,133	20,261	25,513	24,039	20,588

Fuente: indicadores económicos elaborados por el Banco de México y SARH.

También en el caso de la situación financiera, la estadística se presta para esconder el estado real de la agricultura, las estadísticas del Banco de México muestran una causa que han hundido al sector agropecuario en el desastre de escasez del capital de trabajo disponible en forma de crédito agrícola, la banca nacional de desarrollo disminuyó, sus créditos agropecuarios de 62,943 millones de pesos en el 2 000 a 68,722 millones de pesos del 1999, afectando severamente a los campesinos más necesitados, el área habilitada por Banrural se redujo de 7,263 000 de hectáreas en 1982 a solo 1,513 000 hectáreas en 1997, por su parte los créditos agropecuarios concedidos por la banca comercial, registraron entre 1988 y 1994 un significativo crecimiento, para caer posteriormente hasta 20,985.4 millones de pesos en 1997, de hecho su fugaz crecimiento no reflejó una situación de bonanza rural sino más bien la acumulación de carteras vencidas y de adeudos de agricultores que han refinanciado repetidamente sus vencimientos, sin caer técnicamente en cartera vencida, si la cartera crediticia total de la banca comercial para el sector agropecuario se descuenta las carteras vencidas y las reestructuradas, resulta que el crédito agropecuario fresco de la banca comercial cayó de 19,140.40 millones de

pesos en 1981 siempre a precios de 1994 a 9,867 millones de pesos en 1997, es decir 56.9% menos que el crédito agropecuario fresco ejercido en 1981 (ver cuadro 5).

Una provisión de una oferta interna suficiente de alimentos y materias primas agrícolas, a fin de apoyar el equilibrio permanente de las cuentas externas, la generación de excedentes exportables en magnitud considerable en aquellos cultivos de alta densidad económica en los cuales México tiene, desde décadas, un lugar ganado en el mercado mundial y el descuido de la producción interna de alimentos no sólo significa riesgos alimentarios y desequilibrios en cuentas externas, sino también profundos desequilibrios internos en el patrón de desarrollo, significan hombres desempleados, recursos naturales y potencial tecnológico desaprovechados, agravamiento de la inequidad en la distribución del ingreso, efectos multiplicadores adversos sobre las demás ramas de la economía nacional y en suma un serio obstáculo estructural para el desarrollo sostenido y al estabilidad permanente de la economía nacional.

La estabilidad de precios sobre bases sostenibles en el largo plazo, fincadas precisamente en la producción interna de satisfactores, no hay que olvidar las oscilaciones de los precios alimentarios internacionales ni la probable tendencia al alza de los precios agrícolas a medida que entre en operación los acuerdo de Ronda Uruguay del GATT(OMC), además cuando se produzcan la reactivación de la economía nacional aceleradamente la demanda interna de alimentos, a mayor velocidad que la demanda agregada, puesto que los primero que hará la población al conseguir empleo o mejorar su poder adquisitivo será volver a comer lo que comía antes del paraíso neoliberal.

Actualmente el crecimiento de la producción interna de alimentos puede lograrse mediante la reincorporación al cultivo de las tierras laborales que hoy se encuentran ociosas por incosteabilidad de las siembras y la falta de capital de trabajo, la rehabilitación de la infraestructura previamente

construida y la construcción de nueva obra de irrigación, que beneficien a cerca de cuatro millones de hectáreas susceptibles de incorporarse al cultivo irrigado.

Los precios relativos agropecuarios, puede ser un mecanismo para volver rentable la actividad de manera sostenida en el largo plazo, restaurando así la solvencia de los agricultores hoy atrapados en carteras vencidas o en reestructuraciones asfixiantes que reducen su capital de trabajo y creando una política de precios de garantía o soporte para los productos agrícolas y pecuarios básicos, que otorgue certidumbre a las inversiones agropecuarias con base en bandas de precios establecidas en horizontes de largo plazo y sustentadas en criterios de rentabilidad, capaces de brindar a los productores posibilidades reales de capitalización, tecnificación y solvencia crediticia, para que este sistema no grave sobre los recursos fiscales escasos, sino que por el contrario, permita liberar recursos para usarse como fondos frescos de fomento agrícola y ya no como compensadores de precios, también es necesario utilizar al máximo los márgenes de maniobra comercial que aun tenemos en el TLCAN y en la OMC.

Además del mantenimiento de un tipo de cambio competitivo a fin de reducir al mínimo los apoyos fiscales a los precios agrícolas, en los Estados Unidos desde la Ley Agrícola de 1933 y en la Unión Europea desde el establecimiento de la Política Agrícola común en 1957, permitió a los Estados Unidos mantener su supremacía agrícola y a la unión Europea convertirse en una de las potencias agrícolas del orbe, el objetivo que ha tenido el sistema de precios en esos países que combinan política comercial selectivamente proteccionista con pagos directos es el mismo que debe tener en México, incentivar la oferta interna y poner a salvo a los productores nacionales frente a las oscilaciones de los precios internacionales y frente a la competencia desleal por el control de los mercados.

Crear un programa de largo plazo de apoyo a la investigación y al extensionismo agronómico y zootécnica debe realizarse en México entre otras razones, porque la tecnología de organismos vivos no es simplemente transferibles como la tecnología industrial, en el mejor de los casos se requiere investigación de adaptación, que el programa debe contemplar tecnologías convencionales, biotecnología y tecnologías alternativas de bajo insumos energético, así como la divulgación de las tecnologías generadas y la asistencia técnica para elevar la eficiencia microeconómica extendiendo las practicas agrícolas y pecuarias ya aplicadas ahora en escala comercial.

2.2 Las políticas al sector agropecuario.

Los objetivos de la política agrícola han cambiado a lo largo del tiempo, reflejando los cambios de la política económica del país en su conjunto, en los años noventas están caracterizados por importantes reformas a las políticas agrícolas en el ámbito internacional, las políticas nacionales de producción, de comercialización y existencias, de consumo y de comercio exterior tienden a reducir la intervención del Estado y los apoyos financieros directos y amplían la orientación hacia el mercado, estas reformas no significan la desaparición de los programas de soporte para la agricultura sino más bien una reorientación hacia los instrumentos de política, supuestamente menos distorsionantes, buscando una mayor flexibilidad ante las señales de los mercados.

“ A mediados de los años sesenta, en la euforia del desarrollo estabilizador, comenzó a perderse la brújula, en aras de una baja tasa inflacionaria se congelaron los precios nominales de los principales productos agropecuarios (precios de garantía en el caso de los granos, y

precios controlados en los casos del azúcar, la leche etc.), lo cual provocó el estancamiento rural de una década a partir de 1966.”⁶¹

Desde mediados de los setenta y hasta 1980, como parte del programa económico global de promoción de la urbanización y de la industrialización a través de la sustitución de importaciones, el objetivo central de la política agrícola fue asegurar una oferta abundante y barata de alimentos a los consumidores, a raíz del descubrimiento de nuevas reservas de petróleo en México y del auge petrolero de 1973, el gobierno creó en 1980 el Sistema Alimentario Mexicano (SAM), con el objeto de restablecer la autosuficiencia en frijol, cereales y oleaginosas antes de 1985.

“Un proyecto consiste e integral de fomento agropecuario de largo plazo que se intento construir a partir del Sistema Alimentario Mexicano (1980-1982) y que se formuló claramente como Programa Nacional de Desarrollo Rural Integral 1983-1988, se truncó con el arribo de la tecnocracia neoliberal al poder, el SAM fue desmantelado y el PRONADRI simplemente archivado, aplicándose en su lugar las recetas de ajuste económico impulsadas por FMI y el Banco Mundial, que implicaron el abrupto repliegue del Estado en sus funciones promotoras del desarrollo agropecuario y la apertura comercial unilateral y abrupta.”⁶²

La crisis de la deuda provocada por la caída de los precios del petróleo en 1982 obligó al gobierno a reducir sus gastos en el sector agrícola, el costo del SAM no podía ya ser asumido por lo que el programa fue cancelado a finales de 1982, de 1983 a 1988, el principal objetivo de la política agrícola fue mejorar la productividad del sector afin de economizar los escasos recursos.

Estos cambios se ubican en el contexto de las políticas neoliberales que están caracterizando, aunque con muchas facetas nacionales, a las

⁶¹ José Luis Calva, *El Campo Mexicano ajuste Neoliberal y Alternativas*, Edit. CIESTAAM, J.P., UNTA. México 1998, Pág. 201.

⁶² Bovin Philippe y Link, Thierry, *Introducción al libro de Bovin, P(coord), El campo mexicano, una modernización a marchas forzadas*, CEMCA_ORSTOM, México, 1996.

políticas macroeconómicas del ámbito internacional a partir de los años ochenta, los Estados Unidos y la Unión Europea se convirtieron en exportadores netos de productos agropecuarios.

Pero también reflejan el poder de la política hegemónica de los Estados Unidos, que basados en su poder como principal exportador de granos y su competitividad superior frente al resto del mundo, ha emprendido una agresiva estrategia de abrir los mercados, sobre todo de México y de los países asiáticos, para sus productos agropecuarios, en este contexto, la misión de Secretaria de Agricultura de Estados Unidos esta claramente definida, apoyar a la agricultura para que el valor de las exportaciones agropecuarias crezca entre 1994 y 2000 en 50%.

Dado que cualquier intervención del estado para regular las importaciones o proteger el mercado domesticano a través de precios administrados en otros países podría minar las intervenciones de Estados Unidos, los autores de las políticas estadounidenses han desarrollado una amplia gama de estrategias, desde convenios comerciales hasta presiones abiertas, para alcanzar sus objetivos, a su vez el proceso de globalización y el desarrollo acelerado de nuevas tecnologías de información y de comunicaciones requieren objetivamente hacer cambios en las políticas agrícolas.

"En la presentación del Plan Nacional de Desarrollo 1989-1994, el presidente Salinas de Gortari destacó, entre otras, las cuestiones siguientes: Nuestra economía no puede permanecer en el estancamiento o en la inflación. La población actual y la que año con año se incorpora demandan alimentación, educación, vivienda, salud y servicios, seguridad y un ambiente sano; en breve un horizonte de progreso personal y familiar. Exigen, además, que no sea efímero, reclaman que sea equitativo y atienda prioritariamente las necesidades de quienes menos tienen, el cambio económico debe ser el de crecimiento con estabilidad y equidad.

“Estado sociedad deben de cambiar para crear empleos, para erradicar la pobreza extrema, para que los mexicanos todos tengan acceso a servicios de calidad en un clima de libertades, concordia y seguridad. El cambio es por eso indispensable.”⁶³

Durante el periodo el período 1989-1994, México inició un programa ambicioso y radical de reforma de la política agrícola buscando una mayor orientación de mercado, una disminución de la regulación interna con mayor liberación comercial y un mejor enfoque de las políticas, esta forma se enmarcaba en el proceso general de estabilización de la economía, de liberación del comercio exterior, privatización de las empresas públicas, que habían comenzado con la crisis de la deuda provocada en 1982 por sobreoferta de petróleo y la caída de su precio a nivel mundial.

En este contexto que en mayo de 1990, se presentan el Programa Nacional de Modernización de la Agricultura para el periodo 1990-1994 este programa estaba orientado principalmente a aumentar el bienestar de la población rural y eficiencia en el uso de los recursos, así como a mejorar la balanza comercial agrícola, particularmente a través de una mayor orientación por el mercado, menores regulaciones y mejor focalización de las políticas.

Para mejorar la producción y elevar los ingresos de los productor y esto se reflejara en su nivel de vida se propuso ciertos objetivos para el periodo 1995-2000 en el marco del Programa Alianza para el Campo.

- ❖ Aumentar el ingreso de los productores.
- ❖ Aumentar la producción agrícola a una tasa mayor que la del crecimiento demográfico.
- ❖ Alcanzar el equilibrio en el comercio agrícola obtener la autosuficiencia de los alimentos básicos.

⁶³ Fernando Paz Sánchez, El campo y el desarrollo económico de México, Edit. Nuestro Tiempo, México 1996, Pág. 232,233. del Plan Nacional de Desarrollo de 1989-1994, México, Pág. XI.

- ❖ Reducir las diferencias regionales de productividad, empleo e ingreso.
- ❖ Contribuir a la reducción de la pobreza rural, a la conservación de los recursos naturales y a una mejor ocupación del territorio por parte de la población.

Para alcanzar los objetivos señalados antes, el gobierno instrumentó una combinación de medidas generales y sectoriales con énfasis creciente en los años recientes en pagos directo desligados de producción actual de ciertos productos específicos.

“La liberación del mercado ha obedecido a esquemas económicos conceptuales válidos, que sin embargo, ignoran o dejan de lado la realidad del mercado nacional, muchos productores de maíz y frijol practican el autoconsumo. También muchos productores de bienes agropecuarios participan solamente en transacciones locales en las cuales al contacto o la relación con los precios del mercado es ocasional o muy limitada.”⁶⁴

La creación de un medio ambiente más competitivo para la agricultura está siendo realizada a través de las reformas generales del sistema económico mexicano que incluyen la liberación comercial, la privatización de empresas para estatales y la reforma de la tenencia de la tierra, la liberación comercial comenzó con la adhesión de México al GATT en 1985 y fue reforzada con la entrada en vigor del TLC en enero de 1994 y del acuerdo de la ronda de Uruguay en 1995.

Pero en realidad estos programas pretende desestimular la producción de granos básicos y oleaginosas y orientar a los grandes empresarios hacia cultivos más rentables entre ellos los de exportación, con lo que respecta a la apertura comercial, la política hacia los sectores exportadores agropecuarios, se centró en las negociaciones para el TLC con Estados Unidos y Canadá.

⁶⁴ Fernando Paz Sánchez, El campo y el desarrollo económico de México, Edit. Nuestro tiempo, México 1996, Pág. 274.

“Una serie de empresas, fideicomisos y organismos estatales fueron transferidos al sector privado el saldo de la desincorporación en el medio rural apuntaló la emergencia y fortalecimiento de grandes grupos financieros nacionales y transnacionales que adquirieron las entidades públicas económicamente más redituables y con mejores perspectivas comerciales, en 1989 el sector agropecuario contaba con ciento tres entidades y organismos, en 1992 cuenta con veintiséis, los grandes grupos financieros compraron bodegas, supermercados y centros comerciales, complejos agroindustriales de grano, leche y productos pecuarios de las gigantesca paraestatal Conasupo, plantas industriales de Fertimex, Tabamex e Inmecafe, infraestructura portuaria, ingenios azucareros, etcétera”.⁶⁵

El país comienza a instrumentar políticas agrícolas para propiciar las condiciones necesarias para transformar la agricultura hacia una actividad de tipo empresarial que permita a los agricultores competir favorablemente en un mercado abierto.

Cuadro 6. Destino de las exportaciones latinoamericanas por grupo de países, 1999.
(en millones de dólares)

	Estados Unidos.	Europa.	Japón.	Asia.	América Latina	Otros	Total
México	10,1804	3,975	550	1,369	6,359	3,285	117,342
Centro América	3,817	1,979	165	364	3,692	500	10,517
Mercosur	14,528	24,874	4,954	7,263	33,593	10,877	96,089
Grupo andino	15,757	5,046	800	864	10,470	5,985	38,922
Total América Latina.	135,906	35,874	6,469	9,860	54,114	20,647	262,870
México	86.8	3.4	0.5	1.2	5.4	2.8	100
Centro América	36.3	18.8	1.6	3.5	35.1	4.8	100
Mercosur	15.1	25.9	5.2	7.6	35.0	11.3	100
Grupo andino.	40.5	13.0	2.1	2.2	26.9	15.4	100
Total América Latina.(Porcentaje).	51.7	13.6	2.5	3.8	20.6	7.9	100

Fuente: Centro de Proyecciones de la División de Estadística y Proyecciones Económicas, CEPAL..

En relación con la apertura comercial, la política hacia los sectores exportadores agropecuarios se centró en las negociaciones para el TLCAN con Estados Unidos y Canadá, en este contexto se alcanzó la desgravación

⁶⁵ Miguel Teubal, Una nueva ruralidad en América Latina, Edit. Naciones Unidas, Santiago de Chile 2001, Pág. 60.

inmediata para las exportaciones mexicanas hacia el país del norte, de ganado en pie, miel de abeja, nueces y todas las flores excepto rosas, asimismo, las hortalizas y frutales como el pepino, berenjena, espárrago, melones, fresa, tomate, chincharos y sandía alcanzaron desgravación inmediata en el período en el que México concentra las exportaciones. (ver cuadro 6).

“Entre las atribuciones de ASERCA, que son principalmente y casi exclusivamente de promoción y fomento, destaca el propósito de crear una bolsa agropecuaria, entre sus contadas responsabilidades directas, destaca la de operar y supervisar programas temporales de apoyo a los productores.”⁶⁶

Con respecto a las tres formas o instrumentos de política agrícola nacional como el Procampo, la Alianza para el campo, Acerca para la comercialización, el esquema de Procampo es el tipo de pago directo al ingreso del productor más vinculado de la producción de todos los esquemas instrumentados en el ámbito internacional y varios ajustes fueron efectuados a los esquemas diseñados como la opción de sesión de derechos compensa la falta de financiamiento a la producción y facilita al productor la adquisición de insumos en fechas más apropiadas para la producción y se castiga los recursos de Procampo para intervenir en una forma más dirigida sobre la canalización de tecnología e insumos modernos al campo.

A la vez se retoma el papel del Estado en la asesoría técnica y en la capacitación, todo ello a través de la Alianza para el campo fundamentalmente dos aspectos, los productores que quieren beneficiarse tiene que financiar un cierto porcentaje del apoyo recibido, lo que supuestamente crea más conciencia en él para un buen aprovechamiento del apoyo recibido y los programas están íntimamente relacionados con la federación de la política agropecuaria, lo que resulta en todo un reto para

⁶⁶ Fernando Paz Sánchez, El campo y el desarrollo económico de México, Edit. Nuestro tiempo, México 1996, Pág. 274.

llevarlos a la practica, pero permite en su fondo políticas regionalmente más diferenciadas y flexibles.

En 1998 en promedio, cada beneficiado de la Alianza para el campo recibió aproximadamente 902.00 pesos, pero mientras 651 beneficiados con el programa de tecnificación de riego por bombeo contaron con 43,229.00 pesos cada uno, los indígenas, por el programa de zona indígena solamente fueron apoyados con 135.00 pesos, el esquema de Alianza, que llega principalmente al productor individual, de acuerdo a su disposición y capacidad de invertir, convierte al programa en un instrumento socialmente excluyente y elitista.

La ineficacia tanto el Procampo como Alianza, para el campo implican para su realización un enorme burocratismo que absorbe para su funcionamiento montos considerables que así no están disponibles para los fines diseñados de las políticas, por otro lado obstaculiza un aprovechamiento oportuno y eficiente de los escasos recursos.

En 1998 se encontró que en el mes de junio todavía no se habían ejercido los recursos de 1997 en muchos estados y con su carácter de clientelismo, los programas orientados al sector social, como el equipamiento rural y los programas sustentables en zonas de alta pobreza no están exentos de elementos que propician su abuso para fines electoreros, muchos líderes regionales y partidos políticos participan en la promoción y gestión pero sobre todo en la entrega de los recursos por parte de programas y las políticas agrícolas es instrumentada en un marco relativamente complejo, con un gran número de Secretarías y organismos públicos y una evolución continua del número de dichos organismos y de su tutela por parte de las mismas (cuadro 7).

pesos en ese año a 9 270 millones de pesos en 1994, cerca del 60 por ciento de esos recursos fueron asignados a las zonas rurales y aproximadamente un 10 por ciento a las actividades agrícolas.

En 1995 PRONASOL siguió funcionando pero el bajo el nombre de Programa de Lucha contra la pobreza, se puso un mayor énfasis en un mejor enfoque para la ayuda financiera, en particular mediante la consolidación de las numerosas actividades del antiguo PRONASOL dentro de tres Fondos: el Fondo de desarrollo social a nivel municipal, el Fondo para las prioridades de los estados y el Fondo para el empleo y la promoción de la educación.

Actualmente se le conoce como el Progres, oportunidades en su último reporte el International Food Policy Research Institute, IFPRI con sede en Washington DC, este cubre tres campos como nutrición, educación, y salud, consta de un sistema de focalización individual, que su propósito es elegir a una parte de los hogares, los más pobres, como beneficiarios del programa. Esta focalización a los hogares o personas individuales es un uno de los rasgos esenciales del pensamiento neoliberal en política social, que en consecuencia este tipo de medir a la pobreza puede excluir a una parte de una población, como saber si son pobres extremos o no lo son, por que las cifras de la CEPAL que son 50.4 millones con la pobreza y el INEGI con 6.1 millones, esta masiva exclusión expresa la profunda desigualdad horizontal del programa y ha tenido efectos adversos en las relaciones sociales, produciendo envidias y divisiones, con frecuencia expresadas como el hecho que los no son beneficiarios no desean participar en las actividades comunitarias porque no son parte del progres.

Estas políticas agropecuarias no han desarrollado a la agricultura en forma satisfactoria, debido a que las políticas económicas generales puestos en marcha por los diferentes gobiernos de México, no han dado la prioridad a esta actividad, por la industrialización del país que fue la preferencia del Estado y como se ha visto durante los años cincuenta y sesenta.

Primordialmente la agricultura mexicana contribuyó a dicha industrialización, durante los años setenta y debido al descubrimiento de importantes reservas petroleras, la prioridad del Estado fue el sector petrolero, pues se pensaba que este recurso no renovable sería el motor del desarrollo del país. Durante la década de los ochentas la deuda externa fue la principal preocupación del gobierno, por lo que sus políticas estuvieron encaminadas a lograr el pago de la deuda, y la liberación de la economía nacional, iniciada a mediados de esa misma década, ha sido prioritaria, por lo que el Estado mexicano ha procurado que existan las condiciones económicas necesarias para ello.

Así debido a que las políticas económicas generales aplicadas por el gobierno mexicano no han dado la prioridad a la agricultura mexicana, esta sufre de graves problemas, entre los que destacan baja producción y bajo crecimiento del PIB, la falta de sistemas de irrigación, lo que provoca un menor rendimiento y rentabilidad en el sector, un aumento continuo de las importaciones y dependencias alimentarias del exterior, bajos salarios y pobreza rural.

El dominio de las empresas transnacionales en cultivos importantes que son prioritarios para el país y así como éxodo de la mano de obra del campo hacia las ciudades y crecimiento del sector informal en la economía nacional.

2.3 Situación social de los productores y la población rural.

La disputa por la tierra constituyó un aspecto crucial en el carácter social de la Revolución Mexicana, si bien los años que le precedieron se caracterizaron por un crecimiento constante de la economía, la concentración de la tierra y la marginación campesina fueron saldos que pretendieron ser cobrados al estallar el conflicto armado en 1910.

En aquella época la economía mexicana era predominantemente agraria y comercial, aproximadamente 10.8 de los 15.2 millones de habitantes del país obtenían su ingreso de las actividades que forman parte del sector primario, en año 2000 según el censo de ese año 26 millones de los 97, millones 483 mil 412 de mexicanos viven en el campo, de los cuales 49 millones 891 mil 159 son mujeres que representan el 51.18 por ciento y 47 millones 592 mil 253 son hombres estos representan el 48.82, en el campo encontramos un total de 26 millones de habitantes en el medio rural de estos, 14 millones estos son pobres y que representan el 53.1 por ciento y apenas 11 millones superan la pobreza extrema, en constarte en el medio urbano menos del 15 por ciento son pobres y como se puede apreciarse de acuerdo al ultimo censo, pese a que el país es cada vez más urbano.”⁶⁷

“Santiago Levy estima que de 100 individuos que viven en la pobreza extrema, 76 radican en el campo”⁶⁸.

Si bien el crecimiento industrial aceleró la urbanización, no abatió el carácter rural del país, para finales del siglo XX, 26 millones de mexicanos vive en localidades rurales, casi una cuarta parte de la población del país, con una población económicamente activa de seis millones -en el sector primario-, de los cuales alrededor de 5 millones se dedican a la producción agropecuaria. Cabe hacer notar aquí, que la población vinculada a la producción agropecuaria, que representa una cuarta parte de la población del país, aporta sólo 6% del PIB, porcentaje que confirma que la característica central del campo mexicano sigue siendo la pobreza.

“Si la migración hacia las ciudades de África, Asia, y América Latina ocurre a tasas sin precedentes históricos, una gran parte de la explicación puede encontrarse en el estancamiento económico de las áreas rurales remotas, allí es donde vive la gente, más de mil quinientos millones de habitantes del Tercer Mundo se ganan la vida en forma magra y a menudo

⁶⁷ Félix Vélez, Los desafíos que enfrenta el campo en México, FAO, Roma 2001, Pág. 164.

⁶⁸ Santiago Levy: Poverty Alleviation in México. Washington, D.C. The World Bank, Working paper series, núm.679.

inadecuada en las actividades agrícolas, a mediados de los años setenta, más de dos mil millones de personas vivían en áreas⁶⁹ rurales, algunas indican que esta cifra aumentara a casi 2 800 millones de habitantes para el año 2000.”

Hubo una transición que no se terminó de dar en el campo mexicano, si bien desde los años treinta hubo la intención de apoyar la introducción de tecnología y el uso de fertilizantes y semillas mejoradas para incrementar la productividad de las actividades agrícolas, no se logró desarrollar una agricultura intensiva, a grado tal que todavía hoy prevalecen los métodos ancestrales de cultivo en vastas regiones del territorio nacional, lo que necesariamente se refleja en bajos rendimientos por hectárea, agotamiento de suelos y, lo que es peor, bajos ingresos para la mayor parte de los productores.

El desarrollo mexicano ha hecho posible la coexistencia de la moderna agricultura comercial con la de autoconsumo, que con trabajos alcanza para la subsistencia de las familias, el rezago tecnológico del campo es resultado de un abandono paulatino pero sostenido desde los años cuarenta de las políticas de fomento del gobierno mexicano, pero también de la falta de incentivos para la inversión privada, la ineficiencia y la corrupción que devinieron en clientelismos de las agencias gubernamentales encargadas de canalizar créditos y apoyos al sector. Todo esto con un régimen de propiedad que no estimulaba la cooperación de los productores, los llevaba a arrendar sus tierras subrepticamente o a mal baratarlas y dedicarse a otra actividad.

No obstante la indudable importancia del reparto agrario, la costumbre del campo mexicano sigue definiéndose por su crisis estructural que se traduce en un profundo y prolongado deterioro productivo. Cuando en 1992 se reformó el artículo 27 constitucional, su propósito era enfatizar la certeza jurídica frente a la inseguridad en la posesión de la propiedad ya que el ejido y la comunidad son concebidos como formas permanentes de la propiedad que deben fortalecerse por la voluntad de sus titulares.

⁶⁹ Michael P. Todaro, *Economía para un mundo en desarrollo*, Edit. Fondo de Cultura Económica, México 1987, Pág. 364.

Tanto los derechos de posesión como de organización y asociación, fueron incluidos en esta reforma con la finalidad de abrir el campo a las condiciones de desarrollo y productividad que exigían el nuevo entorno político y social de apertura y competencia, sin embargo la sociedad rural sigue manteniendo características que denotan sus carencias y rezagos.

Existen 175 mil localidades menores de 2,500 habitantes, casi cinco veces más que las 40 mil localidades registradas en 1970, la dispersión que se asocia con la pobreza y también con la dimensión indígena, en el minifundio es la unidad de producción más difundidas, tres partes de los ejidatarios tienen menos de diez hectáreas y de estos, dos terceras partes cuentan con menos de cinco hectáreas, esta condición deriva tanto de la migración como de la pobreza, en la medida en que la producción no alcanza para cubrir los requisitos nutricionales de sus propietarios.”⁷⁰

Se calcula que casi 3 millones de personas realizan viajes migratorios del sur hacia el noroeste del país, de las zonas marginadas de Guerrero, Oaxaca, Puebla y Veracruz, hacia la agricultura capitalista del noroeste vinculados con al agricultura de exportación, son migrantes indígenas y jornaleros agrícolas que en muchas ocasiones viajan acompañados de sus familias, cerca de tres millones de personas migran anualmente, casi la población de un país centroamericano.

Cerca de la mitad de los ejidatarios superan los 50 años y alrededor de 20 por ciento tienen más de 65 años, esta condición define situaciones de migración o bien constituye un obstáculo para procesos de cambio e innovaciones tecnológicas y aun de asociaciones productivas y mercantiles que pudiesen poner en riesgo la posesión de la propiedad. La mayoría de la organizaciones de la sociedad rural han parecido los cambios en su relación con el gobierno, sometidas a un proceso de apertura externa y de retiro de muchas instituciones del gobierno, así como de reducción o desaparición de

⁷⁰ La Jornada, Julio Boltvinik, Pobreza de tiempos en México, 26 de Abril 2002. Pág. 26.

instrumentos tan importantes como el crédito, la inversión y los precios de garantía, las organizaciones campesinas no han podido definir estrategias organizativas, productivas y competitivas para enfrentar las nuevas realidades económicas, políticas y sociales del campo.”⁷¹

La feminización es el producto de la migración de los varones, las mujeres adquieren mayor importancia dentro de la sociedad rural, según datos del sector agrario, 1970 existían 31,459 ejidatarias y para 1999 eran 140 mil, en casi 30 años se registran un incremento de 580% de seguir la tendencia, para los primeros años del siglo XXI habría poco más de medio millón.

Existe una proporción significativa de población joven sin acceso a la tierra, cuyas posibilidades de obtenerla están prácticamente canceladas, para finales de siglo XX, la presión por la tierra puede convertirse en un dato fundamental de la sociedad rural, en las 175 mil localidades menores a los 2,500 habitantes viven 25 millones de personas, de las cuales 13 millones tienen menos de 25 años. Contra todo pronóstico, la venta de tierra no ha sido el rasgo primordial de los resultados de la reforma constitucional de 1992 sólo un 5% de los ejidatarios la han realizado y de estos 3% fueron ventas totales, no obstante la venta de tierras se encuentran de un rango amplio si se considera en el ámbito estatal, en cuatro entidades no se había registrado ninguna venta y en otras siete entre 10 y 16% de los ejidatarios habían vendido parte o todas sus tierras, lo que continuo predominando son los tradicionales tratos agrarios de préstamo, renta y aparcería.

Cabe hacer notar que si bien la privatización de la propiedad ha sido un fenómeno restringido y marginal, que la inversión privada al campo no ha influido en los niveles que se esperaba, no obstante la seguridad en la tenencia de la tierra y que tampoco se ha avanzado mucho en la constitución de empresas campesinas y de sociedades mercantiles propietarias de tierra, en un hecho que la apertura externa y la globalización cultural ha modificado valores y bases comunitarias de la sociedad rural mexicana.

⁷¹ La Jornada, Julio Boltvinik, Hacia el Desarrollo Social, 3 de mayo de 2002, Pág. 27.

La familia y la comunidad rural han registrado cambios en sus principios y valores debido a los procesos de fragmentación y desarraigo por efectos de la migración transformaciones que han modificado la forma tradicional de concebir la vida rural, incluso la formación y educación de sus miembros.

Así la migración masiva dentro y fuera del país de los progenitores masculinos y de personas jóvenes, tanto hombres como mujeres, ha dividido los hogares y ligado la vida económica y cultural a los flujos de recursos de mercancías de los migrantes. La pobreza rural es resultado del desarrollo desigual que se ha dado en el campo mexicano, pero al mismo tiempo constituye una severa restricción para las posibilidades de expansión de la producción.

Agotado el crecimiento extensivo de la producción agrícola y con la necesidad de competir con los productores del extranjero, el único camino viable para la agricultura mexicana es el que pasa por constantes aumentos en la productividad, mediante el uso intensivo de tecnología y decisiones de producción debidamente asesorada por especialistas en la materia. Para conjugar estos factores se necesita una política gubernamental que pase no solo por los subsidios, sino por la capacitación de los productores y que además se ocupe de crear los mínimos de bienestar indispensable entre la población campesina que permitan soportar la transformación del campo y erradicar la pobreza extrema.

Para el gobierno actual su preocupación, es como erradicar la pobreza de las comunidades rurales del país, según el Plan Nacional de Desarrollo para 2001-2006 ha logrado alcanzar la igualdad de oportunidades y de condiciones que aseguren a la población el disfrute de los derechos individuales y sociales, elevar los niveles de bienestar y la calidad de vida y de manera prioritaria y disminuir la pobreza de la población rural.

Con apoyo del préstamo otorgado por el Banco Interamericano de Desarrollo que aprobó un préstamo de 500 millones de dólares para México, para el mes de agosto de 2001, así la Secretaria de Agricultura puede realizar

los pagos de Procampo a los beneficiarios del programa a agricultores de cinco hectáreas o menos, con anterioridad a la siembra, los recursos serán asignados por medio de Procampo que comprende apoyos directos compensatorios, con adelanto de los pagos antes de la siembra que mejorará la capacidad de los pequeños agricultores para utilizarlos más eficientemente sus recursos en sus actividades productivas.

El BID apoya a través de la asistencia técnica, el proyecto permitirá fortalecer el manejo de Procampo en sus dimensiones operativas y ambientales, el costo total del programa será de 1,480 millones de dólares, el préstamo del BID se otorga a un plazo de 25 años con un periodo de gracia de cuatro años y a una tasa de interés anual variable, actualmente de 7.1 por ciento, (según el Reforma del nueve de agosto de 2001). Este financiamiento complementa otros programas de apoyo del gobierno mexicano, como Alianza para el campo, que promueve el aumento de la competitividad del sector agropecuario, a la vez que contribuyen a la reducción de la pobreza rural.

En el sexenio pasado del presidente Ernesto Zedillo Ponce de León, implementó programas para combatir la pobreza con una política de estabilidad económica basándose en el incremento de las exportaciones mexicanas, el control de la inflación, fortaleció la moneda, logró reservas internacionales sin precedentes, pagó millonarias deudas y llegó a tasas de crecimiento superiores a cinco por ciento anual, además obtuvo prestigio con los organismos financieros internacionales y descartó cualquier posibilidad de que se registre una crisis económica en el tramo final de su gestión. Pero en los últimos seis años, la pobreza creció 10 por ciento, hasta abarcar setenta y cinco por ciento de los cien millones de habitantes del país y la desigualdad social se acentuó.⁷²

Para no cometer errores del pasado en la distribución de los recursos financieros al sector agropecuario, el gobierno actual ha diseñado un programa de presupuesto por medio del Procampo para este año en base al préstamo del BID, que a continuación se presenta en el (cuadro 9).

⁷² La Jornada, Hacia un Desarrollo Social, Julio Boltvinik, 12 de Mayo de 2002, Pág. 28.

Cuadro 8: Presupuesto Ejercido al 31 de julio de 2001.

(Cifras en millones de pesos).

	2000		2001	
Programa	Ejercido	%	Ejercido	%
Procampo	3,173.5	31.0	7,411.0	42.5
Alianza para el Campo	1,583.4	15.5	1,632.5	9.4
Apoyo Comercialización	1,509.3	14.7	3,341.1	19.2
Fondo de Apoyo Inversión	-----	----	625.5	3.6
Empleo Temporal	339.9	3.3	327.8	1.9
Fonden	-----	---	97.0	0.6
Sanidades	184.8	1.8	222.4	1.3
Capacitación, Investigación y Doc.	1,214.6	11.9	1,471.6	8.4
Servicios de descentralizados	162.7	1.6	186.3	1.1
Operación	2,069.0	20.2	2,127.8	12.2
Total.	10,237.2	100	17,443.0	100

Fuente: SAGARPA, Presupuesto del Procampo para 2001.

- ❖ El programa Procampo, entregará este año 11,751.9 mdp. A la fecha, se han entregado 4,237.5 md o más que el año pasado para el mismo periodo.
- ❖ Alianza para el campo, al termino del año 2001 el presupuesto alcanzará 4,087.1 mdp, 64.5% más que el ejercicio en el 2000, que fue de 2,656.0 mdp.
- ❖ Apoyos a la comercialización, los recursos ejercidos en este programa, a la fecha representan 1,831.8 mdp más que lo ejercido 5,325.8mdp, contra 3,049.9 mdp del año pasado.”⁷³

Las comunidades rurales han aprendido con gran dolor, como el dogma de la especialización internacional contribuyó a desorganizar el aparato productivo

⁷³ SAGARPA, Presupuesto Ejercido para el 2001, Programa Nacional de Desarrollo, México Julio de 2001,

y a empobrecer a la población, la celebrada y multianunciada recuperación no ofrecerá respuesta a los problemas más apremiantes de la nación.

Más de la mitad de los compatriotas se ven excluidos de este proceso, decenas de millones han rechazado el modelo globalizador, tratando de mantener su productividad y la de sus comunidades con recursos traídos de afuera, mientras que otros tantos son expulsados, condenados a las filas de los subempleados, deambulando en busca de algunas maneras de sobrevivir, raras veces de manera productiva y a menudo como una carga para la sociedad, son las multitudes de grupos indígenas, de campesinos y de particulares en los sectores llamados marginales que viven al borde de las nuevas estructuras y regiones productivas.

Es la gente que se da cuenta que la globalización con su patrón de consumismo e individualismo no le presenta una alternativa meritoria de sacrificar su herencia social, cultural y material, por raquítica que sea, para muchos otros, el modernismo no les convida a participar, más bien, les excluye o rechaza y responde buscando senderos diferentes, combinando el legado del pasado con las bondades de las oportunidades a que pueden acceder.

Como algunos de estos grupos, ahora excluidos, jugaron un papel de suma importancia para impulsar el desarrollo de México y asegurar un largo periodo de creciente bienestar material, las comunidades rurales fueron beneficiarias de la reforma agraria, la redistribución de la tierra y los aumentos en la productividad agrícola logrados por los campesinos permitirían al país lograr la autosuficiencia alimentaria en los años sesenta y asegurar mejores niveles nutricionales para casi todos los mexicanos.

Hoy los políticos del neoliberalismo harán olvidar este hito, para sustituirlo con el mito de que la reforma agraria y los campesinos no contribuyeron al desarrollo del país, una vez más son ellos los productores rurales más humildes, los que de manera propia, han rechazado la posibilidad de competir dentro del sistema privatizado y globalizado, los que han elegido el camino de la defensa de sus comunidades y de algunas de sus tradiciones quienes tienen

la posibilidad de jugar un papel protagónico en una recuperación nacional alternativa.

Reiniciar una producción intensiva de básicos en zonas de temporal por las comunidades indígenas y campesinas es el camino más certero para responder a las aspiraciones de las mayorías para empleo, para mayores ingresos y para una mejor calidad de alimentos producidos en México, la necesidad de volver a hacer productivas sus tierras es resultado de la agresión que sufrieron los campesinos a causa de las políticas neoliberales.

“el proyecto alternativo requiere de un nuevo acuerdo social, la reconquista de la autosuficiencia alimentaria en las zonas temporales no es solo una ambición de los campesinos, es una necesidad de la sociedad en su conjunto, es parte integral de un programa de reconstrucción, es el único mecanismo de que disponemos para generar el empleo necesario en escala suficiente para reactivar el mercado interno y reequilibrar la balanza de pagos, es la piedra angular de un proyecto de reconstrucción nacional”.⁷⁴

Deliberadamente negaron las posibilidades de seguir cultivando sus tierras y cosechando los productos básicos que tanto requiere el pueblo, faltaron financiamientos para adquirir fertilizantes y pagar las laborales de cultivo, sufrieron la competencia de productos importados con financiamiento oficial que le quitó el mercado, estas mismas políticas están obligando a los campesinos e indígenas a buscar trabajo en otras partes, la migración se ha vuelto un fenómeno masivo que esta provocando la desorganización de sus comunidades natales con terribles consecuencias para los niveles de bienestar, una vez más vemos en la imperante necesidad de importar alimentos a la vez que los terrenos y las personas requeridas para reproducirlos están desocupados.

Se debe haber aprendido de la crisis que se ha ido profundizado desde hace 15 años, con la apertura neoliberal, que la restructuración económica con

⁷⁴ José Luis Calva, El campo Mexicano ajuste neoliberal y alternativas, Edit. CIESTAAM, J.P, UNTA. México 1997, Pág. 229.

base en la especialización internacional no ofrece una respuesta a las necesidades de la población, pero todavía más grave es la falta de reconocimiento de la aportación que los pueblos rurales podrían tener para revertir los peores efectos de la crisis en el resto de la población, en gran parte la distorsión de nuestra comprensión de la crisis y de esta potencialidad para mitigarlas es resultado del sesgo de la misma modernización.

En gran parte la distorsión de nuestra comprensión de la crisis y de esta potencialidad para mitigarlas es resultado del sesgo de la misma modernización, la sociedad urbano industrial tiende a despreciar los cimientos productivos de un pasado, ya superado las nuevas generaciones no valoran la importancia de la sociedad rural y de sus sistemas productivos para el progreso del país, creen que los acontecimientos rurales no les afectan en sus vidas actuales y no se dan cuenta que persiste un importante vínculo entre la vida urbana y rural, debido a la dependencia de las ciudades de la provisión de alimentos del campo y de conservación del medio ambiente, con base en lo anterior existe la necesidad de plantear un proyecto alternativo que tome en cuenta al México rural en el desarrollo del país.

2.4 Análisis de los indicadores macroeconómicos.

Según la teoría económica define al Producto Interno Bruto (PIB) como la suma de la producción de todos los sectores (agricultura, industria y servicios), el PIB se valora al costo de los factores, no incluye el precio de un bien, ni los impuestos indirectos, incluye las subvenciones. El PIB muestra la producción durante un año, de total de los bienes y servicios que se producen en un país, medido desde un ángulo de la oferta el PIB permite observar, el aporte neto que genera cada sector de la economía nacional y evaluar el dinamismo de cada uno de ellos.

Uno de los sectores que genera recursos valiosos para el Producto Interno Bruto nacional, es el sector petrolero que su impacto favorable en la

economía mexicana, que tiene un ingreso por exportaciones que ascendieron a 14 mil 880 millones de dólares en 1999, esto representa un incremento 67.97% con respecto al año anterior, con esto se alcanzo un 6.9 por ciento en Producto Interno Bruto del año 2000, la tasa más alta registrada en las dos últimas décadas que contrasta ampliamente con la meta oficial de 4.5 por ciento. Los otros sectores como el de servicios su comportamiento en la economía nacional, mostró la mayor variación al crecer 7.3 por ciento influido por el fuerte y dinámico crecimiento del consumo privado, el sector industrial con el 6.6 por ciento, en el que sobre sale y la que viene a sustituir al sector petrolero como el mayor exportador o generador de ingresos es la actividad manufacturera con una aportación del 87.3 por ciento al Producto Interno Bruto, con 122, mil 085 millones de dólares en el mismo año, teniendo un superávit también en el año 2000 de 145 mil 261 millones de dólares y el agropecuario con una variación del 3.4 por ciento, siendo necesario resaltar que ello se debe a las mayores cosechas de granos (cebada, trigo, maíz y sorgo).

En el año 2000 su cotización en el mercado (Nasdaq) fue de 4 billones 13 mil millones de dólares lo que a producido las empresas trasnacionales dedicadas a la tecnología que casi triplican el PIB latinoamericano o que equivale al 2.87 del PIB de todos los países latinoamericanos, sólo cinco empresas ligadas al sector tecnológico lograron elevar el valor de sus acciones a un billón 319 mil millones de dólares, cantidad similar al producto interno bruto de los países de América Latina, se estima en un billón 400 mil millones de dólares, por ejemplo Cisco Systems sus ganancias de este año ascienden al similar del PIB de Australia que es de 425 mil millones de dólares, como Intel que con 432 mil millones de dólares, superan al producto interno bruto de Holanda, de 384 mil 200 millones de dólares.

Los títulos de Cisco Systems y de Yahoo! Alcanzan un valor de mercado similar al Producto Interno Bruto de México, estimado 520 mil millones de dólares, el peso económico de esas empresas tecnológicas en los mercados financieros de Estados Unidos aumentó significativamente en poco más de una década y la adopción de nuevas tecnologías para hacer negocio ha dado paso

al aumento del fenómeno de las fusiones entre empresas, que han alcanzado niveles de crecimiento impresionante en los últimos años, la tendencia seguirá en aumento, en 1998 las fusiones alcanzaron 1.8 billones de dólares, cuando una década antes, en 1988 sólo involucraron operaciones por 200 mil millones de dólares.

Por otra parte la mayor parte de los recursos que generan el crecimiento económico del país en el transcurso de los anteriores gobiernos son transferidos, al exterior para cubrir el pago de los intereses de la deuda externa, el valor del producto interno bruto (PIB) creció de 278 mil 336 millones de dólares, en 1995 primer año de la administración del presidente Ernesto Zedillo, a 415 mil 245 millones de dólares en 1998, lo que representó un aumento de 136 mil 909 millones de dólares, pero en el mismo periodo la economía mexicana transfirió a los acreedores foráneos recursos por 51 mil 795 millones de dólares para cubrir el pago de los intereses de la deuda externa total (que incluye los pasivos de los sectores público, privado y bancario), cantidad que represento 38% del monto en que se incremento el valor del PIB en ese lapso.

Para 1999 el valor del PIB fue de 481 mil millones dólares, cantidad que representa un monto mayor en 202 mil 968 millones al que tuvo en 1995, con un pago de intereses sobre la deuda total de 13 mil 8 millones de dólares, de esta forma entre 1995 y 1999 los recursos transferidos al exterior para el pago de intereses de la deuda externa total ascendieron a 64 mil 803 millones de dólares, cantidad que representa 32 por ciento del monto en que durante ese periodo se incrementó el valor de todos los bienes y servicios producidos por la economía nacional. El saldo de la deuda externa total se situó a mediados de este año en 155 mil 764 millones de dólares, de los cuales 62.2 por ciento correspondió a pasivos en el exterior del gobierno federal y el banco de México y el resto al sector privado y al sistema bancario.

El sector agropecuario a representado un bajo crecimiento en las ultimas tres décadas a diferencia, de los veinte años posteriores a la segunda guerra mundial, que México asombró al mundo por sus elevadas tasas de crecimiento

agrícola, con una expansión media anual de 6.1% entre 1946 y 1965 en términos de producto interno, se le consideró paradigma del desarrollo agrícola entre las naciones de economía de mercado del tercer mundo.

“El llamado milagro agrícola mexicano significó una pródiga fuente de divisas que financiaron la importación de bienes de capital para el desarrollo industrial (más de la mitad de las exportaciones nacionales de mercancías provinieron entonces del sector agropecuario), enfatizo la creciente demanda interna de alimentos y proveyó las materias primas agrícolas demandadas por una economía en rápida industrialización y urbanización”.⁷⁵

Cuadro 9: Producto Interno Bruto del Sector Agropecuario.
(miles de millones de pesos a precios de 1993)

Año	1990	1991	1992	1993	1994	1995	1996	1997	1998	1999	2000
PIB	69.9	71.2	70.5	72.7	72.8	74.2	77.0	77.1	79.4	81.0	82.8
Var. %	- 4.3	2.3	-1.0	3.1	0.2	1.8	3.8	0.2	3.0	2.0	2.2

Fuente: Sistema de Cuentas Nacionales de México, INEGI.

La agricultura nacional representa solamente un 0.8 % anual de crecimiento del PIB, su participación a sido mínima desde el sexenio de Miguel de la Madrid hasta la de Zedillo, como consecuencia de la disminución del 86.9% de la inversión publica y privada en fomento rural entre 1982 y 1997, afectando tanto la necesaria expansión de la infraestructura y afectando a partidas estratégicas de investigación, extensionismo, sanidad vegetal, así como programas de apoyo específicos como la creación de maquinaria agrícola nacional, a diferencia de los Estados Unidos se clasifica como el mayor exportador mundial, como en los rubros de los cereales, carne de bovino y de aves, pero también es un gran importador de alimentos, su agricultura constituye un 30% dentro de su PIB(ver cuadro 9).

⁷⁵ José Luis Calva, El campo mexicano ajuste neoliberal y alternativas, Edit. Ciestaam, J.P., UNTA, México 1998, Pág. 203.

Con lo que respeta a su población económicamente activa en la agricultura de México tenía una población de alrededor de 14 millones en 1921, al final de la revolución mexicana de 1910 durante la cual la población disminuyó, la población creció a una tasa de anual promedio de 3 por ciento de 1950 a 1970, sin embargo en las décadas siguientes, tanto la tasa de fertilidad como la tasa bruta de natalidad disminuye fuertemente de 1980 a 1990, la tasa anual promedio de crecimiento demográfico fue de 2.3 por ciento, este fuerte aumento de la población condujo a una pirámide de edades en la cual las personas menores de 20 años representan la mitad de la población real, este fenómeno se ha traducido en un crecimiento rápido de la oferta de mano de obra, a medida que los jóvenes buscan entrar en el mercado de trabajo.

El crecimiento de la población mexicana ocurrió paralelamente con la migración de las zonas rurales a las urbanas, a finales de los años treintas, el producto manufacturero comenzó a crecer a un ritmo más rápido que el producto agrícola, a tal punto que en 1945 se convirtió en el sector más importante de la economía.

El cambio en la composición de la producción ejerció un efecto de atracción, creando mayores oportunidades de la migración hacia las zonas urbanas y el crecimiento natural de las propias ciudades son uno de los principales desafíos que enfrenta México, mientras que la población urbana se multiplico más de cinco veces de 1950 a 1990, la población rural creció sólo un tercio durante el mismo periodo, esto ha significado muy fuertes presiones sobre la expansión de la infraestructura urbana.

La migración internacional es una característica importante de la demografía en México, dicha migración ha sido una fuente de empleo para los trabajadores rurales, aun cuando sea sobre una base estacional, desde principios del siglo, el periodo de cosechas en Estados Unidos ha empleado tradicionalmente a los trabajadores mexicanos, sin embargo pareciera que si la mayor parte de la migración de trabajadores mexicanos hacia Estados Unidos se había dirigido en el pasado hacia zonas rurales, la mayor parte de la

migración actual se esta dirigiendo a zonas urbanas, las diferencias en los niveles de vida han ejercido una presión no solamente sobre la migración rural en el interior de México, sino también sobre la migración internacional.

Cuadro 10: Población económicamente activa (miles de personas).

Sector	1989	1990	1991	1992	1993	1994	1995	1996	1997	1998
Total	25,570	26,000	26,370	26,750	27,140	27,530	28,330	28,330	28,740	29,150
Sector Primario	5,980	5,340	5,950	5,900	5,800	5,800	5,750	5,700	5,650	5,600
Sector Secundario	5,380	5,500	5,600	5,690	5,780	5,880	5,980	6,080	6,180	6,290
Sector Terciario	14,210	14,500	14,820	15,150	15,510	15,950	16,200	16,550	16,919	17,260

Fuente: Sistemas Cuentas Nacionales de México, de 1999, INEGI.

En 1993 el empleo total representaba en México un poco menos de 24 millones de personas, es decir 54 por ciento de la población en edad de trabajar (12 años y más), este porcentaje relativamente bajo refleja la importante participación de los jóvenes en la población total, que contribuye a su vez a un incremento de población activa de 3.5 por ciento anual, o sea en más de un millón de personas, la tasa de desempleo abierto en las zonas urbanas se incremento de 2.8 por ciento en 1990 a 3.7 por ciento en 1994 (ver cuadro 10).

En 1995 a raíz de la crisis financiera la perdida masiva de empleos condujo a un aumento de la tasa de desempleo abierto que fue de 5.5 por ciento a finales de ese año, sin embargo la tasa de desempleo abierto no es considerada un indicador suficiente de la capacidad disponible en el mercado de trabajo en un país donde el sector informal juega un papel importante y donde no existe un sistema de seguro contra el desempleo.

El mercado de trabajo en México se caracteriza por una importante proporción de personas que ejercen, actividades informales en general las personas que pertenecen a las categorías de bajos ingresos no pueden

mantenerse sin empleo durante un periodo largo. La consecuencia es que se desplazan hacia el sector de empleo informal.

Este sector que cubre principalmente las actividades de servicios y que esta constituido por pequeñas y microempresas, ha venido creciendo a lo largo de los años, se estima que en 1993 representaba un treinta y cinco por ciento de la población activa total (OCDE,1995), no se sabe con exactitud cuánto de los migrantes rurales a las zonas urbanas terminan por ser empleados en el sector informal pero se considera que dado el bajo nivel de educación en las zonas rurales de México, debe ser un número importante.

Con lo que respecta en la población indígena y campesina tienen compilar de su subsistencia alguna actividad relacionada con el sector primario, las cuales se encuentran estrechamente vinculada con el territorio y los recursos naturales, la base económica para la reproducción de las comunidades indígenas esta constituida por tierras destinadas a la producción de maíz, frijol, calabaza y chile y dichas tierras están divididas en tantas parcelas como el numero de familias nucleares que integran la comunidad.

Predomina en la practica de la agricultura tradicional para la obtención de los satisfactores destinados el autoconsumo y cuando excepcionalmente se generan excedentes, se concurre a los mercados de los centros rectores (cabecera municipal) para venderlos sin embargo, dada la carencia de infraestructura para el acopio y comercialización de sus productos, son presa fácil de los intermediarios y en consecuencia, se ven despojados de parte significativa del valor del mismo. En algunas regiones, cuando la feracidad y características de las tierras lo permitan, se participa en la producción de cultivos comerciales, tales como café, cacao, pimienta, miel y vainilla aunque en su gran mayoría la agricultura se orienta a los cultivos tradicionales de maíz y frijol que son el sustento de la dieta de los indígenas y campesinos de México.

Se pueden observar que casi el 90% de los núcleos agrarios asentados en los municipios que tienen un porcentaje de población indígena de 50

por ciento o más del total se dedican a la agricultura 8 por ciento a la ganadería extensiva y 1 por ciento a la sivilcultura.

En lo relativo a la Población Económicamente Activa (PEA), en las localidades que cuentan con más del 70% de la población indígena esta del orden del 41% y su distribución entre los sectores productivos es el siguiente el 69% se ocupa en actividades del sector primario, 13% en el secundario 15% en el sector terciario y el resto en actividades no especificadas. Por lo que se refiere a la población femenina en comunidades campesinas, la distribución de mujeres ocupadas por actividad es la siguiente, 16% se emplea en el sector agropecuario 18% en la producción de artesanías 13% en el comercio, 12% en servicios comunales y sociales, 25% en servicios personales, 6% en restaurantes y hoteles y el resto en otros servicios.

“los resultados nefastos de la estrategia neoliberal alcanzaron una dimensión proporcional al fanatismo friedmaniano de sus operadores, en términos de valor, la producción agrícola (PIB) por habitante se redujo 21% entre 1982 y 1995, la producción pecuaria disminuyó 21.4% y la producción silvícola descendió 25.3%, en unidades físicas, la producción por habitante disminuyo 41 por ciento en granos, descendió 31.1% en carnes rojas, declino 18.2% en lácteos y se redujo 46.7% en productos maderables.”⁷⁶

Independientemente de esta distribución las mujeres indígenas participan en actividades agropecuarias y artesanales a lo interno de su núcleo familiar, aunque dicha actividades no les sean remuneradas, de los datos del programa de desarrollo de los pueblos indígenas, se infiere que aquellas localidades que cuentan con una población indígena de 70% o más del total, más del 60 por ciento de la población se encuentra desempleada.

De la Población Económicamente Activa, el 21% no percibe ingreso alguno por su trabajo el 38 por ciento, recibe menos de un salario mínimo mensual, en tanto que poco más del 23% recibe entre uno y menos de 2

⁷⁶ José Luis Calva, El campo mexicano ajuste neoliberal y alternativas, Edit. Ciestaam, J.P., UNTA, México 1997, Pág. 208.

salarios mínimos al mes, esto significa que el 82% no percibe ni siquiera 2 salarios mínimos por su trabajo.

Antes de 1982 la balanza comercial de México era negativa como consecuencia de la apreciación del valor real de la moneda, en 1981 las importaciones totales de mercancías superaron a las exportaciones en 49 000 millones de dólares, esta situación se agravó principalmente en razón de la gran deuda pública externa, en el mismo año, la cuenta corriente registró un déficit de 165 000 millones de dólares, a raíz de la devaluación de la moneda en 1982, disminución de la demanda interna y un tipo de cambio más favorable contribuyeron a mantener un saldo positivo de la balanza comerciales hasta 1989.

“Correlativamente las importaciones agroalimentarias saltaron de 1,740 millones de dólares en 1982 a 3, 005.7 millones en 1988, a 6, 094 millones en 1992 y a 7, 274.4 millones de dólares en 1994, cuando representaron el 99.6 por ciento del valor de las exportaciones petroleras totales y el 112 por ciento del valor del petróleo crudo exportado”.⁷⁷

Cuando México se orienta hacia una economía más abierta a mediados de los ochenta, tanto las exportaciones como las importaciones de mercancías comenzaron a incrementarse, la industria mexicana logró aumentar sus exportaciones en 68 por ciento entre 1988 y 1994, sin embargo, las importaciones crecieron en 190 por ciento durante el mismo período con una participación importante de bienes intermedios y de capital, estas importaciones contribuían en gran medida al proceso de modernización de las empresas mexicanas enfrentadas a una mayor competencia externa.

⁷⁷ José Luis Calva, El campo mexicano ajuste neoliberal y alternativas, Edit. Ciestaam, JP, UNTA, México 1997, Pág. 208.

Cuadro 11: Balanza comercial (miles de dólares)

Año	1994	1995	1996	1997	1998	1999	2000
Exportaciones	60,882	79,542	96,000	110,431	117,460	136,391	166,424
Importaciones	79,346	72,453	89,469	109,808	125,373	141,975	174,473
Saldo	-18,464	7,089	6,531	623	-7,913	-5,584	-8,049

Fuente: Sistema Cuenta Nacionales de 1998, México, INEGI.

En 1994 México registró una balanza comercial negativa de 18,464 millones de dólares, que el principal componente del déficit de la cuenta corriente de 28,800 millones de dólares a finales de dicho año, para este mismo año el sector primario tuvo en déficit de 729,144 millones de dólares, dado que los capitales que permitían financiar este déficit abandonaron el país, el, peso mexicano sufrió una depreciación brutal a finales de 1994.

La balanza comercial de México en general tiene un saldo superavitaria en los años 1995, 1996 y 1997 este ultimo con 623 millones de dólares, que viene de un valor de las exportaciones de 110,431 millones de dólares e importaciones por 109,809 millones de dólares, la evolución de estos tres años con saldos superavitarios, se debe al gran crecimiento del sector del sector manufacturero, el cual sumo 94,802 millones de dólares, lo que representa una participación por centual en el total de las importaciones de 85.8 por ciento (ver cuadro 11).

Los demás sectores se comportan con las importaciones totales con el 9.8 por ciento que correspondió a las ventas de petróleo y derivados y el 90.2 por ciento restante a productos no petroleros, de estos últimos el sector manufacturero representa el 85.8 por ciento del total, los productos agropecuarios el 2.6 por ciento y los minerales el 0.3 por ciento de las importaciones el 76.5 por ciento correspondió a bienes intermedios (materias primas, autopartes y componentes), 13.9 a bienes de capital (maquinaria y equipo) y el 9.6 por ciento restante a bienes de consumo. El crecimiento de las

exportaciones manufactureras esta explicado fundamentalmente por el favorable desempeño de nuestro principal socio comercial, Estados Unidos el comercio representa el 89 por ciento de nuestras exportaciones en el año 2000, el 85 por ciento en 1994, con Canadá se vendió el 2.0 por ciento del total, a toda Europa el 3.8 por ciento, (se compro el 9.3 por ciento), a América Latina y el Caribe el 4.0 por ciento y el 1.3 por ciento a Asia (en donde se importo el 11.8 por ciento).

Este crecimiento de la economía nacional de México se caracteriza por expansión y estrategia de las transnacionales a los países en vías de desarrollo, es decir que los procesos productivos están interconectados para el incremento de las exportaciones manufactureras y de las importaciones de materias primas, estas complementan la producción exportadora que generó un fuerte equilibrador que significo un superávit de 17 mil 878 millones de dólares, en el quinquenio de 1995 a 1999 y como consecuencia México tiene 10 años que se convirtió en un país exportador de manufacturas y con la ayuda de la apertura comercial del TLCAN, se aceleró los flujos comerciales esto ayudó a incrementarse a un 24.5 por ciento de las exportaciones mexicanas al vecino país (Estados Unidos). Esto muestra la vulnerabilidad de la economía mexicana por los factores externos, el país tiene que contrarrestar los efectos de las transnacionales, (para no seguir dependiendo de estas) que a traído en estos últimos años o década de constantes déficit, lo que queda por hacer es encontrar que las empresas nacionales se incorporen a este proceso exportador.

III. Análisis de competitividad del arroz.

3.1 Situación mundial de la producción del arroz.

En la actualidad dos cereales son, los más demandados por los consumidores: el trigo y el arroz, la mayor parte de la producción y consumo de arroz se concentra en una región Asia, mientras que en occidente, las preferencias en el consumo se orientan preponderantemente hacia el trigo, con respecto al cultivo del arroz es el alimento básico, de más de la mitad de la población mundial.

De acuerdo a información de la FAO, alrededor del 95 por ciento de la producción mundial de arroz se produce en países en desarrollo y 92 por ciento de ésta es de Asia, en comparación con el trigo, sólo 42 por ciento de la producción mundial se obtiene en países en desarrollo.

A partir de la década de los cincuenta, la producción mundial de arroz registró un importante incremento, como resultado principalmente de la expansión de la superficie cultivada, a partir de las décadas de los años sesenta y setenta, la producción mundial de arroz vuelve a mostrar importantes alzas, pero en esta ocasión los mayores niveles productivos obedecieron, entre otros factores, al incremento de los rendimientos por el uso de variedades de semillas, semienanas y al mayor empleo de fertilizantes.

En los últimos años se han desarrollado semillas mejoradas que más que incrementar los rendimientos, se han orientado a ser más resistentes a las plagas, enfermedades y soportan situaciones de clima adverso, con este panorama, la producción mundial de arroz palay, entre los ciclos agrícolas 1993 – 1994 y 1996 – 1997, ha mostrado un constante incremento, siendo de 6.2 por ciento con un promedio anual de 580 millones de toneladas, este incremento en la producción de arroz palay durante este lapso, ha estado determinado por el aumento en la productividad y en menor grado por la expansión de la superficie

cultivada, de esta forma los rendimientos crecieron 3.86 por ciento, mientras que la superficie cultivada lo hizo en 2.13 por ciento (cuadro 12).

**Cuadro 12. Producción de arroz en los principales países productores.
(Miles de toneladas)**

País Año	1992	1993	1994	1995	1996	1997	1998	1999	2000
Mundial	528,156	529,934	538,800	551,809	545,822	580,202	563,188	607,780	598,852
China	188,257	179,789	178,031	187,334	179,966	202,701	192,971	200,403	190,168
India	109,001	120,600	122,640	119,442	122,000	125,200	122,244	132,300	134,150
Indonesia	48,240	48,181	46,642	49,744	47,670	49,377	48,472	50,866	51,000
Vietnam	21,590	22,837	23,528	24,964	25,000	27,646	29,142	31,394	32,554
Bangladesh	27,510	27,048	25,312	26,398	27,750	28,183	28,293	34,427	35,821
Estados Unidos	8,151	7,081	8,971	7,887	8,058	8,115	8,530	9,345	8,669
Brasil	9,962	10,143	10,500	11,226	11,390	9,290	7,796	11,783	11,168
México	394	287	374	367	394	469	458	395	404

Fuente: Estadísticas Básicas del Sector Agropecuario 1990-2000, CNA, SAGARPA, FAO, USDA, México 2001.

En Asia se localizan los cinco principales países productores de arroz: China, India, Indonesia, Bangladesh y Vietnam, los cuales producen alrededor de 75 por ciento de la producción total mundial, el importante dinamismo que se ha registrado en la economía China durante la presente década, le ha permitido obtener mayores niveles de productividad en el arroz, tratando con ello cubrir su mercado interno, que presenta un constante incremento en la demanda de productos agropecuarios por el incremento demográfico y la renta del país.

El uso de maquinaria en la producción de arroz, de semilla mejoradas, así como de fertilizantes, han sido los principales factores que han permitido el incremento en la producción del cereal chino, en 5.3 por ciento, con ello en los últimos cinco años la producción de arroz palay en China se ha ubicado, en promedio anual en 202 millones de toneladas, lo que representa alrededor del 34 por ciento del total mundial. Este comportamiento en la producción de arroz en China ha estado vinculado con el incremento en los rendimientos del cereal más que con una mayor superficie cosechada, en promedio anual, la superficie cosechada en China durante los últimos cinco años, se ha ubicado en 30.8 millones de hectáreas, lo que representa el 20.9 por ciento del total mundial, ocupando con ello el segundo lugar en cuanto a volumen de tierra cosechada, sin embargo ésta se ha mantenido prácticamente estable en los últimos años,

registrándose un incremento de tan sólo 11 por ciento entre 1990 y 2000 (cuadro 13)

Cuadro 13: Participación en la producción mundial de arroz Palay.

Países	%
China	33
India	22
Indonesia	49
Vietnam	20.7
Bangladesh	5
Otros	26

Fuente: ASERCA, USDA, SAGARPA.

Los rendimientos han registrado un comportamiento más dinámico, siendo éstos los más altos de los cinco países, el rendimiento promedio anual en China es de 5.93 toneladas por hectárea, ubicándose 61.7 por ciento por arriba del promedio mundial, la superficie cosechada se incrementó en 1.1 por ciento entre 1998 y 1999, y los rendimientos lo hicieron en 4.9 por ciento.

La India también se ha otorgado un importante estímulo por parte de su gobierno, al sector agropecuario, a fin de cubrir sus necesidades internas de alimentación, mismas que se proyectan en aumento hacia el próximo milenio, sin embargo pese a lo anterior, los resultados no han sido como los de China en el sentido de alcanzar un crecimiento constante en la producción, ya que ésta ha mostrado altibajos en los últimos años, aun así la producción promedio anual de arroz palay en India se ubicó en 122 millones de toneladas, lo que representa 21.9 por ciento del total mundial.(FAO, 2001)

Entre 1992 – 1993 y 1994 – 1995 India registró un importante incremento en la producción de arroz (10.2 %), al pasar de 109.31 millones de toneladas a 120.46 millones, estabilizándose en 120 millones en los años siguientes, este incremento obedeció a una mayor superficie cosechada, así como a mayores niveles de productividad, la superficie cosechada creció aproximadamente 2 por ciento, mientras que los rendimientos lo hicieron en 8 por ciento(FAO, 2001).

Pese a ello India cuenta con uno de los rendimientos más bajos de los cinco países en cuestión, aún cuando en materia de superficie cosechada es el principal país con un promedio anual de 42.2 millones de hectáreas, 28.6 por ciento del total mundial, mientras que los rendimientos en promedio se ubicaron en 2.81 toneladas por hectárea, casi 24 por ciento por debajo del promedio mundial que es de 3.67, con lo anterior se puede decir que se estimula en mayor medida la producción de arroz en ese país, a través del uso de mejores tecnologías, semilla de mejorar calidad y uso de fertilizantes (FAO 2001).

“India registra un importante repunte en su producción del grano, que podría desplazar a China en ese renglón, ya que hay que tener en cuenta que India cosecha una superficie 37 por ciento mayor a la de China.

El tercer país en importancia es Indonesia que produce alrededor de 49.3 millones de toneladas de arroz al año, lo que representa 9.1 por ciento del total mundial, la tendencia de su producción también es al alza, con un crecimiento de entre 1994 y 1997 del 1.9 por ciento, al pasar de 46.64 millones de toneladas a 51.54 millones, esta tendencia de la producción ha sido gracias al incremento en la superficie cosechada como en los rendimientos, la primera registra un alza del 5.45 por ciento entre 1994 y 1997, mientras que los segundos se incrementaron en 4.8 por ciento, al igual que China, Indonesia registra rendimientos promedio por arriba del mundial (18.9 por ciento), lo que ha favorecido los mayores niveles de producción del grano, entre Bangladesh y Vietnam se produce alrededor del 10 por ciento de la producción de arroz palay del mundo⁷⁸.”

El primero de ellos registra una producción anual de 26.8 millones de toneladas, mientras que el segundo 24.7 millones, la producción de Bangladesh ha presentado un comportamiento estable, incluso se observa ligeros descensos en ésta, atribuidos directamente a la caída que la superficie cosechada ha registrado en los últimos años, en el ciclo 1993 - 1994 se cosecharon 10.02 millones de hectáreas, obteniendo un rendimiento de 2.7 toneladas por hectárea, en 1995 - 1996 la superficie

⁷⁸ OCDE. Examen de las Políticas agrícolas de México, Paris 2001, Pág. 65.

cosechada ascendió a 9.94 millones de hectáreas y sus rendimientos fueron de 2.67 toneladas por hectárea, contrario a lo que sucede en Bangladesh, en Vietnam la producción de arroz ha ido en aumento, creciendo en 6 por ciento entre 1993 – 1994 y 1996 – 1997, debido al alza en los rendimientos del arroz más que a una mayor superficie cosechada, entre 1994 y 1997 la superficie cosechada de arroz en Vietnam decreció 20.7 por ciento, mientras que los rendimientos se incrementaron de 2.8 toneladas por hectáreas a 3.73, lo que significa 33.7 por ciento mayores, entre un año y otro. En cuanto a los rendimientos del arroz, al igual que el resto del cultivo de otros granos dependen de un gran número de factores, entre los que destacan el tipo de suelo, las condiciones climáticas, el uso de fertilizantes, semillas mejoradas, técnicas de cultivo etc, los rendimientos de arroz depende en la mayoría de los países, de las técnicas de cultivo.

“ En un estudio realizado por la FAO se comprobó que las técnicas de cultivo de arroz, en los principales países productores son muy variables ya que se utilizan, sistemas muy primitivos y los altamente mecanizados, éstos últimos utilizados por ejemplo en China, Taiwán, Japón, entre otros, sin embargo en Asia es común encontrar países que utilizan animales como el búfalo, para el arado”.⁷⁹

De acuerdo a los estudios realizados por la FAO, los cambios que se registran en el grano se observan a partir de una temperatura mayor a los 15 ° C, mientras que se suele considerar que el nivel adecuado, de humedad para almacenar el producto es de 14% en las zonas tropicales, asimismo un factor que suele traer grandes problemas son las plagas de almacén (insectos, microorganismos, roedores, etc.), los cuales generan perdidas en calidad y cantidad del producto.

En muchos países el consumo de arroz constituye la alimentación básica, aunque la dependencia de este producto para tener energía alimentaria es más notoria en Asia, la distribución proteínica del arroz mostró que en Asia meridional la aportación de proteínas era de 69.2% y 51.4% en Asia sudoriental,

⁷⁹ FAO, Instituto de Investigación sobre el arroz (IRRI), El arroz en la nutrición humana, 1998.

estos porcentajes son superiores a la aportación de cualquier otra proteína de algún otro cereal en cualquier región del mundo.

“Según los estudios de la FAO, a excepción de los países asiáticos de mayores ingresos, el consumo de arroz por persona se ha mantenido estable o ha aumentado medianamente en los últimos treinta años, incluso el consumo total en el mundo sigue incrementándose en estrecha relación con el crecimiento demográfico y en el aumento de los ingresos”.⁸⁰

Asimismo, es posible encontrar diferencia de consumo de arroz dentro de un país, ya que se ha detectado que es mayor en las zonas rurales que en las urbanas, aunque en la mayoría de los países de Asia, el consumo de arroz se ha mantenido como el principal dentro de su dieta. Pese a que los países asiáticos el consumo de arroz es muy elevado, de acuerdo a la FAO, los niveles de nutrición en estos son variados, lo cual puede explicarse por el hecho de que esos países tienen altos índices demográficos, rendimientos bajos (salvo los casos de China, la Republica de Corea e Indonesia), así como bajo crecimiento del producto nacional bruto, en otras palabras, el problema de la mala nutrición en los países asiáticos señalados no es solamente por mala distribución de alimentos, sino que también constituye un problema de ingreso y distribución de alimento y renta.

Durante los últimos cinco años el consumo mundial de arroz pulido se ubicó, en promedio anual en 366.1 millones de toneladas (mayor a la producción mundial de arroz pulido que fue en promedio anual en 364.98 millones de toneladas en el mismo lapso). Es importante señalar, que el consumo mundial de arroz ha ido en alza en los últimos años, pasando de 358.8 millones de toneladas en 1994 – 1996 a 376.4 millones en 1997 – 1998, estos se incrementó en 5%.

Como ya se señaló, el consumo de arroz se concentra prácticamente en el continente asiático, donde China, India, Indonesia, Bangladesh y Vietnam, con aproximadamente el 75% del total mundial, en conjunto estos países presentan tasas de crecimiento constantes que, aproximadamente 35.3% del

⁸⁰ FAO, Internacional de Investigación sobre el Arroz (IRRI), el Arroz en la Nutrición Humana, 1998.

consumo mundial de arroz corresponde a China, quien en los últimos cinco años han producido promedio anual, en 129.2 millones de toneladas. "El dinamismo que se ha registrado en la economía China en los últimos años, ha provocado un repunte en el consumo general de su población, el cual se ha visto reflejado en el incremento en el consumo de arroz, ya que en 2000 -2001 se ubicó en 128 millones de toneladas, mientras que par 1997 – 1998 éste podría cerrar en 132 millones, lo que representaría un alza del 3.1%"⁸¹ (Claridades 2001).

Este incremento en el consumo de arroz en China se ha visto compensado con mayores niveles de producción, de lo contrario hubiera tenido que incrementar sus compras en los mercados externos, si bien este país es de los principales importadores, sus compras no han mostrado un aumento, gracias a los resultados que se han visto en su producción.

Otro de los grandes consumidores de arroz es India quien en los últimos cinco años consumió 21.1% del total mundial, con una cifra promedio anual de 77.3 millones de toneladas, al igual que en el caso de China, el consumo de arroz en India ha ido creciendo de manera paulatina lo que es explicable al incremento que se ha registrado en la renta de la población, misma que se espera continúe aumentando en los próximos años. Gracias a los programas económicos puestos en marcha por el gobierno, en este sentido es importante señalar que esta tendencia al crecimiento en el consumo, no solo se observa en el caso del arroz, sino que en general se presenta en granos y oleaginosas.

La relación producción – consumo en la India, en los últimos años, se ubicó en 0.65 es decir que el total de la producción de arroz 65%, es consumido en ese país destinando el resto a fortalecer sus inventarios, sin embargo esta relación ha ido en incremento dado que el consumo ha crecido ligeramente por arriba del crecimiento de la producción, así mientras que la relación producción consumo en 1994 – 1995 se ubicó en 63% para 1997 – 1998 se situó en 66%, donde en el mismo lapso la producción creció 0.9% y el consumo 4.5%.

⁸¹ FAO, Internacional de Investigación sobre el Arroz (IRRI), el Arroz en la Nutrición Humana, 1998.

Indonesia es el país que ha presentado un mejor dinamismo en sus niveles de consumo, aún cuando está muy lejos de los niveles de consumo de China e India, principalmente por la densidad de la población, su consumo representó en los cinco años 9.1% del total mundial, con un volumen cercano a 33.2 millones de toneladas, la relación producción – consumo en este país es de 0.67, es decir 67% de la producción de arroz en ese país es consumida, a diferencia de los dos países antes señalados, los incrementos en la producción de arroz en Indonesia han sido mayores que el consumo, de allí que la relación producción – consumo ha descendido de 69% a 65% entre 1995 y 1998, donde en el mismo lapso la primera creció 10.5% y el segundo 8.4% (ASERCA, 2001).

Bangladesh que retiene 5% del consumo mundial, de arroz, con un promedio anual de 18.3 millones de toneladas, aún cuando su relación de producción – consumo se ubica en 68% es decir de su producción, aún así es el único de los países analizados que también destina una parte de su producción a exportar, lo cual lo puede hacer por el bajo consumo, ya que de estos cuatro países, Bangladesh es el que presenta la tasa de crecimiento de consumo más baja entre 1995 – 1998 en 1.6%.

Esta combinación entre producción y consumo mundial de arroz, ha provocado una tendencia al descenso de los inventarios finales, en relación al nivel observado a inicios, de la década, entre 1994 – 1998 los inventarios disminuyeron alrededor de 6.3%, resultado del dinamismo del consumo del cereal (OCDE, 2001).

El descenso de los inventarios mundiales de arroz ha estado ligado estrechamente a la caída de los inventarios chinos, los que pasaron de 29.6 millones de toneladas en 1992 -1993 a 22.2 millones en 1996 -1997, como resultado de los mayores niveles de consumo que se han presentado en este país, esto no ha sucedido con los inventarios de India, los cuales crecieron en 9.2 % en el mismo lapso, al pasar de 10.6 a 11.58 millones de toneladas, sin embargo de los países aquí analizados en el que el mejor comportamiento registra en sus inventarios es Indonesia, que ha visto incrementar sus existencias en poco más del en el mismo período, lo cual ha sido posible

gracias a que su producción ha mostrado un mayor dinamismo que los niveles de consumo, por el incremento de sus colocaciones en el exterior.

Al ser Asia el principal consumidor, el comercio mundial del grano se concentra también en esa región, por ejemplo el año de 1998, prácticamente el 70% de las exportaciones, del cereal las realizaron países de ese continente, e incluso los primeros dos exportadores son asiáticos y algunos como India han registrado un importante incremento en sus ventas al exterior en los últimos tres años.

Los altos niveles de consumo de arroz que se registran en Asia también han, provocado el incremento de las compras por parte de algunos países, cuya producción no es suficiente para cubrir sus necesidades internas, así pese a que en Asia se produce 90% de la producción de arroz del mundo, sus compras también son relevantes, a tal grado que las importaciones en 1998 se espera sean 30% del total mundial, se espera que estas se incrementen a causa de los bajos niveles de producción en algunos países altamente consumidores como Japón, en este sentido las exportaciones de arroz en el mercado mundial, en los últimos cinco años se han ubicado en un promedio anual de 17.9 millones de toneladas, registrándose un incremento del 10.1% entre 1995 y 1998 alrededor del 58% de las exportaciones de arroz, en el mundo las realizan tres países, Tailandia, Estados Unidos y Vietnam, asimismo existen algunos países donde se ha registrado un incremento de la producción de arroz en los últimos años, los cuales han tenido un papel importante en el comercio mundial del cereal, tal es el caso de India que entre 1995 y 1998 ha incrementado en más de tres veces sus exportaciones, se espera que pase de 0.6 millones de toneladas en 1995 a 2.25 millones, en 1998(OCDE, 2001).

Tailandia ha exportado en los últimos cinco años 29.3% del grano total comercializado a escala mundial, con un promedio anual de 5.4 millones de toneladas, en este lapso las ventas tailandesas de arroz han crecido de manera importante, tan sólo entre 1995 y 1998 sus exportaciones aumentaron en 16%, ese comportamiento se puede explicar por el dinamismo que ha presentado su producción, ocupado el sexto lugar como productor de arroz, con un promedio

anual de 20.8 millones de toneladas, sin embargo el ritmo del consumo interno no ha presentado ese mismo dinamismo, lo cual se refleja en la relación producción-consumo la cual es de 0.407, es decir que solamente 40.7% de la producción tailandesa de arroz es consumida, al interior de ese país por lo que existe un importante remanente que es destinado a la comercialización externa, principalmente hacia el mercado asiático donde se concentra la mayor parte de la demanda de este grano[La Jornada, (1992)].

En segundo lugar se encuentra Estados Unidos que exporta alrededor del 15% del total mundial, en los últimos años sus ventas al exterior han mostrado un descenso, siendo de 17.6% entre 1995 y 1998, lo anterior ha sido consecuencia del descenso en la producción de arroz en ese país, la cual pasó de 8.15 millones de toneladas en 1993 – 1994 a 7.77 millones en 1997 – 1998, una caída del 4.6% mientras que los niveles de consumo han ido en incremento constante, pasando en el mismo periodo de 2.96 a 3.41 millones de toneladas, esto es 15.2% mayores.

La producción y consumo de arroz, se remonta a mediados del siglo pasado, cuando junto con el descubrimiento de oro en California, se generó una fuerte inmigración de todas, las partes del mundo destacando la inmigración de un gran número de asiáticos, cuyo alimento principal ha sido el arroz, este producto tenía que ser importado desde Asia, para poder alimentar a esta población que iba en aumento, ya que el producto interno aún no estaba desarrollado lo suficiente para cubrir la demanda interna.

A comienzos del presente siglo se fomentó el cultivo de arroz en Estados Unidos, llegando a consolidarse algunos estados como determinantes en la producción del grano, Arkansas, Luisiana, Misisipí, Missouri y Texas, a través de los años Estados Unidos pasaría a ser uno de los principales exportadores del grano, suministrando toda clase de variedades y presentaciones de arroz, al mercado.

Otro de los principales países exportadores de arroz es Vietnam, cuya contribución al mercado mundial del grano se colocó en los últimos cinco años los en 13.75%, con alrededor de 13.6 millones de toneladas, aún cuando el

consumo de arroz en este país ha registrado incrementos, la producción ha superado este nivel de consumo, actualmente este país asiático consume alrededor del 56% de su producción, dejando el resto para el comercio internacional, es importante señalar que el actual nivel de ingreso, en la población de este país impide mayores niveles de consumo del cereal, aún cuando se ha incrementado el consumo su tasa de crecimiento se ubica por debajo del nivel registrado, en India, China e Indonesia.

En cuanto a las importaciones de arroz su comportamiento es de altibajos, sin embargo su tendencia ha sido alcista en los últimos años si se compara el nivel de 1997 – 1998 con el de 1993 – 1994, en este sentido el nivel promedio de arroz que se ha importado en los últimos cinco años, ha sido de 17.91 millones de toneladas, de las cuales prácticamente 25% de ellas se concentra en cuatro naciones, Irán, Indonesia, Brasil, China. A diferencia de otros productos, las importaciones de arroz se encuentran más distribuidas, sin embargo más de mitad de las compras externas son realizadas por países asiáticos, seguidos por los africanos y en tercer lugar los Latinoamericanos.

En los últimos cinco años Irán se ha convertido, en el principal importador de arroz demandando 6.74% del total mundial, con un promedio anual de 1.2 millones de toneladas, el consumo de arroz en este país ha sido incrementándose en los últimos años, al pasar de 2.6 millones de toneladas en 1993 – 1994 a 3.2 millones que se espera consumir en 1997 – 1998, sin embargo el comportamiento de su producción no ha sido favorable, las variaciones que se han registrado a causa de condiciones climáticas adversas y faltan de estímulos, han provocado el incremento de sus compras en el mercado externo, en el ciclo 1994 – 1995 su producción sufrió un incremento, lo que permitió una contracción de las compras externas, pero estas repuntaron en los años posteriores.

Brasil importó 5.5% del total de la importaciones mundiales de arroz, con un promedio anual de 0.98 millones de toneladas, pese a que la producción de arroz brasileño supera el consumo del grano, las importaciones se han destinado a fortalecer los inventarios principalmente, aún cuando el consumo ha

registrado un incremento moderado en este país. El pronóstico relativo mundial de arroz en 2000 se ha ajustado al alza en alrededor, de 200 000 toneladas respecto al informe anterior de 22.4 millones de toneladas, ello no obstante se trataría de un volumen inferior en 2.7 millones de toneladas, equivalentes al 11% al de 1999, la disminución prevista es consecuencia de una menor demanda de importaciones debido a que muchos países importadores obtuvieron cosechas abundantes, el descenso previsto tanto del comercio como de los precios en el 2000 determinará una disminución estimada de 28% en el valor del comercio internacional del arroz, como consecuencia se pronostica que la factura de las importaciones de arroz, de los países de bajos ingresos y con el déficit de alimentos disminuirá alrededor de un 37%, con respecto a 1999 a 1.9 mil millones de dólares estadounidenses.

La revisión al alza más reciente del pronóstico relativo al comercio mundial de arroz se debe principalmente, al aumento previsto de las importaciones de Madagascar, de 90 000 toneladas a 310 000 toneladas, que resulta de una merma de la producción calculada en un 15%, también aumentaron los envíos a la federación de Rusia y Sri Lanka en 50 000 toneladas y 70 000 toneladas respectivamente, en cambio el pronóstico de las importaciones de arroz de Indonesia, el mayor importador mundial de arroz se ha reducido en 100 000 toneladas a 2.2 millones de toneladas, frente a los 3.8 millones de toneladas calculadas para 1999, la estimación de las importaciones de China, principalmente de arroz de alta calidad de Tailandia, también disminuyó en 50 000 toneladas a 200 000 toneladas en base al informe sobre las importaciones efectuadas durante los primeros siete meses del año que las sitúan en alrededor de 120 000 toneladas, las importaciones de los otros principales países importadores prevista en el año 2000 han quedado inalteradas respecto de los niveles indicados en el informe anterior.

El rubro donde se puede apreciar mejor los efectos de la crisis financiera asiática es en el comercio internacional de arroz, de acuerdo con los reportes del USDA, las exportaciones mundiales de arroz palay en 2001 podrían cerrar

en 23.7 millones de toneladas, 12.3% menores a las observadas en 1999, mientras que las importaciones estarían casi 6% por abajo en el mismo lapso.

Los principales importadores de arroz, en los últimos cuatro años, han sido Indonesia, Irán, Brasil, Filipinas y China, cuyas compras promedio anual representan poco más del 75% del total mundial, Estados Unidos es el segundo país que registra un descenso en sus ventas externas con una caída del 11.3%, afectado también por la recesión asiática, si bien este país realizó exportaciones de arroz, parte de ellas se canalizaron a través de programas de ayuda alimentaria a los países afectados ya sea por la crisis o por problemas en sus programas agrícolas.

El comercio mundial de arroz para el año 2002, se pronostica provisionalmente que aumentará ligeramente con respecto al exportado del corriente año, a alrededor de 23 millones de toneladas, Indonesia continuará siendo probablemente el mayor importador mundial de arroz, como en los últimos tres años y la república Islámica del Irán, Filipinas y el Brasil seguirán siendo mercados de arroz muy importantes, se prevé un aumento de las importaciones de Irak, para compensarla merma de la producción arrocería sufrida a causa de la sequía.

Con respecto a las exportaciones se pronostica que Tailandia y Vietnam, los dos principales exportadores de arroz, aumentarán sus volúmenes en un 7 y 5% respectivamente, mientras que las proyecciones para los envíos de los Estados Unidos indican un nivel semejante al previsto para el año en curso, la cuantía de las ventas de arroz de China, que en los últimos años ha sido una fuente importante de suministros, dependerá fundamentalmente de la cuantía de existencias que el país desea conservar, dado que se pronostica una disminución del 5%, equivalente a 9 millones de toneladas, de la producción arrocería.

3.2 Situación del cultivo del arroz en México.

Hasta 1988 el Gobierno Federal a través de Conasupo intervenía en la comercialización de la cosecha, de este grano pagando al productor un precio mínimo o de garantía por la venta de su producto, la continua caída de los niveles reales de estos precios y su posterior eliminación en 1989, determinaron la necesidad de establecer mecanismos para sostener los niveles de ingreso de los productores. En los años 1989 y 1990 se establecieron precios de concertación entre productores e industriales, que fungían como precios piso a pagar por los industriales, las dificultades para asegurar que los productores recibirán estos precios, en la medida en que el mercado continuaba liberándose, hicieron preciso que el gobierno federal instrumentara a partir de 1991, un programa de apoyos el cual fue encomendado a ASERCA, bajo el supuesto de que la comercialización de este cereal se realizaría, en condiciones de libre mercado dada la eliminación de los precios de concertación, a partir de este año.

"La participación de ASERCA ha resultado menos onerosa para el gobierno federal que las acciones emprendidas anteriormente por Conasupo, pero las reducciones observadas en el cultivo de líneas carentes de apoyo a favor de las de bienes subsidiarias podrían revertirse en una mayor importación."⁸²

Al desaparecer los apoyos que se canalizaban al ingreso y no al precio, el precio ajustado de importación de México se ubica siempre muy por debajo de los precios pagados a los productores en Estados Unidos y con la excepción de 1997, por debajo de los precios recibidos por los productores mexicanos, fomentando así la importación del arroz en el momento en que se quitan los permisos previos a la importación y del retiro de Conasupo de la comercialización, lo que se manifiesta en mayores volúmenes de compra al exterior, sin precedente, a partir de 1989.

⁸² José Luis Calva, Crisis agrícola y alimentaria en México, Edit. Fondo de Cultura Económica, México 1999, Pág. 275.

A diferencia de los otros programas de apoyo a la comercialización a cargo de este órgano, donde los apoyos se canalizan a través del comprador para asegurar al productor un precio mínimo por su cosecha, el programa de apoyos a la comercialización de arroz se basa, en el otorgamiento de apoyos directos al productor por toneladas producida, incluyendo la producción de autoconsumo, en montos iguales para cualquier región del país e independientemente del precio de ventas de este cereal.

Considerando sus volúmenes de producción de arroz en la presente década, cinco estados del país se han mantenido como los más fuertes: Veracruz, Sinaloa, Campeche, Michoacán, Morelos, seguidos por Nayarit, Colima, Tabasco, Jalisco y Oaxaca, los cinco primeros en conjunto han aportado alrededor del 75% de la producción total en el periodo 91-98.

Los otros cinco cerca del 18% y el resto de la producción se obtienen, en menor de Tamaulipas, Guerrero, Quintana Roo y Morelos, lo que en suma sólo representan el 7% restante, mención especial merece Veracruz, donde la siembra de arroz se ha convertido en una tradición, no obstante, de que su cultivo apenas se remonta de los años cincuenta hacia acá, pero que desde los ochentas han mantenido, constante su nivel de producción, con una ligera tendencia hacia el alza.

Cuadro 14. estados productores de arroz (toneladas)

Estado	1992	1993	1994	1995	1996	1997	1998	1999	2000
Campeche	43,946	27,357	51,660	36,445	46,080	52,206	72,161	90,610	105,487
Colima	15,745	11,262	13,822	14,508	19,517	18,278	18,225	22,588	15,298
Jalisco	9,134	5,698	8,049	9,554	15,821	12,858	9,448	7,054	6,407
Michoacán	27,240	16,114	24,937	37,904	40,848	43,463	38,228	42,437	33,182
Morelos	22,182	24,938	20,159	24,931	29,855	32,892	35,662	29,785	36,144
Nayarit	24,246	16,426	21,712	28,277	26,225	24,797	26,326	15,796	16,692
Oaxaca	7,000	9,443	6,400	8,600	8,160	9,354	8,320	10,476	4,365
Sinaloa	110,415	26,429	83,038	59,626	11,355	68,787	41,876	15,651	12,315
Tabasco	18,066	1,979	13,626	9,018	17,106	26,987	24,518	25,080	28,966
Tamaulipa	7,289	5,521	11,035	6,793	5,403	6,592	5,188	4,850	5,390
Veracruz	103,303	134,486	111,354	122,094	150,082	161,264	163,642	119,314	129,938
Guerrero	2,368	2,380	2,752	4,112	6,638	4,101	4,992	4,312	2,430
Nacional	394,022	287,180	373,616	367,030	394,075	469,075	458,112	394,524	404,488

Fuente: Estadísticas básicas del sector agropecuario, SAGARPA, México 2001.

Los principales distritos en los que se producen el arroz actualmente en esta entidad son ciudad Alemán, Veracruz, Jaltipán, San Andrés Tuxtla y la Antigua, la mayor parte del grano se obtiene en zonas de temporal, aunque la mejor calidad es el de zonas de riego, donde se practica el método de transplante que ha sido desarrollado y mejorado por los agricultores del estado, tras muchos años de estarlo practicando, la variedad de mayor producción es la conocida como milagro Filipino y en menor escala Cotaxtla, Sinaloa y otras.

En el periodo analizado, la superficie cosechada de arroz, se ha mantenido dentro del rango estrecho entre 22 mil y 26 mil hectáreas, aunque en 1996 alcanzó su máximo nivel rebasando las 29, 000 hectáreas, los desplazamientos en la producción obedecen no sólo a las variaciones en la superficie dedicada a este cultivo, sino también a las modificaciones en los rendimientos, los que han fluctuado entre 4.2 y 5.6 toneladas por hectárea en el periodo, dependiendo de las condiciones climáticas que inciden en el desarrollo del grano, principalmente la intensidad y la distribución de las lluvias, pues como se mencionó, el mayor volumen de producción se obtiene en las áreas de temporal.

El siguiente estado productor de arroz que mayor volumen ha aportado en el periodo 1991-1998 ha sido Sinaloa, que durante la mayor parte de los ochentas se constituyó por muchos como el principal productor, superado en varios ciclos las 220 mil toneladas, sin embargo a partir de 1989 inició una vertiginosa caída en la producción, que inicialmente se debió a la pérdida de rentabilidad del cultivo y que se agudizó por la fuerte sequía que asoló, la zona desde 1992, aunado al desplazamiento del arroz por cultivos más rentables, como el maíz, y por el continuo aumento de las importación a bajos precios que fueron, 330 mil toneladas de arroz al mercado nacional, principalmente de Estados Unidos y la caída de la producción nacional que fue del 81 %, por otra parte la desaparición del arancel al arroz de importación, debido a la extensión del TLCAN y del abandono del gobierno federal en programas de apoyo a la producción y comercialización del arroz.

Los principales distritos productores se localizan en Culiacán, que generalmente aporta alrededor del 65%, mientras que el porcentaje restante proviene de los Mochis, Guasave y la Cruz, a diferencia de Veracruz, en esta entidad el sistema de cultivo que predomina es el de riego, por lo que la calidad del producto cosechado es superior, en Sinaloa se obtiene mayores rendimientos en general, no obstante que el promedio estatal se ha visto afectado por las condiciones climáticas adversas, que suelen sinistrar un buen porcentaje de la superficie.

En Sinaloa el fuerte descenso en la producción está directamente asociado con la superficie sembrada, la que ha mostrado movimientos en ambos sentidos con una clara tendencia a la baja, en función de la disponibilidad de agua de los agricultores, que a raíz de la sequía iniciada alrededor de 1992, ha disminuido notablemente, originando que los productores pasen por otros cultivos menos demandantes del líquido, lo que ha llevado a transitar de un volumen de producción en 1992 de más de 110 mil toneladas a sólo 11 mil para 1998, incidiendo directamente en el nivel nacional de producción y en la oferta nacional.

Por su parte en Campeche la producción se ha mantenido dentro de un rango estrecho, con algunas variaciones que denotan una tendencia a la alza, el principal distrito productor es el de Escárcega, que generalmente aporta alrededor del 90% de la producción del estado, el 10% restante se obtiene en el distrito de Champotón, alrededor del 80% de la producción corresponde a temporal y al resto al sistema de riego, lo que provoca que los rendimientos obtenidos generalmente sean de los más bajos del país, ubicados entre 2.4 y 3 toneladas por hectárea del 1992 a la fecha, esto se explica en función de que continuamente el cultivo está expuesto a condiciones climáticas adversas como las ocurridas en 1996, cuando los ciclones Opal y Roxana dañaron una buena parte de la superficie del cultivo o como ha sucedido en otros en los que la distribución de las lluvias no ha correspondido con el ciclo de desarrollo de la planta, debido a los bajos rendimientos, la superficie destinada a este grano presenta constantes variaciones en función de las expectativas de cosecha de

los agricultores, que continuamente está luchando por obtener la rentabilidad que les permita mantenerse en el mercado del cereal, pero en ocasiones tienen que abandonarlo, esto es a nivel nacional por el constante aumento en los costos y los continuos recortes en los créditos, esto provocan que muchos agricultores, no tengan recursos adecuados para los incrementos de este cultivo, actualmente el apoyo es de 365 pesos por tonelada a diferencia del maíz que cuenta con 450 pesos por tonelada y programas de apoyo a la comercialización de este.

El siguiente productor por su volumen aportado de 1991 a la fecha, es Michoacán en donde después de la caída de la producción, el cultivo del arroz ha cobrado un tremendo auge, duplicando prácticamente la producción en menos de tres años, lo anterior se debe a que el empleo de una variedad apropiada para las condiciones agroclimáticas de la región que, aunado al extremado cuidado y experiencia que los productores locales depositan en el arroz, los ha llevado a ser uno de los estados con mayor promedio de rendimientos en el país, lo que se ha traducido en un buen índice de rentabilidad.

El principal distrito productor de arroz en el estado de Michoacán es el de Apatzingán, que comprende los municipios de Gabriel, Zamora, Parácuaro, Buenavista y otros que también han contribuido en el crecimiento mencionado, el sistema predominante es el transplante bajo riego aunque también hay grandes superficies con siembra directa, la superficie destinada al cultivo había presentado variaciones al inicio de la década, llegando a su punto más bajo en 1993, debido a los problemas de comercialización del grano ocurrido en el ciclo previo, originado por las beneficiadoras locales, que decidieron adquirir el producto en otras localidades, inclusive importándolo por sus bajos precios de importación y debido a que este viene con un subsidio mayor, a diferencia del nacional que no tienen este apoyo.

A pesar de ello el ciclo siguiente, la superficie se recuperó y a la fecha se ha incrementado año con año, con excepción de la disminución del promedio

estatal de rendimiento de 1993, en el estado se manejan los promedios más altos del país, ubicándose alrededor de las siete toneladas.

El altiplano de México destaca el caso de Morelos, que a pesar de ser el quinto productor de arroz a escala nacional, se considera como el productor del grano de mejor calidad en el país debido a que la variedad conocida con el nombre del mismo estado, cuenta con las mejores características del tamaño, grosor, color y dureza, que se producen en el país, la producción en el estado se ha mantenido durante los noventa por arriba de las 20,000 toneladas, viéndose generadas por el campo experimental Zacatepec que, dicho sea de paso ha trabajado estrechamente con los productores en la obtención de variedades apropiadas a las condiciones de las zonas arroceras del estado.

Para efectos de producción y con base a las condiciones de clima, suelo y rotación de cultivos, el estado está dividido en la zona alta, compuesta principalmente por los municipios de Cuautla, Ciudad Ayala, Yautepec y Cuernavaca y la zona baja, en donde destaca Zacatepec, Jojutla, Tlaquiltenango, Puente de Ixtla, Amacuzac y otros, en ambas zonas se siembra bajo el sistema de transplante bajo riego, alternándose en las fechas de siembra, que se realizaban entre enero y marzo en las zonas altas y entre febrero y mayo en las zonas bajas lo que proporciona disponibilidad del grano durante periodos más largos en las épocas de cosecha, permitiendo una comercialización más abundante, como se analizará más adelante, en cuanto a los niveles de producción casi similares, se ubican Nayarit y Colima, estados vecinos que a partir de 1993 han iniciado un crecimiento en su producción, con mayor énfasis en el segundo, donde la organización de los agricultores a través de la sociedad de producción rural, Arroceros de Colima, ha sido determinante en la comercialización de sus cosechas, lo que ha propiciado un mayor interés de los agricultores del estado, traduciéndose en un incremento de la superficie sembrada a partir de 1993.

De esta manera, la producción nacional se ha conformado distinguiéndose dos periodos hasta la fecha, el primero que inicia a mediados de la década pasada en el que la producción de este cereal inicia un

pronunciado descenso y el segundo, caracterizado por un repunte en los niveles de producción, el segundo período, el más reciente tiene su origen en la respuesta que los productores arroceros han mostrado ante el otorgamiento de los apoyos por parte de ASERCA, que les ha permitido compensar algunos de los costos de producción con lo que se ha logrado un nivel de rentabilidad estable, que por lo menos les da la seguridad de no tener pérdidas, situación que gradualmente ha alentado la producción de este grano, de esta forma a partir de 1994 se inicia una fuerte recuperación en la producción, incrementándose en 30% con respecto al año previo, manteniéndose en niveles similares al año siguiente y volviendo a repuntar para 1996, atraídos por el incremento en los precios pagados al productor que se fijaron en ese año, para 1997 se tiene programado un incremento en la producción de alrededor del 13%, en función de que el nivel de ingreso ha mostrado una ligera mejoría con base a los apoyos que recibe el productor.

Hasta finales de 1989, el Gobierno Federal, a través de Conasupo, intervenía en la comercialización de la cosecha de este grano por lo que el productor recibía un precio mínimo o de garantía por la venta de su producto, con la calidad paulatina de la paraestatal del mercado, el arroz empezó a comercializarse bajo esquemas de libre mercado, con base a concertaciones entre productores e industriales, por su parte el Gobierno Federal a través de ASERCA, a partir de 1991 instrumento y aplicó un Programa de Apoyo Directo a la Comercialización de arroz, reflejándose en el ingreso del productor (cuadro 15).

Cuadro 15. Precio por Tonelada de México y los Estados Unidos.

	1990	1991	1992	1993	1994	1995	1996	1997	1998	1999
MEXICO	546	611	567	544	688	1,066	1,617	1,516	1,640	1,776
E.E.U.U.	2,870	3,145	2,870	2,700	3,570	3,278	3,478	3,353	3,402	3,748

Fuente: Estadísticas básicas del sector agropecuario, SAGARPA, México 2001.

De esta manera, las referencias de los precios de arroz en los mercados internacionales han figurado preponderantemente en la fijación de este

producto, en 1995 continuó otorgado apoyos directos a la producción de arroz, con el fin de mantener el ingreso del producto, por lo que al apoyo a la comercialización se le suma el apoyo de Procampo, al día siguiente. El efecto de la devaluación de diciembre de 1994 ocasionó que en términos nominales el precio se incrementa alrededor del 44% provocando con ello un ajuste mayor en los precios al consumidor, en efecto a partir de 1995 los precios al consumidor registrados en diversas Centrales de Abasto, se elevan hasta en 36% con respecto al año previo, al año siguiente, la devaluación acaecida a finales de 1994 elevó las cotizaciones de 1995, llegando a pagarse en algunas centrales hasta \$5.00 por kilogramo, ubicándose el promedio en un 58% por arriba del año anterior y en 114% en relación con 1994.

El ascenso continúa de manera general y para 1997 la situación se agudiza, la variedad Sinaloa, por ejemplo, vuelve a elevarse a principios de año y aunque su velocidad disminuye durante el periodo, el promedio de sus cotizaciones en la Central de Abasto del Distrito Federal se colocó 35% por arriba del año anterior, en la actualidad, las cotizaciones en las diversas centrales de abasto han desarrollado movimientos en ambos sentidos, pero con una tendencia a permanecer en niveles altos, situación que se espera se mantendrá en los próximos meses.

En la década pasada y hasta 1987, se fue autosuficiente en la producción de arroz, pero paulatinamente la internación de diversos tipos de arroz al país fue afectando la balanza comercial de este grano, al inicio de los noventas las importaciones se ubican en 153,644, iniciaron un ligero ascenso de sólo 17%, pero durante los meses de 1993 se produjo una fiebre por importar grano, disparándose el volumen hasta acumular la enorme cantidad de alrededor 305 mil toneladas de arroz, principalmente de origen estadounidense, lo que representó un incremento cercano al 76% tan sólo de un año a otro.

Para coadyuvar a atenuar esta problemática en 1994 las autoridades mexicanas impusieron un embargo fitosanitario a las importaciones de arroz procedente de países asiáticos, eliminándose así las adquisiciones directas de

producto chino y vietnamita, con lo que el volumen total de importación disminuyó en 1997 (cuadro 16).

Cuadro16. Importaciones de arroz en miles de dólares y toneladas

1991	1992	1993	1994	1995	1996	1997	1998	1999	2000
31,565	103,105	72,135	104,074	78,724	123,298	128,560	111,485	122,295	101,371
113,506	423,100	347,925	349,148	339,160	467,336	452,610	420,610	584,775	620,660

Fuente: Estadísticas Básicas del Sector Agropecuario, SAGARPA, México 2001.

Posteriormente, la sobreoferta resultante de la actividad anterior, ocasionó que los niveles de compras se ajustaran, presentándose una tendencia a la baja, en la que en promedio las importaciones se redujeron en un 20% de 1993 a 1995, sin embargo, al año siguiente, es decir en 1996, la producción nacional no fue suficiente para cubrir el incremento en la demanda, por lo que el volumen de incrementó, superando las 467,336 toneladas, cifra que iba representar la mayor cantidad de arroz adquirido en toda la década, pero en los años 1999 y 2000 la superan por 153,324 toneladas, que representa un 32%, debido a un decremento en la producción nacional de arroz.

En la comercialización, en este rubro se puede definir que el arroz en México está compuesto por una amplia gama de combinaciones, derivadas de las características especiales es de cada uno de los estados que participan en el comercio nacional de este cereal, lo que es conveniente destacar desde un principio, es este abanico de esquemas de comercialización en el caso del arroz. Se caracteriza por una mínima participación de intermediarios que no aportan ningún valor agregado a la cadena, en este sector el intermediarismo existente cumple funciones que los productores no desean llevar a cabo, no por que no puedan realizarlas, sino que consideran más importante dedicarse a otras actividades, así es que en los casos existentes, más que una actividad de intermediación para la especulación cumple con una función importante.

Como la de actuar como representantes de algunas beneficiadoras o almacenadoras y las del transporte de arroz, previo acuerdo con algunas de las partes, pero sin que se llegue al grado de que sean ellos quienes dominen el

mercado, iniciando en Veracruz, primer productor de arroz en México, las operaciones comerciales se realizan principalmente entre productores locales y los beneficios arroceros de las regiones de Córdoba, Orizaba y la Granja, participan agricultores de las zonas de Joachin, Piedras Negras y Actopan para arroces de riego y de ciudad Alemán, Veracruz, Tres Valles, Cosamaloapan y tierra Blanca para las variedades de Temporal.

A pesar de estar en Veracruz el mayor número de productores de arroz del país, aun no se ha reflejado en una organización que pueda colaborar en la solución de algunos problemas de comercialización que se presentan en la región, aunque hay algunos buenos intentos, mediante la integración de Sociedad de Producción Rural o Asociación de ejidatarios, al contrario de lo que pudiera suponerse, esto no es un factor de peso que esté influyendo de forma decisiva en el comercio del grano, al margen de los comentarios recabados en diversas entrevistas con productores veracruzanos, quienes argumentaron diversas causas por las que no se han integrado en asociaciones, se puede concluir que la principal razón es que no consideran relevante el estar ligado a alguna unión.

Esto es comprensible si se toma en cuenta que un buen porcentaje de los productores es habilitado por los industriales del estado para asegurar el abasto de materia prima para el beneficio.

Por su parte, los agricultores obtienen recursos que de otra manera serían más costosos, ya que no hay programas importantes de financiamiento suficientes por parte de la banca de desarrollo, además los préstamos de alguna manera representan un compromiso por parte de los industriales de adquirir las cosechas, similar esquema se practica en Campeche, en donde no existen organizaciones fuertes de productores, pero en donde también se puede encontrar beneficiadores habilitando a productores de los Distritos de Escárcega y Champotón, en este último lugar se encuentra el beneficio más importante del Estado, cuyos directivos están desarrollando un esquema muy interesante de comercialización.

El sistema consiste en proporcionar secadoras de campo, que permiten programar el cultivo y las cosechas de arroz, lo que evita la necesidad de cortar el grano en diferentes predios a un mismo tiempo y recabarlo todo en un solo almacén, corriendo riesgos de daño por exceso de humedad, a pesar que han sido volumen menores, después de operar durante dos ciclos, los resultados han sido satisfactorios, tanto para productores, como para beneficiadores de arroz.

En Michoacán como ya se mencionó, la producción de arroz está cobrando cada vez mayor importancia, en esta entidad, la comercialización se realiza en forma ágil ya que existen acuerdos entre productores e industriales, además los altos rendimientos que se obtienen en el estado permiten al productor rentabilidad en el cultivo aun cuando el precio que reciban sea bajo, el financiamiento prácticamente se lleva a cabo con recursos propios ya que es casi nulo el obtenido mediante esquemas de habilitación por parte de beneficiadoras, asimismo debido a la cultura de calidad que se aplica durante todo el ciclo de crecimiento del cultivo, que con llevan a un producto de excelente calidad, los productores prácticamente no enfrentan dificultades para vender sus cosechas a las beneficiadoras tanto locales, como de otros estados que acuden por producto a Michoacán, al igual que en el sureste, las pocas figuras asociativas existentes en el estado, cuenta con poca influencia aun en las decisiones de comercialización.

En Colima ya que el destino final del arroz del estado, en su mayoría se orienta a beneficiadoras establecidas en otras entidades, que torna las negociaciones a niveles más complicados, en este lugar destaca la organización que los productores han desarrollado, representada básicamente por la Sociedad de Producción Rural de Arroceros de Colima y el Fideicomiso Arrocero de Colima, implementando para subsanar la falta de crédito a productores, que de otra forma les seria muy difícil obtenerlo, ambas organizaciones llevan a cabo una intensa labor de promoción de sus agremiados, tanto local como nacionalmente, participando activamente en las

decisiones que afectan la comercialización nacional, realizando gestiones ante las autoridades gubernamentales que inciden en el sector agrícola.

En Sinaloa los problemas de rentabilidad derivados del bajo nivel de precios al productor, originó que en el estado se haya reducido de manera importante la producción del arroz, en esta entidad se podría afirmar que la ausencia de una integración para la comercialización de las cosechas ha sido factor determinante para contar con una mejor capacidad de negociación en la venta de sus cosechas,

de manera general consideramos que el sector arrocerero tiene mucho por hacer en cuanto a organización para la comercialización, se considera urgente la formulación de Uniones estatales que pueden negociar en mejores condiciones la venta de sus cosechas y a su vez integrar una posición representativa de sus intereses a nivel nacional, en opinión de los productores arroceros entrevistados, la aplicación de un modelo de administración de la comercialización de cualquier producto agrícola, encontramos que los primeros que se tiene que hacer es encontrar una variedad que responda a las características agroclimáticas de una región y ejercer las labores culturales que las últimas investigaciones indicaran, que los productores necesitan organizarse para optimizar cada uno de los procesos de la cadena producción, distribución, consumo, que debían contar con especialistas en cada una de estas etapas y que, sobre todo se trabajará con eficiencia y honradez en beneficio de la comunidad en la que se establecieran.

Aunque parece que esto no existe en el país, la realidad es que este lugar está ubicado en el estado de Morelos, como deberían en cada uno de los Estados de la Republica y en cada cultivo agrícola, entre productores, industriales e investigadores desarrollan la variedad apropiada que cumple con las expectativas de los primeros en cuanto a rendimiento y por tanto de rentabilidad y con los requerimientos de tamaño y dureza que los industriales requieren en los procesos de beneficios a que son sometidos los granos, todo ello gracias al esfuerzo de los investigadores, en este caso representados por el INIFAP.

El siguiente paso es el de la supervisión del crecimiento, esta a cargo de especialistas que tras muchos años de experiencia y de analizar los resultados de cada ciclo, conocen perfectamente las labores culturales que deben aplicarse en tiempo y forma, para obtener los mejores rendimientos, estos especialistas pueden ser los mismo agricultores que cuidan sus predios, así como ingenieros contratados por la organización, cuyo costo se prorratea entre todos los participantes, representando una pequeña inversión por hectárea, pero una enorme ventaja competitiva, con estas bases necesariamente se obtiene crecimiento, lo que ahora se busca es encontrar la forma de minimizar costos y maximizar infraestructura, lo cual se logra por varios caminos, uno de ellos, es la asociación, de esta forma, los productores morelenses, rompiendo viajes tradicionales, comenzaron a integrarse en diversas Sociedades de Producción Rural, formando 52 de estas figuras jurídicas y lógicamente, el crecimiento continúa, el área de producción aunque no es de las más modernas del país, cuenta con la maquinaria para secar, descascarillar, pulir, blanquear, seleccionar y envasar el producto con procesos eficientes acordes a la calidad con la que están comprometidos, ya que se ha prohibido el uso de mezclas de arroces para reducir costos, terminando el proceso de beneficio, el arroz se distribuye al mayoreo en costales de 50 Kg. Bajo la marca de Arroz Buenavista.

3.3 políticas de apoyo a la comercialización y la producción de arroz.

Según ASERCA los apoyos se ha convertido en un factor determinante en la comercialización del arroz, apoyando directamente a través de los programas de apoyo a la comercialización de arroz y de Procampo, a diferencia de los otros apoyos a la comercialización a cargo de este órgano, donde los apoyos se canalizan a través del comprador para asegurar al productor un precio mínimo por su cosecha, el Programa de Apoyo a la Comercialización de Arroz a la comercialización se basa en el otorgamiento de apoyos directos al

productor por tonelada comercializada, incluyendo la producción de autoconsumo, en montos iguales para cualquier región del país e independientemente del precio de venta de este cereal, ocurre que los subsidios a los productores juegan un papel fundamental en estas políticas y su análisis permiten entender porque el precio de importación del arroz se ubica por debajo de los precios que reciben los productores mexicanos y el estímulo que llega a los importadores para que compren a Estados Unidos, en perjuicio de los propios productores nacionales.

Sostener el nivel de ingreso de los productores en virtud de que entre los granos básicos, el arroz nacional también ha sido afectado por los movimientos en las cotizaciones internacionales y por la dependencia que tiene el productor del comprador en la venta inmediata de su producto debido a lo perecedero del mismo, además de las limitadas alternativas para la siembra de otros productos, el programa considera la totalidad de la producción nacional, otorgando beneficios tanto a los productores inscritos como los no inscritos en Procampo, y se sustenta en el siguiente mecanismo de control:

“En otros productos, como en el caso del arroz, el apoyo de ASERCA fue directo a los productores inscritos en el padrón correspondiente a cada uno de los distritos de Desarrollo Rural, en este último caso, se procura no beneficiar a intermediarios comerciales t transportistas sino a los auténticos productores”.⁸³

- Inscripción de los productores
- Elaboración de un padrón de productores.
- Verificación de superficie sembrada y en su caso, dictaminación de rendimientos.
- Comprobación de ventas mediante facturas o autofacturas, a petición expresa del productor, se acepta un volumen máximo de autoconsumo.
- Dictaminación de la procedencia o improcedencia de las solicitudes de apoyo.

⁸³ Fernando Paz Sánchez, El campo y el desarrollo económico de México, Edit. Nuestro Tiempo, México 1999, Pág. 274.

- Emisión y entrega de cheques nominativos por cada uno de los beneficiarios.

En la producción de arroz del Ciclo Agrícola otoño – invierno 1996 – 1997 que recibió apoyos a la comercialización, se redujo en un 19.5% con respecto al ciclo homologado anterior, debido principalmente a la disminución de la superficie cultivada (12.3%) y en menor medida, al decremento de los rendimientos por hectárea (7.7%), esta disminución de la superficie se registro en los estados de Tamaulipas, Nayarit, Tabasco, y Campeche, esto es en 4 de los 7 estados donde se cultiva arroz durante este ciclo, aun cuando en Jalisco y Sinaloa se incrementaron sus áreas sembradas (cuadro 17).

Cuadro 17. Superficie sembrada del cultivo de arroz. (Hectáreas).

1990	1991	1992	1993	1994	1995	1996	1997	1998	1999	2000
119,608	95,774	96,936	63,292	96,659	90,165	91,360	118,037	109,238	87,611	92,043

Fuente: Estadísticas básicas del sector agropecuario, SAGARPA, México, 2001.

En cambio para ciclo Primavera – verano 1997 – 1998, se registra un importante aumento tanto de la superficie cosechada (104,774 hectáreas 153% de aumento) como del volumen cosechado (426,608 toneladas, 14.9% de incremento) con respecto al ciclo homologado anterior. Destacan los incrementos en las áreas cosechas de Veracruz, Tabasco, Michoacán, Jalisco y Campeche, no obstante estos aumentos, es importante mencionar la drástica caída de la superficie cosecha en el estado de Sinaloa, tradicionalmente el tercer lugar en la superficie cultivada nacional de arroz, que debido a la falta de agua en las presas que abastecen a las áreas arroceras durante la época de siembra (aunque en octubre se recuperaron los niveles de agua en las en las mismas), en esta entidad federativa sólo se cosecharon 148 hectáreas, en contraste con las 78,724 hectáreas cosechadas en el ciclo homólogo anterior 1996-1997, (cuadro 18).

Cuadro 18. Cultivo básico del arroz, superficie cosechada/ hectárea.

Años	1991	1992	1993	1994	1995	1996	1997	1998	1999	2000
Total	84,790	90,420	58,939	87,796	78,439	86,778	11,492	101,560	82,582	88,390
Primavera Verano	78,775	80,809	52,072	80,164	67,266	78,724	104,744	91,380	74,912	78,975
Otoño Invierno.	6,015	9,611	6,867	7,632	11,173	8,054	8,748	10,180	7,671,	9,415

Fuente: Estadísticas Básicas del Sector Agropecuario, SAGARPA, México 2001.

Es importante mencionar que en 1996 solicitaron el apoyo a la comercialización cerca de 8, 000 productores, de los cuales un mínimo porcentaje correspondieron al ciclo otoño – invierno y el 92% al primavera – verano, en cambio para el año agrícola 1997, solicitaron este tipo de apoyo más de 9,000 productores (378 del ciclo otoño – invierno y 8,671 del primavera – verano), es decir 1,146 productores más, lo que represento un incremento del 14.5%, (cuadro 19).

Cuadro 19. Apoyo de crédito por superficie. (millones de pesos)

Año	1991	1992	1993	1994	1995	1996	1997	1998	1999	2000
Fira	30,050	36,077	26,618	39,641	36,778	58,500	91,146	83,297	83,757	126,522
Banrural	21.4	24.7	24.5	27.4	31.7	45.2	94.9	54.7	68.4	42.3

Fuente Estadísticas Básicas del Sector Agropecuario, SAGARPA, México 2001.

“Las restricciones en el crédito oficial, especialmente las limitaciones impuestas a Banrural y las dificultades que enfrentan los agricultores y ganaderos para cubrir los altos costos de la intermediación financiera, que ha establecido la banca privada, reflejan la necesidad de procurar una política alternativa de apoyo crediticio al sector.”⁸⁴

Con respecto al papel de este grano en Procampo. Desde su creación el programa de transición consideró apoyar el cultivo de arroz por estar contemplado dentro de los granos básicos de la agricultura nacional, en tal virtud las superficies de arroz, fueron una de las primeras en recibir los

⁸⁴ José Luis Calva. Crisis agrícola y alimentaria en México, Edit. Fondo de Cultura Económica, México 2000,

beneficios de este proyecto y hasta la fecha continua siendo apoyadas, dada su importancias en la alimentación de México.

Los apoyos otorgados durante la vigencia del programa han considerado la totalidad de la producción nacional, cuyo monto inicial fue de \$60 por tonelada y de 1994 a la fecha se ha mantenido en \$74 por tonelada, de 1993 a 1994 el apoyo se redujo de \$120 a \$74 por tonelada, disminución que derivó de la entrada en vigor de los apoyos de Procampo los cuales implicaron un apoyo adicional por tonelada equivalente a \$88.40 en 1994 y de \$88.30 en 1995, en este mismo año de apoyaron 305, 891 toneladas con lo que se beneficiaron 67,170 hectáreas y 7,903 productores, del total de estos apoyos sobresalen por su importancia los canalizados a los estados de Veracruz, Sinaloa, Campeche, Morelos y Michoacán que juntos representan el 77% del volumen total apoyado, el 74 % de la superficie cosecha total y el 71.5% del total de los productores beneficiados, cabe destacar que los rendimientos promedio obtenido en estas entidades federativas fluctúan en un rango de 2.0 a 8.9 ton/ha lo que equivale a apoyos promedio de \$148 a \$660.

Con la devaluación del peso mexicano en diciembre de 1994 y el repunte de las cotizaciones internacionales de granos y oleaginosas, se esperaba que en 1995 el productor nacional de arroz pudiera comercializar su cosecha a un precio sustantivamente mayor, al igual que sucedió en otros productos agrícolas como el maíz y la cebada que prácticamente duplicaron sus precios, en 1994 el precio internacional del arroz registró un nivel promedio de 357.23 dólares por tonelada, en 1995 de 327.68 dólares por tonelada y en los meses de enero a junio del presente año 347.08 dólares por tonelada, sin embargo en 1995 los precios del arroz nacional sólo se elevaron 46.6%, cuando el productor recibió en promedio un precio apenas superior a los 1,066 por tonelada, aun cuando con todos los descuentos argumentados por el comprador podía haber sido de \$1,350 por tonelada.

Esta situación ya se había presentado en 1993, cuando los precios internacionales se situaron en 270 dólares por tonelada, esto es el doble de los

precios registrados un año antes, en tanto que el precio pagado al productor nacional sólo se incremento 12.2% en ese periodo.

Por su parte la devaluación y la desestabilización de la economía nacional que se produjo, tuvo como efecto el encarecimiento de los costos nacionales de producción del arroz, así como de las bases de comercialización de este cereal las cuales son también cargadas al productor, reduciendo sus niveles de ingresos, Con base a la problemática detectada en este proceso. ASERCA analiza la viabilidad de otorgar en 1996 un apoyo adicional a los productores de arroz para la adquisición de secadoras, con lo que se trataría de dar una solución definitiva a los problemas de comercialización que experimenta este grano (cuadro 20).

Cuadro 20. Numero de productores beneficiados por Estado.

Veracruz	Morelia	Michoacán	Sinaloa	Campeche	Resto
3,149	1,369	545	337	253	2.250

Fuente: Estadísticas básicas del sector Agropecuario, ASERCA, SAGARPA, México 2001.

El nuevo entorno comercial del arroz ha inducido a los productores a identificar y aplicar nuevos procesos que les permitan reducir costos, elevar rendimientos por hectáreas, así como incrementar la calidad del grano ofertado, por lo anterior deben buscar más caminos para robustecer la actividad siembra del arroz, los productores tendrán que identificar los procesos que les permitan reducir aun más sus costos de producción para colocarse en una posición competitiva que incluso en un futuro les permita incursionar en mercados del exterior, ya que la calidad y potencial productivo no existe problemas.

Por tanto su primera opción deberá ser la identificación de variedades que produzcan mayores rendimientos e igual o mejor calidad, importante señalar que el INIFAP y la fundación PRODUCE, están trabajando con programas de financiamiento compartido, para desarrollar investigación y extenderlas a los productores, el siguiente elemento decisivo deberá ser la formulación de organizaciones, sólidas que al agrupar un gran numero de productores les permitan reducir sus costos por los beneficios de las economías

de escala, que entre otras cosas, permiten que al realizar adquisiciones en mayor volumen se pueden negociar mejores precios y condiciones de venta de los insumos, que generalmente son empleados en la producción de arroz.

Por ejemplo en caso de adquirir o renta maquinaria para las labores de corte o traslado, los costos se reducen al repartirse entre los participantes de una asociación, con lo que se disminuyen notablemente los costos por parcela, de igual forma ocurriría con la contratación de especialistas para supervisar el ciclo de crecimiento de arroz con el propósito de obtener mejores resultados, que serían posibles ya que sus honorarios podrán ser absorbidos por un mayor numero de productores, representando para éstos un costos unitario sumamente bajo, esto sólo se podrá lograr a través de la integración de productores en asociación, proceso en el que el papel de los consejeros estatales del arroz deberá ser determinante, el estar formado por productores, industriales, investigadores y autoridades, les debe proporcionar un panorama integral de la situación específica de cada uno de los estados, que sea benéfica para todas las partes.

En este sentido, el papel de los consejos estatales deberá ser el de promover la conciliación de los intereses entre productores e industriales, para que los primeros obtengan rentabilidad en sus cosechas y los segundos puedan tener la certeza de que el producto, que recibirán cumple con las características necesarias para un buen proceso de beneficio, sin tener que recurrir al extranjero, por que no pensar en la formación de una organización del Arroz, sistema de colaboración que ha dado excelentes resultados en otros productos.

De hecho en algunas zonas arroceras se practican esquemas similares, ya que las practicas de habitación que ya se mencionaron, son una forma de colaboración a la que sólo hace falta darle mayor formalidad, a fin de que abarque objetivos más ambiciosos, esto sólo ha sido algunos ejemplos de lo que pueden hacerse en beneficio de la producción nacional de arroz y podríamos continuar enumerando otras zonas, en las que deberían analizarse sus elemento para encontrar las opciones más convenientes en la cadena de producción – comercialización, sin embargo consideramos que esta tarea le

corresponde a cada una de las partes que integran el sector arrocero, quines deberán elaborar estrategias integrales que incidan de manera global en la problemática, que implica el estar inmersos en un sistema de libre comercio.

Con lo que respecta al Procampo el apoyo en el año agrícola 1999 – 2000, el apoyo de este programa llegó a 6 mil productores de arroz en el ámbito nacional, los recursos otorgados ascendieron a 35 millones de pesos para apoyar una superficie de 50 mil hectáreas, de las cuales 44 mil fueron sembradas en el ciclo primavera – verano 2000.

El beneficio del programa significa el 58 por ciento del total de la extensión sembrada con este cultivo en el país, el subsidio para el arroz se repartió en 29 entidades federativas, entre las que destacan Campeche, Veracruz, Michoacán, Tabasco, Colima, Chiapas, Guerrero, Jalisco, México, Morelos, Nayarit, Oaxaca, Puebla, y Tamaulipas (cuadro 21), que en conjunto agruparon tres cuartas partes de la siembra de arroz se ubicó principalmente, en predios con una extensión mayor a 2 y hasta 10 hectáreas en 1999, esto alcanzaron una superficie de 22 mil hectáreas que representa el 38 por ciento del total subsidiada, esto fue en los estados de Veracruz, Morelos, Michoacán, Sinaloa y Chiapas.

Cuadro 21. Apoyo de Procampo para la producción de Arroz.

ESTADO	Hasta un volumen de (ton).	Apoyo fijo por toneladas (\$)
Campeche	45,000	348.70
Colima	15,372	240.36
Chiapas	750	250.00
Guerrero	500	350.00
Jalisco	4,000	250.00
México	1,200	350.00
Michoacán	22,000	300.00
Morelos	25,000	350.00
Nayarit	7,500	250.00
Oaxaca	1,500	250.00
Puebla	1,000	299.35
Tabasco	20,000	250.00
Tamaulipas	1,500	262.74
Veracruz	45,000	325.00

Fuente: Apoyo a la comercialización y desarrollo a las mercados, Sagarpa, México marzo de 2001.

En las regiones de arroz apoyadas, el 70 por ciento de la superficie beneficiada fue sembrada en zonas de temporal, principalmente en Campeche, Veracruz y Tabasco, éstas representaron el 90 y 83 por ciento, respectivamente, la superficie beneficiada con este cultivo, en contraste, Sinaloa y Michoacán manifestaron un predominio de las áreas de regadío, la superficie apoyada de arroz y comprometida con el mecanismo de la cesión de derechos al cobro del apoyo de Procampo, en el año agrícola de 1999. significó el 41 por ciento de la total subsidiada para dicho cultivo para dicho cultivo.

El programa se ha convertido en una importante fuente de pago que utilizan los productores para adquirir fertilizantes, semillas y en general, insumos y servicios para producir, esta situación se concreta a merced de la posibilidad que tiene el productor de celebrar contratos de cesión de derechos al cobro del apoyo del Procampo con algunas empresas o instituciones financieras, por esta vía se cubrieron 62 mil hectáreas, las cuales son equivalentes al 39 por ciento del total apoyado para la siembra del arroz, las instituciones y uniones de crédito manejaron el 80 por ciento de la operación, pero la fuerte reducción tanto de la superficie como de la producción de arroz, que se inicia en 1986, es el resultado de la política de cambio estructural y ajuste macroeconómico instrumentada por el gobierno mexicano a partir de los años ochenta, los menores apoyos a la producción, consecuencia del retiro del Estado de sus funciones económicas, presionaron fuertemente sobre toda la cadena arrocera, ocasionando que tanto productores como industriales, por falta de ingresos remunerables, tuvieran que salir del negocio, a partir de 1990 se observa una estabilización en la producción nacional de arroz, lo que es indicativo de que el proceso de ajuste ha llegado a un nuevo equilibrio social y regional, caracterizado esencialmente por una fuerte dependencia del exterior, en específico de los Estados Unidos.

3.4 Impacto de los subsidios y los precios de arroz en México con otros países.

Los precios internacionales del arroz, han mostrado una tendencia descendente, como consecuencia de la llegada de nuevas cosechas, en importantes países exportadores, que incrementaron sus inventarios de exportación y también debido a una disminución de la demanda internacional, que presionan un descenso en los precios internacionales del cereal.

Los Estados Unidos tiene grandes suministros nacionales, generados por excedentes cosechas del 2001, han ejercido una fuerte presión, para reducir las cotizaciones del arroz, entre los países exportadores tradicionales como la India, sus precios de garantía, se incrementaron alrededor de 12 dólares, para la campaña comercial de 2000 – 2001, este país incrementó sus políticas de apoyo, en un 15 % para mantener los precios de exportación, como en los otros países (China, Indonesia, Viet Nam, y los Estados Unidos), esto generó una gran presión en los precios y provoco una baja en los precios en los mercados Asiáticos.

Para Indonesia se mantuvieron los precios de apoyo gubernamental al arroz, en términos reales como el programa de apoyo, con insumos básicos, como semillas mejoradas, fertilizantes y créditos subvencionados.

A comienzos del 2002 el gobierno de Viet Nam, en un intento por sostener los bajos los precios internos del arroz, designó 95 millones de dólares, para financiar la compra de alrededor de 30,000 toneladas de arroz, en el mercado interno en varias etapas y el mismo subsidio los gastos de almacenamiento, medidas semejantes se adoptaron en el 2001 en Tailandia, país en que se exhortó a los exportadores de arroz, anticipar sus compras del cereal, el gobierno sufragaría los costos de almacenamiento.”⁸⁵

Según la FAO estima que el comercio internacional de arroz, para el 2002 registrará una expansión moderada del orden del 2%, con lo que alcanzará los 23.8 millones de toneladas, gran parte del crecimiento que se

⁸⁵ Políticas Cerealistas Mundiales 2001, FAO, Roma ,Italia, Pág. 236.

anticipa, evidencia un alza en las importaciones de China, a consecuencia de la implementación de la cuota arancelaria preferencial, de la OMC (Organización Mundial de Comercio).

No es únicamente el TLCAN lo que baja el nivel de competitividad, de los productores mexicanos, la protección arancelaria para el arroz, bajo en 9% en 1995 al 2% en el año 2001, en un nivel que ya no representa ninguna protección, el arancel para el arroz Palay bajó, de un 18% al 4% en el mismo lapso, a partir del año 2003 ningún tipo de arroz contará con protección arancelaria(Schwentesius 2001-3).

Cuadro 22: Precios de venta en dólares por toneladas.

Año	Promedio Mundial.	Para México
1990	316.27	321.75
1991	324.30	272.96
1992	332.46	249.37
1993	277.21	217.86
1994	338.03	262.76
1995	304.03	240.02
1996	362.62	243.35
1997	371.53	242.18
1998	324.47	231.06
1999	321.34	213.96
2000	265.21	182.35

Fuente: Producción y consumo, OECD, Base de datos, edición 2001.

Es importante mencionar que los apoyos que reciben los productores Estadounidenses, para el año 2001 se fijo en 309.35 dólares por tonelada con estos apoyos, son los más competitivos del mundo, con todos estos subsidios y los apoyos crediticios a la exportación permiten, a los exportadores norteamericanos colocar el arroz por debajo de sus costos de producción.

“México en el marco del Programa”Alianza para el Campo” (Procampo), los productores de cereal han tenido acceso a varios planes de apoyo a la mecanización, la utilización de fertilizantes y el riego. Además se ofreció un

incentivo de “canje de un kilo por un kilo” a fin de intercambiar semillas tradicionales de cereales con semilla mejoradas. productores de cereales también tienen derecho a recibir pagos de efectivo por hectárea sembrada. En 1999 los pagos ascendieron por termino medio a alrededor de 75 dólares, por hectárea sembrada del cereal. Además recibieron el apoyo adicional de subvenciones a la comercialización que en 1999/2000 se aumentaron a 150 pesos(9 dólares) por tonelada, es decir dos veces el nivel aplicado de 1994 a 1998.”⁸⁶

Para los productores nacionales se ve claramente una desventaja, al recibir esta cantidad con excepción de menos subsidios, que sus similares estadounidenses, con esto inundan al mercado nacional, con grandes volúmenes de arroz barato, debido a sus programas de apoyos de estímulo de capitalización de sus productos y fomento de sus exportaciones, el supplier credit guarantee program, que destino en el 2001 una cantidad de 2.1 millones de dólares, para la exportación de arroz hacia México y el Foreign Market Development program, con 1, 685,063 dólares en 2001, para desarrollar, mantener y expandir su mercado internacional de arroz.”⁸⁷

Cuadro: 23 exportaciones norteamericanas al mercado internacional y a México.

Año	Total Mundial	A México	% de ventas a México
1990	2,533,904	119,516	6.44
1991	2,319,516	90,302	3.89
1992	2,180,679	177,564	8.14
1993	2,776,164	256,333	9.23
1994	2,983,217	254,405	8.53
1995	3,275,152	307,867	9.40
1996	2,839,053	389,734	13.73
1997	2,507,955	385,170	15.36
1998	3,722,087	395,511	10.63
1999	2,938,161	410,963	13.99
2000	3,146,707	560,156	17.80

Fuente: OECD, producción y consumo, base de datos edición 2000.

⁸⁶ FAO, Examen de las Políticas Cerealistas, 1999/2000.

⁸⁷ Informe Anual, USDA, Washington 2001, Pág. 128.

En ambos países la actividad no genera utilidades sin apoyo de los gobiernos, pero al incluir los subsidios, los productores de estados unidos resultan más beneficiados, por que reciben aproximadamente 100 dólares más por cada tonelada producida, que los productores de México, además de que obtienen mayores rendimientos por hectárea y de que aplican escalas de producción más grande, por lo que los ingresos son mayores a diferencia de los nacionales.

Durante el periodo 95 – 2001 el arroz enfrenta una situación critica, por la disminución de la superficie cultivada en 7.12 %, (aunque muestra una recuperación en 1997), lo que significa también una reducción en el volumen de producción, que paso 367,000 toneladas a 404,000 toneladas que representa una disminución del 8.6%, esto llevo a importar 672,187 toneladas al mercado mundial, del total 560,165 son compradas a los Estados Unidos de Norteamérica, que representa un incremento del 8.3%.

Por otro lado los precios nacionales se encuentran en caída libre, que lo ubican en 3,031.0 pesos por tonelada en 1991 a 1,636.09, en el 2001, o sea los arroceros perdieron casi la mitad de su poder de compra en 46%, produciendo una tonelada de arroz y tiene que producir dos veces más de arroz, para comprar los mismos insumos que compraba en el momento de la negociación del TLCAN (cuadro 24).

Cuadro 24. evolución de los precios al productor de 1994 a 2000

Precio al productor (pesos/ tonelada)	Apoyos ASERCA A la comercialización (pesos/ tonelada)	Procampo (pesos/ hectárea)	Procampo (pesos/ tonelada)	Precio con todos Los apoyos.	Años
687.80	74.00	350.00	82.24	844.24	1994
1,066.10	74.00	440.00	94.04	1,234.14	1995
1,616.10	74.00	484.00	106.58	1,797.20	1996
1,516.13	150.00	556.00	134.43	1,800.56	1997
1,640.47	150.00	626.00	138.77	1,929.24	1998
1,776.36	250.00	708.00	148.18	2,174.54	1999
1,216.00	250.00	778.00	170.09	1,636.09	2000

Fuente: Índice nacional de precios, Banco de México, 2001.

En un intento por salvar el cultivo de arroz, productores nacionales firmaron un acuerdo con el gobierno federal para controlar las importaciones

masivas del grano y defender la cosecha interna, ya que actualmente se producen apenas 190 mil toneladas anuales, mientras que el consumo interno asciende a un millón, el presidente de la federación nacional de productores de arroz, [la jornada (2001)] pidió a las autoridades una partida presupuestal emergente de 130 millones de pesos para garantizar la siembra de 65 mil hectáreas y detener la importación de 800 mil toneladas, pues las condiciones de competencia desleal han generado riesgos de desaparición del cultivo.

Por otra parte de seguir importando arroz representa una seria amenaza para la seguridad alimentaria nacional y pone en riesgo la existencia de mas de 6.2 millones de jornales en 1985 y para 2001 sólo se tenían 3.6 millones y también la perdida de empleos directos e indirectos, ya que de 5 mil 5000 que existían entonces ahora quedan 2mil 400, que se benefician de la producción y comercialización del arroz.

En tanto la Sagarpa anunció que la dependencia reducirá de dieciséis a cuatro los programas de apoyo al campo para agilizar la entrega de recursos, ante las constantes denuncias de productores sobre lentitud en la operación de los mecanismos de financiamientos, y también trae como consecuencia de que los productores mexicanos de arroz, son los más afectados por la política de apertura comercial instrumentada por el gobierno mexicano a partir de 1986 (adhesión al GATT), la apertura comercial se llevo a cabo en forma drástica y unilateral, sin antes haber medido sus efectos, provocando con ello la sustitución de la producción nacional por la internacional.

“La crisis de la economía afectó a todo el sector rural, la demanda interna se contrajo severamente como efecto del abatimiento en el nivel de empleo y la reducción de los salarios reales. Los precios de los productos agropecuarios y forestales se movieron al alza a tasa menor a los de los bienes industriales y servicios, agravando la desfavorable relación de intercambio que ha sufrido el sector primario y con ello se abatieron aun más la inversión y la acumulación de capital en estas actividades”.⁸⁸

⁸⁸ Fernando Paz Sánchez, El campo y el desarrollo económico de México, Edit. Nuestro Tiempo, México 1999. Pág. 114.

También destaca esta situación que es una características de la crisis agrícola del país, que desarticuló la cadena de producción nacional, pues por la falta de políticas apropiadas de apoyo a la comercialización, han llevado al sector a la desmantelación de la producción arroceras nacional, en vez de fortalecer a este lo han dañado y con la importación que ha sido nociva para el cereal nacional.

La política del TLCAN, aceleró un ambiente de grandes distinciones, donde los Estados Unidos, mantienen su política proteccionista hacia sus agricultores, a diferencia entre los apoyos que reciben los productores nacionales, y en México la perdida en forma dramática, de su poder de compra en comparación con los insumos utilizados en la producción, y los arroceros mexicanos compiten con el cultivo más subsidiado del vecino del norte.

Frente a esta situación se propone que las importaciones se realicen cuando no hay cosecha nacional, para cubrir el déficit, además de que se establezca una política coherente de fomento a la actividad arroceras, que incluya a este producto, en la cobertura de precios de apoyo y servicios a la comercialización agropecuaria y se canalicen recursos para la investigación de nuevas variedades, que se otorguen créditos suficientes, oportunos, y que se instrumenten medidas de apoyo para fortalecer la cadena productiva.

Para el año comercial 2001-2002 el gobierno ha dado dinero a los agricultores bajo el programa de ASERCA, para que vuelvan a sembrar recibirán 365 pesos por tonelada, muchos agricultores sienten que este programa, no podrá cubrir los costos de producción menos los de la comercialización.

El presidente de la federación nacional de productores de arroz, apuntó que el cultivo enfrenta una de sus peores crisis debido a la falta de apoyos y la apertura indiscriminada de las fronteras.”⁸⁹

Actualmente el mercado interno tiene una demanda cercana al millón de toneladas de arroz, de las cuales los productores mexicanos apenas aportan

⁸⁹ La Jornada, 14 de Junio de 2002, Pág. 28.

190 mil mientras que las importaciones ascienden a 800 mil toneladas, esto hace que el país se ha convertido en el segundo comprador más importante para los Estados Unidos, y además se tiene una caída del empleo en este sector, pues en 1985 se contrataban 602 millones de jornaleros y para 1999 sólo se tenían 3.6 millones y con la importación del producto a bajos precios, lo que causó el desplome de las cotizaciones nacionales, durante los últimos dos años el cultivo bajó dramáticamente al caer la superficie sembrada de 80 mil hectáreas registradas en el 2000 a 45 mil este año, la producción disminuyó de 280 mil toneladas a 190 mil en el 2001.

Se tiene que agilizar la entrega de respaldos para los productores, porque se tiene un retraso en los recursos del programa apoyos y servicios a la comercialización agropecuaria (Aserca) que debieron entregarse desde hace un año, mientras que los apoyos para el 2001, se canalizan hasta febrero o marzo, frente a esta situación se tienen que otorgar créditos suficientes y oportunos para fortalecer la cadena productiva y como mínimo se cultiven cien mil hectáreas.

Al entrar en vigor el TLCAN, México se ha convertido para los Estados Unidos en el segundo país importador más importante, después de Japón, desplazando a Canadá, Arabia Saudita, Haití y Turquía, que en los años de 1994 y 1995 todavía superaron a México en sus compras de arroz a Estados Unidos, en 1998 y aportaron ya el 40 por ciento de las importaciones mexicanas, que se agudizó en 2000 y 2001, alcanzando el 100 por ciento de las importaciones mexicanas de arroz palay, convirtiéndose más dependiente del exterior.

Actualmente se está viendo que el sector primario, para los países desarrollados es importante, para el aprovisionamiento de alimentos, que es fundamental para su desarrollo de los mismos.

Con la promulgación de la ley agrícola anunciada por el presidente Estadounidense George W. Bush, en aumentar en casi 80 por ciento en ayuda directa a su agricultura, con un paquete de más 180 mil millones de dólares en 10 años, este tipo de leyes traerá una disminución en los precios de los

productores agrícolas estadounidenses, esto se traduce en impactos catastróficos en los intercambios internacionales, en el sectores agrícolas latinoamericanos, Europeos y Asiáticos. ⁹⁰

Otra consecuencia será la invasión de productos agrícolas baratos, subsidiados en los mercados de los socios comerciales de los Estados Unidos, comenzando con México, para evitar o minimizar tales impactos estarán obligados a establecer barreras arancelarias y a incrementar los subsidios que otorguen a sus agricultores, mientras los apoyos nacionales para impulsar la producción agrícola, para este año (2002) será de menos de 3 mil 500 dólares.

Para el país no basta con protestar, ni incrementar controversias en el marco del TLCAN, el campo mexicano requiere de una defensa decidida o enérgica que llegue, si es necesario a cerrar los mercados, a los productos que signifiquen una competencia desleal.

⁹⁰ El Financiero, 9 de Junio de 2002.

Conclusión

El proceso globalizador ha afectado profundamente la economía nacional, favoreciendo los intereses de países desarrollados aun y cuando se ha incrementado sustancialmente las exportaciones, también ha aumentado las importaciones, generaron un creciente déficit. Para el sector agropecuario, la situación es similar por si bien se ha desarrollado la producción para la exportación de frutas, hortaliza, flores y algunas otras actividades, al propio tiempo se ha desplazado la producción de algunos básicos, lo que ha aumentado la importación de ello, poniendo de riesgo la autosuficiencia alimentaría.

Para el caso del arroz, el desplome de la producción es considerable, muestra fehaciente de la crisis agrícola del país. En la década de los sesenta existía autosuficiencia en la producción de arroz, pero ahora el 57% de la demanda nacional, se cubre con importaciones por lo que es el grano con mayor grado de dependencia con el exterior, el país se ha convertido en el segundo comprador más importante para los Estados Unidos. Después de la desaparición de la Conasupo, que apoyaba con un precio mínimo o de garantía y otros apoyos a la comercialización, la producción de arroz, a sufrido una caída del 81% en el país.

Esta actividad también llegaba a emplear a 6.2 millones de jornales en 1989 y para 2001 sólo se ocupaban 3.6 millones, otra consecuencia es que se perjudicó a la industria de este sector, en 1989 existían 70 empresas beneficiadoras y para 1999 cerraron 34, perdiéndose empleos directos e indirectos, ya que de 5 mil 500 que existían entonces, ahora quedan 2 mil 400; por lo que respecta a la superficie sembrada, se manifestó un fuerte decremento, pasando de 101,560 hectáreas cultivadas en 1998 a 88, 390 para el 2001, lo cual equivale una reducción anual de 7 por ciento, y en la producción pasó de 458,000 toneladas a 395,000 lo que significó una reducción de 63,000 toneladas en el período.

Los apoyos de ACERCA y Procampo a la comercialización y producción de arroz, por que mientras que la ayuda a productores de países arroceros a sido de \$ 357.23 dólares promedio por tonelada, mientras para la producción nacional actualmente es de \$182.35 por tonelada, para el arroz nacional y los ingresos de los productores han sido afectados, por los movimientos en las cotizaciones internacionales y por la dependencia externa, en donde las autoridades permiten que varias compañías importen producto, que viene a un precio bajo y subsidiado, lo que ha causado el desplome de las cotizaciones nacionales.

Actualmente entre los apoyos que reciben los productores nacionales y los estadounidenses son sustanciales, como el apoyo que promulgó el presidente estadounidense George W. Bush, de aumentar el apoyo en 180 mil millones de dólares en 10 años a sus productores, la primera consecuencia grave será la invasión de productos agrícolas baratos, subsidiados en los mercados de los socios comerciales de Estados Unidos, comenzando por México esto se traducirá en una profundización de la crisis del campo nacional, en presiones sociales y políticas desestabilizadoras y en un incremento de los flujos migratorios hacia territorio estadounidense.

Al entrar en vigor el TLCAN, México se ha convertido para los Estados Unidos en el segundo país importador, después de Japón, desplazando a Canadá, Arabia Saudita, Haití y Turquía, que en los años de 1994 y 1995 todavía superaron a México en sus compras de arroz a Estados Unidos, en 1998 aportaron ya el 40% de las importaciones mexicanas, se agudizo en 2000 y 2001, alcanzó el 100% de las importaciones de arroz, convirtiéndose más dependiente del exterior y la situación de los productores es crítica y bajo las actuales condiciones internas y externas no se ve posibilidades reales de mejora.

BIBLIOGRAFÍA

Anda Gutiérrez, Cuauhtemoc. Estructura Socioeconómica de México 1940-2000. Editorial LUMUSA. México 1998.

BANAMEX 2000

Banco de México. Distribución del ingreso en México. Ensayos del Banco de México. México 1989.

Banco de México. SECOFI y Bancomext. Indicadores económicos 2000.

Bergsten, C. Fred. Los Estados Unidos en la economía Mundial Editorial Gernika, México 1995.

Calva, J. Luis probables efectos de un tratado de libre comercio en el campo mexicano. Editorial Fontamara. México 1995.

Calva, J. Luis. El eventual Tratado de libre Comercio y sus posibles impactos en el campo mexicano. Editorial Juan Pablos México 1998.

Calva, J. Luis. El campo mexicano: ajuste neoliberal y alternativas, Editorial Juan Pablos. México 1999.

Cerroni, Humberto. "Liberalismo e Socialismo" Novos Rumos, año 5 Num. 18/19 Sao Paulo 1992.

Colossatti, Fabio. Gráficos y cuadros sobre la situación Económica. Asuntos económicos y financieros Comisión Europea Italia 1998.

Chomsky Noam. Globalización, exclusión y Democracia en América Latina. Editorial Joaquín Mortiz. México 1998.

Chomsky Noam. Heinz Dieterich. La Sociedad Global. Editorial Contrapuntos. México 1999.

Dieterich, Heinz, Chomsky Noam habla de América Latina y México. Editorial Océano, México 2001.

De Ita, Ana. El mercado de granos en México. [www.http// de Ita](http://www.deita.com).

De Sebastián, Luis. Neoliberalismo global. Editorial Tratta. Madrid 1999.

De la Deheza, Guillermo. Comprender la globalización. Editorial Alianza. México 2002.

Del Valle Manuel. La globalización en los intercambios Agropecuarios Mundiales. Controversia /21. enero julio de 1999.editorial UACH.

Estadísticas Básicas 1990 – 2000. dirección de Estudios Económicos. Consejo Nacional Agropecuario. FAOSTAT 1999.

FAO: Anuario de comercio y producción. FMI Estadísticas financieras internacionales.

Fernández S. José. Estado y Neoliberalismo en México. Revista Nexos N° 8. México 1998.

Flores, C. Romero. México transición y Cambio 1993 – 1995. Ediciones Castillo. México 1998.

Flores, Olea. Víctor. Crítica de la globalidad. Editorial Fondo de Cultura Económico. México 2001.

Forrester Viviane. El horror Económico. Fondo de Cultura Económica. México 1999.

Furtado Celso. El capitalismo Global. Editorial Fondo de Cultura Económica,. México 2000.

Giddens, Anthony. La tercera Vía. Editorial Taurus. España 2000.

Held, David. La democracia y el orden Global. Editorial Paidós. España 1996.

Ianni, Octavio. Teorías de la Globalización. Editorial siglo XXI. México 1999.

Ianni, Octavio. La sociedad Global. Editorial siglo XXI. México 1999.

Infante, José maría. México en el siglo XXI. Editorial Diana. México 1998.

Kaplan, Marcos. El Orden Mundial en la era de la incertidumbre. Editorial UNAM. México 1999.

López, pilar. Historia de la Cuestión Agraria Mexicana. Editorial siglo XXI. México 1995.

Luis de Sebastián. Neoliberalismo Global. Apuntes Críticos de Economía internacional. Editorial Trotta. Valladolid 1998.

Llambí, L. Globalización y nueva ruralidad en América Latina. En la sociedad rural frente al nuevo milenio. Volumen 7. editorial Plaza & Janés. México 1998.

NAFINZA. Las Economía Mexicana en Cifras. Editorial Banco de México. México 1998.

OCDE. Estudios económicos 1995-1996. editorial OCDE. México 1996

OCDE. Examen de las políticas agrícolas de México. Editorial OCDE 1998.

Ortiz W. Arturo. El fracaso Neoliberal. Editorial Nuestro tiempo. México 1999.

Paz S. Fernando. El campo y el desarrollo económico de México. Editorial Nuestro Tiempo. México 1998.

Prud'homme, Jean. El impacto social de las Políticas de Ajuste al campo Mexicano. Editorial Plaza & Valdés. México 1998.

Rubio, Luis. Alternativas para el futuro. El acuerdo de libre comercio México, Estado Unidos. Editorial Diana. México 1995.

Sanderson. Steve E. la transformación de la agricultura mexicana. Editorial Alianza. México 1999.

Samir, Amir. El Capitalismo en la era de la Globalización. Editorial Piados México 2001.

Solomon Robert, O. Sistema Monetario Internacional. Editorial FMI 1999.

Soros, George. La Crisis del Capitalismo Global. Editorial Plaza & Janés. México 1999.

Thurow, Lester C. El Futuro del Capitalismo. Editorial Vergara. México 2001.

Todaro, Michel P. Economía para un mundo en desarrollo. Editorial Fondo de Cultura Económica. México 2000.

USDA. 2000 Reporte Anual

USDA. Word Livestock Situation. W.O.C. 2000.

Viatte, G y Langer, F. agricultural reform a resitant star, the OECD observer. Agosto septiembre de 1999 y SARPA. Programa de ajuste al sector agropecuario 1999.

Wallerstein, immanuel. The Politics of the Word-Economy.

Wallerstein, immanuel. Despues del Liberalismo. Editorial Siglo XXI. México 2000.

Zia Qureshi. La Globalización nuevas oportunidades, grandes desafíos. Editorial finanzas y desarrollo. México 1999.

IMPRESA ANHER
IMPRESIONES & ENCUADERNACIONES
FRAY PEDRO DE GANTE No. 118-D
TEXCOCO, EDO. DE MEXICO

